

EL PORTEÑO

COOPERATIVA

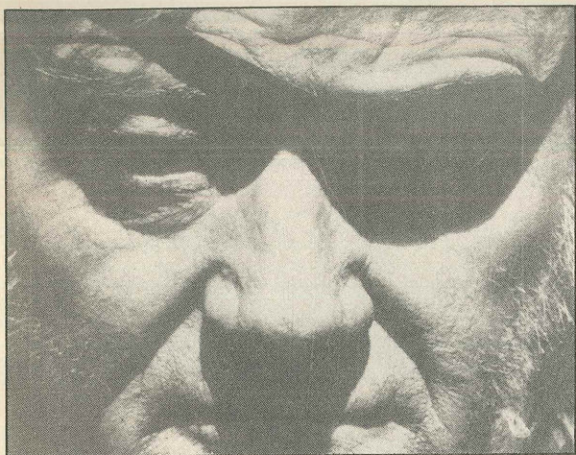
BUM - BUM, HOP HOP,
¡DIVINA!

TELEVISION ES CULTURA

CONOZCA SUS
MARAVILLOSOS EFECTOS

Menem en el planeta de los
simios/ Reportajes: **Karl Marx**,
padre **Lombardero**, **Etchegaray**/
Todo sobre el **Mossad**/ **El Cairo**/
Mandel/ A diez años
del **Mundial '78**





ERA HORA DE
PONER UN POCO
DE ORDEN EN
EL MUNDO EDI-
TORIAL

BABEL

REVISTA DE LIBROS

Para no leer a ciegas

Reseñas / Críticas / Comentarios / Entrevista / Juegos /
Anticipos / Opiniones / Investigaciones / Caprichos
Toda la movida del libro

Dossier N° 2: Los textos del 68: Mao, Sartre, Cortá-
zar, Althusser, Castro, Cohn Bendit, Dalton, Barthes,
Fanon, Guevara, Marcuse, Neto, Berger, Cooke,
Reich, Semprún, Fourier, Breton, Borges, Perón y
muchos más.

Ya está en todos los kioscos

Una publicación de la Cooperativa de Periodistas Independientes

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

4. Política. Menem en el planeta de los simios, por Juan José Salinas.



10. El menemóvil como objeto cultural. Radiografía de la Pampa bárbara, por Horacio González.

12. A diez años del Mundial '78. Son cosas del fulbo, por Alberto Ferrari.

16. Reportaje. Patricio Etchegaray: "Nuestra burguesía no tiene esqueleto ni huevos", por Juan José Salinas.

23. Acoso sexual. Ratonés al pie de la máquina, por Isabel Stratta y Olga Viglieca.

26. El jazz del Tercer Reich. Nazis con swing, por L. Steinbiss y D. Eisermann.

30. Zares en San Petersburgo. La banda de los Buchis, por Nancy Pazos y Ricardo Ragendorfer.

32. Territorio. La rosa púrpura de El Cairo, por Martín Malharro.

37. Suplemento. Televisión es cultura, por Eduardo Blaustein, Rolando Graña, Ricardo Ragendorfer y Carlos Ulanovsky.

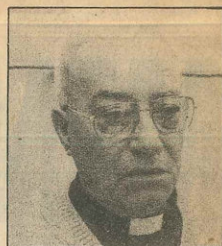
51. Habla Karl Marx. "Un pensador que sueña y un soñador que piensa." Producción: Patricia Grinberg.



54. Cine. Paolo y Vittorio Taviani. Gramsci en Hollywood, por Jean A. Gili.

62. Rock nacional en inglés. Mr. Jones contraataca, por Eduardo Berti y Jorge Warley.

65. Polemizan los de veinte. El tesoro de la juventud.



68. Uno por vez. Padre Lombardero: "Si me tiran unos mangos, los agarro", por Fabián Echt.

72. Espías I. Mossad. Los ojos de Jehová, por Alberto Ferrari y Juan José Salinas.

78. Espías II. James Bond y sus secretos. Los servicios del capital, por Ernest Mandel.

82. Un plazo para la mufa, por Eduardo Aliverti.

STAFF. Redacción: Ricardo Ragendorfer, Jorge Warley, Rolando Graña. Jefe de arte: Eduardo Rey. Colaboradores de arte: Julieta Ulanovsky, Silvia Mandini. Coordinación: Olga Viglieca. Fotografía: Miguel Martelotti. Circulación, Publicidad y Administración: David Blaustein, Juan Pablo Dicovsky. Tráfico: Omar Quiroga y Carolina Peña. Redacción cooperativa: Alvaro Abós, Eduardo Aliverti, Homero Alsina Thevenet, Eduardo Berti, Eduardo Blaustein, Martín Caparrós, Ariel Delgado, Alberto Ferrari, Andrea Ferrari, Walter Goobar, Marcelo Helfgot, Hernán Invernizzi, Jorge Lanata, Luis Salinas, Luis Salinas, Adriana Schettini, Osvaldo Soriano, Ernesto Tiffenberg, Silvana Walgor, Gerardo Yomal, Marcelo Zlotogwiazda. Publicidad: Mónica Benavidez, 854-2922. Colaboran en este número: Carlos Ulanovsky, Horacio González, Horacio Bernandez, Patricia Grinberg, Isabel Stratta, Silvia Valera, Jorge Neri, L. Steinbiss, D. Eisermann, Martín Malharro, Jean A. Gili, Ernest Mandel, Silvia Hopenhayn, Fabián Echt, Claudio Zaiger, Pablo Boczkowski, Sebastián Piro, Diego Gerzowich. Ilustraciones: Martín Kovensky, Luis Pollini. Diseño de tapa: Eduardo Rey. Servicios periodísticos: Altercom/Alasel/Fempres/let. Corresponsales: Chile: Patricia Moscoso. Suecia: Christian Kupchik. Suiza: Juan Gasparini. El Porteño, está editado por la Cooperativa de Periodistas Independientes Ltda. Pte. Perón 1219, 6° 28, tel.: 35.8442. (1038) Buenos Aires, Argentina. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual: 145.212. Prohibida su reproducción parcial o total. Derechos reservados. Fotocomposición textos y películas: Artes Gráficas Papiros SAIC, Lavardén 183/85, tel.: 91-7132/5278/0691, Capital Federal. Fotocomposición titulares: Diseño, Sarmiento 1828, Capital Federal. Impresión: Impresiones Gráficas Tabaré SAIC, Erézcano 3158, Capital Federal, tel.: 921-4061/4062. Distribuidor en interior: SADY, Belgrano 355, 9°, Capital Federal. Distribuidor en Capital: Juan C. Gómez, Víctor Martínez 1606, Capital Federal. Los artículos firmados sólo reflejan la opinión de sus autores y no necesariamente de la revista.

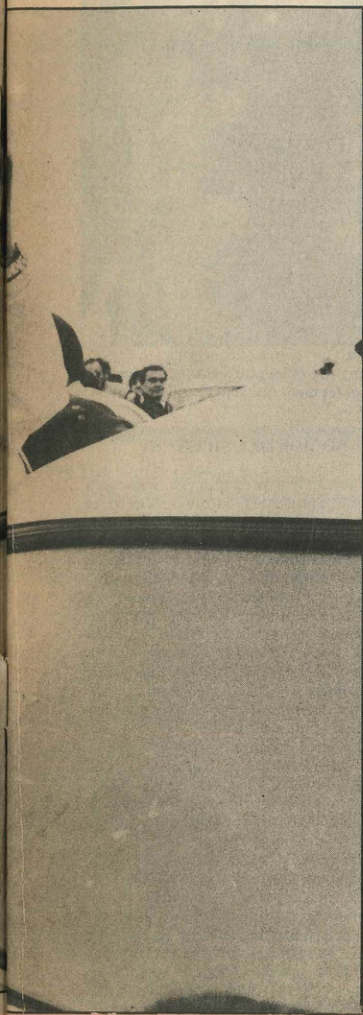
ARTICULOS • REGIONALES

MENEM EN EL PLA



Por Juan José Salinas

NETA DE LOS SIMIOS



Al ritmo que van imponiendo las movilizaciones por la interna peronista, perseguido aunque más no sea en el terreno retórico por los anuncios de Cafiero respecto del tratamiento de la deuda externa, el menemismo continúa generando vendavales discursivos en un avance más desordenado que tumultuoso hacia las elecciones de principios de julio. Entre las contradicciones, la más tenebrosa explica de cómo torturadores y torturados hacen transas al pie de los palcos.

“Moratoria, ¡carajo!” vociferaron las casi 50.000 personas reunidas el viernes 20 en el estadio de Morón, feudo del menemista Juan Carlos Rousselot, cuando Antonio Cafiero comenzaba a hablar. Desde aquí hasta el acto electoral, esa bandera está destinada a ser la piedra filosofal en torno de la cual tendrán que pronunciarse los precandidatos, cada vez con mayor precisión.

Cafiero lo hizo primero y pegó dos veces. Aseguró que la declararían, por las buenas o las menos buenas, concertada o unilateral. Y, en este caso, al menos por un plazo de tres años. El acto de Morón probó que hubo quien tomó nota de sus palabras.

El mérito mayor de Cafiero, con todo, fue que defendió su posición frente a John Reed, presidente del Citicorp y cabeza virtual del club de acreedores de la Argentina. Menem, en cambio, incomprensiblemente, prefirió no comprometerse. Cafiero dijo esta vez ante los banqueros lo mismo que dijo en público y tuvo por eso algunos problemas. Es que los banqueros no están dispuestos a concertar salvo que se convengan de que de otro modo no cobrarán.

Menem, entretanto, discurrió ya no por un doble, sino por un discurso de infinitas ramificaciones. Primero sostuvo que si llegaba a presidente remitiría el

problema al Parlamento para que fuera éste quien decidiera. Apretado por las precisiones de Cafiero, añadió luego que, claro, también él propone la moratoria, y además una merma en el capital global de la deuda (¿hacer distinciones entre legítima e ilegítima?) y disminuir la tasa de interés, pero es evidente que esto último no está en sus manos. Por fin, fue deliberadamente impreciso: “Hay que congelar en *determinados* niveles el pago de la deuda externa e interna”, dijo.

Menem tiene una peculiar visión de lo que es el nacionalismo económico. Una visión “guarani”. Propone en consecuencia “disminuir la presión tributaria del 30% a un 15% o aun a un 12%”. Dice que “a menor presión habrá mayor recaudación”. Habría que ver qué piensa de esto Marcelo Da Corte, el titular de la DGI. O el coordinador Jesús Rodríguez, titular de la Comisión de Hacienda de la Cámara de Diputados, que se cansa de repetir que “sólo una infima proporción de las grandes empresas ha pagado sus impuestos en los últimos años”.

De los otros, de los impuestos que gravan directamente al consumo, Menem no puede hablar, ya que fue la defeción de algunos de sus hombres la que permitió que a instancia del radicalismo, el dinero para pagar a los ma-



estros salga en parte de un 8% que es el enésimo impuesto que se aplica a los cigarrillos. "Hubo que votarlo", reconoce el hombre.

Es que su provincia, La Rioja, al igual que las demás del noroeste, está en el epicentro de la crisis y no tiene más que bonos.

Cafiero busca un acuerdo con los capitanes de la industria. También hace lo propio Menem, pero con semejantes precisiones no es de extrañar que la reunión que sostuvo con ellos el lunes 16 se haya diluido en agua de borrajas.

Es que Menem sigue sin tener planes de gobierno, aunque se mosquee cuando le preguntan por ello. Dice tener montones de propuestas y proyectos, pero remite siempre al futuro su hipotético conocimiento, la última vez para "el 6 o 7 de junio, cuando se realizó un congreso de los técnicos que trabajan en nuestra propuesta, a los efectos de que todo el mundo reciba informes sobre el tema".

Por lo pronto, además de la consabida de Menem presidente de los argentinos, parece tener al menos otras dos.

La primera la lanzó durante su recorrida en *menemóvil* por La Matanza. Dijo que establecería la pena de muerte para los narcotraficantes, aunque no aclaró si sólo para los grandes o si la haría extensiva para quienes transan un par de *mogras* de *blanca* o algunos

porros de marihuana.

El apuro por congraciarse con el cowboy del Norte (que, como Rambo, abomina el mal en el extranjero sin percatarse de que lo tiene bajo las narices) le jugó una mala pasada: con su gusto por rodearse por personajes de la farándula es probable que tenga que perseguir (y quizás degollar, la manera de ejecución más nacional y popular) a alguien junto a quien comparece estos días sonriente ante la teleplatea.

La otra propuesta no puede ser más sorprendente. Menem dice y repite que basará su gobierno en el Modelo Nacional de Juan Perón y, particularmente, en las grandes líneas que el líder expresó en su último discurso del 12 de junio de 1974, antes de morir. No se entiende entonces que sostenga seriamente que "hay que crear una zona franca para que los capitales que se fueron de la Argentina vuelvan", agregando que si es necesario hay que ofrecerles "cuentas numeradas, porque es mejor tenerlos aquí (a los capitales) que en otros países". Proponer pues el *modelo nacional* del Paraguay de su amigo Stroessner. Ni Alvaro Alsogaray se ha atrevido a tanto.

Los automóviles que el dictador paraguayo le ha regalado (hay algún juicio por esto), son correspondidos por Menem con una lealtad sin fisuras. No es una dictadura, dice, porque hay elec-

ciones. Es más, aquél *modelo nacional* "es el régimen que han elegido los paraguayos".

LOS SOCIOS DEL SILENCIO

Cuando se le pregunta por el apoyo a su candidatura de Guardia de Hierro, el Comando de Organización y el Peronismo Revolucionario de Mario Eduardo Firmenich no es tan generoso. De los ex montoneros aduce que también los hay alrededor de Cafiero (lo que es verdad, aunque en este caso son mucho más ex), dice también que la Guardia de Hierro de Formosa —a la que pertenece el gobernador Vicente Joga— apoya a Cafiero. Del C. de O., por lejos el más siniestro de los tres grupos, no dice ni mu.

Tampoco dice, por supuesto, que la Guardia de Hierro bonaerense de Carlos Ferré, Daniel Adrogué y Angel Saénz, que originariamente planeaba su apoyo a Cafiero, fue raleada de allí y emigró hacia sus filas.

Menem asegura ser el fundador de la renovación peronista, e investido con ese carisma arremete contra algunas de las muchas contradicciones del caferismo sin reparar en la viga de su ojo. Habla por ejemplo de la reconciliación entre el ex ministro Alderete y el Tony, mientras él está rodeado por sindicalistas del "grupo de los 15". Exclama:

UN TIGRE DE LOS TANQUES

A Menem no le importa que algunos crean que por su investidura debe abstenerse de disfrutar de algunos de sus placeres favoritos. Tampoco le interesan los comentarios sobre sus cualidades como piloto de competición: "El hombre político y el deportista van juntos y no veo por qué no puedo hacer lo que me gusta, como cualquier otra persona", declaró encogiéndose de hombros.

Pase lo que pase, antes y después de cada una de las competencias automovilísticas en las que participa, se muestra satisfecho. Y allí está la diferencia con los demás pilotos; difícilmente se ponga a analizar algún desperfecto técnico o a lamentarse por lo ocurrido. Le vaya bien o mal, se lo nota siempre feliz, prestandose a cada reportaje y compartiendo sus últimas experiencias como deportista.

Esa intención de disfrutar a pleno de cada una de sus aisladas incursiones en el automovilismo parece salir a la superficie y lograr que, aún entre los monos y la grasa, su silueta se destaque. El pasado agosto, antes de largarse el Rally de Argentina, sobresalía por donde se lo mirase: antiflama rojo, botas blancas y una boina azul que enmarcaba sus patillas plateadas. Los autógrafos, los abrazos y los pedidos de la gente para que comparta una toma fotográfica no son fruto de su trayectoria deportiva, y él lo sabe.

Sabe también aguantarse las cargadas de sus opositores, quienes suelen mentar su mediocre fama de corredor para menoscabarlo. Es igual: Menem responde con un guiño, con una sonrisa o levantando la mano en señal de respeto para con sus adversarios. Antes de la largada se oye a gente del público conjeturar en qué tramo se quedará el gobernador, o si volcará. Menem también, parafraseando al barón Pierre de Coubertin, dice para ellos: "Lo importante es competir...".

Volcó, sí, algunas veces, no tantas como se dice por ahí. Pero esos mismos revolcones, y el no haberse hecho daño, sirvieron para incrementar su fama.

Hace poco menos de cuatro años, el cuentista Luis Landriscina cayó con su máquina en una hondonada mientras corría un rally en Córdoba. Tras dejar el Hospital de Urgencia dijo socarronamente de su futuro deportivo: "Ya lo hablé con mi amigo Carlitos Menem. Le propuse que corramos en pareja, así volcamos juntos. ¿Para qué romper dos coches?".

Como Landriscina, centenas de miles de peronistas se ofrecen gustosos para ser copilotos de Menem, al menos en las internas. Nadie puede decir a ciencia cierta si es imposible que la próxima vez que suba a un coche de competición no la haga como presidente de todos los argentinos.

José Neri

"¿Y Alderete? ¿Qué líos han hecho los renovadores!", sin reparar que hace un instante había dicho que era él, precisamente, el primer renovador.

Hace dos meses se sostenía desde estas páginas que no había diferencias de fondo entre Menem y Cafiero, pero es evidente que comienza a haberlas, sobre todo con el Fondo. Las hay aunque no haya garantías de que Cafiero y De la Sota cumplan, una vez en el gobierno, con las propuestas cada vez más combativas que en el fragor de la campaña comienzan a formular.

Decíamos entonces que en el menemismo había muchos peronistas tan sinceros como combativos y sigue habiéndolos, aunque cada vez menos. Por cada Ernesto Villanueva —ex rector de la UBA en el '73— y por cada Carlos Puccio —titular de la JP Liberación en la Capital— hay diez Zanolas y coroneles de turbio pasado. Uno de éstos, riojano y ex afiliados al efímero partido de Massera, Simón Ardín es el principal asesor de éste en temas de Defensa. Otro ex integrante de la logia de los *Sables Blancos*, el también coronel Sánchez Toran-

zo, desertó del caferismo para ser secretario de la comuna de Morón con Rousset. El alejamiento de Sánchez Toranzo evita que en los palcos menemistas se codeen ex detenidos políticos y el militar que los interrogaba habitualmente con minuciosidad de Torquemada.

Según el semanario *Usted y la información*, vinculado al nacionalismo militar, por fin, uno de los pocos planes de Menem sería "ungir al turco Seineldín como titular del Ejército". Menem puede alegar que al fin de cuentas Perón era coronel en el '45, pero está por verse a cuántos votantes convence ese razonamiento.

DE SONRISAS Y CABALLOS

"El menemismo es como una casa abierta a los cuatro vientos a la que se puede entrar por cualquier puerta", sostiene en *El Observador* nuestro controvertido compañero Alvaro Abós en un meduloso artículo. Añade luego que el ingreso de Julio Bárbaro ha probado que se puede entrar hasta del liberalismo. Ingenioso como siempre, entretanto, Bárbaro sostuvo que los

ARQUITECTO
R. LIVINGSTON

CONSULTORIO
DE ARQUITECTURA

15 años de
experiencia

362-0586

SPORTIVO TEATRAL
VELASCO

INICIACION
FORMACION
ENTRENAMIENTO ACTORAL

RICARDO BARTIS

Masaco 1136 (esq. J. B. Justo)
Lunes a Viernes 17 a 21 hs -
Tel. 855-6329

TALLER DE
SEJALIDAD FEMENINA

"La sejidad es una fuerza positiva
y enricadora de la vida humana."

Aller Atucha.

Miedos, lapsos y vergüenzas. Mitos y creencias populares. Se utiliza material audiovisual y trabajo psicocorporal.

Lic. **Esther Marino**
cóloga Clínica

Fecha: 16 de junio de 10 a 13 hs.
Informes: Lunes a Viernes de 9 a 12 hs.
752-3650

TODO LO QUE USTED
QUIS SABER
Y NUNCA SE ANIMO
A PREGUNTARSE

TRATAMIENTOS
PSICOANALITICOS

ARANCELES INSICIONALES

Llamar al 8285

auténticos *bárbaros* hay que buscarlos en quienes con modos civilizados, han logrado que en Argentina una cuenta promedio de teléfono supere largamente al sueldo mínimo. Abós concluye que el menemismo representa "la nostalgia por los sentidos, las memorias y gestualidades con que el peronismo cruzó la historia argentina" y que por ello "el auténtico peronista, el irreductible, es menemista", es decir quiere "congelar la historia en algún punto maravilloso del pasado".

Quizás se trata, simplemente, de que como viene sosteniendo desde hace años Alejandro Horowitz, no hay un solo peronismo sino unos cuantos (ver *Los cuatro peronismos*, Ed. Legasa).

El de Cafiero abarca, desde ya, a grueso del sindicalismo, pero subordinado a una conducción política. Su visita a Lorenzo Miguel solo puede entenderse en el marco de una promesa de composición luego de las internas y velada amenaza de que, de ganar, no lerará rupturas. La deferencia de Miguel para con "Antoñito" en la UMI indica que Cafiero logró su propósito.

Quizá el modo de entender el peronismo de Cafiero no sea el más menemista, pero al menos es frentista como el Perón de los '70.

La nebulosa menemista en cambio se remite a la foto de Perón con el gallo pinto. A un general sonriente intercambiable por otros generales hoy estudiantinos como el dictador paraguayo. Y ya Rogelio García Lupo se ha dado el trabajo de explicar con lujo de detalles que el generalísimo Stroessner no sólo no le hizo favores a Perón, sino que se alineó abiertamente durante los primeros gobiernos de aquél con intereses brasileños.

Que en el revoltijo todos los gatos son pardos puede advertirse en la prístina claridad hojeando los últimos ejemplares de *Ambito Financiero*, este diario, bajo la batuta de un hermano del principal vocero de Eduardo Duhalde, se ha convertido, quién lo hubiera adivinado, en su más ferviente vocero.



¡QUE BIEN SE T.V.!

Menem asumió el compromiso *bretoniano* de "lanzarse a los caminos" y, a bordo del *menemóvil* suele recalar en los sitios más recónditos del país, abrazando las envolturas corpóreas de quienes encarnan votos potenciales y desparramando resonantes besos que caen como una profecía histérica sobre las mejillas de los niños. En ese sentido, la faceta transhumante del gobernador riojano —por encima de las particularidades que confiere su original medio de locomoción—, no se diferencia mayormente de los periplos encarados por cualquier otro político imbuido en una gira electoral. Sin embargo, el caudillo de las patillas federales tiene el mérito de haber consumado un personaje cuyos alcances y atributos van más allá de la generalidad por la que campea la clase política, a la hora de vender imagen. Menem —al igual que muchos otros— no pierde oportunidad de reflejarse en los medios. Pero cuando lo hace, nunca deja de acentuar el carácter desprotocolar de su presencia, incluso de manera indirecta, como cuando Roberto Galán, mi-

dad en serio y mitad en broma, le adelanta a alguna de sus secretarías el puesto que le va a dar cuando la soberanía popular lo convierta en diputado. Pero el mismo Menem, en vivo y en directo, demuestra estar dotado de una capacidad camaleónica para adecuarse al contexto del programa que le ha tocado en suerte: puede encarnar desde el tono "reflexivo" que Gerardo Sofovich le propone, hasta mostrarse como un apasionado del baloncesto en *Polémica en el fútbol*, pasando por su perfil histriónico, cuando cuenta chistes en *De mi pago con humor*, junto al inefable Quique Dapiaggi.

Algunos detractores de Menem han optado por desmerecer el carácter un poco frívolo del gobernador riojano, no obstante, sus operadores publicitarios alientan las apariciones de Menem "más allá del contexto estrictamente político", y para apuntalar ese estilo articulan el recuerdo de la época en la que don Carlos Saúl no contaba con el beneficio de prensa de ningún tipo. En ese sentido, fueron las imitaciones perpetradas por Mario Sapag las que se encargaron de mantener fresca la imagen de Menem en la pupila de

ALIVERTI, LA OTRA RADIO

FM SPLENDID, SABADOS, 10 A 12

PRODUCCION: ARTURO CAVALLO

la gente. Ni lento ni perezoso, Menem supo recalcar en *Las mil y una caras de Sa-jag*, cuando algunos de sus adversarios rechazaban invitaciones a este tipo de programas por considerarlos una mácula al prestigio solemnizado que implica el arte de lo posible. Tal vez por eso, los *maquilladores* de la campaña de Cafiero estén realmente alarmados porque la estrategia publicitaria del gobernador bonaerense parece orientada estrictamente a convencer las apatencias severas de la caprichosa clase media argentina, con vistas exclusivas a las elecciones del '89. Según comentó uno de los asesores de Cafiero: "Nos estamos olvidando que primero está la interna, y ahí vota la *negrada*".

La alarma no parece infundada, porque, ¿quién capta mejor el ideario de las clases poseídas? En el tablero de las imágenes públicas, por un lado está Cafiero y su embelezado contorno familiar, blandiendo una imagen immaculadamente cristiana donde esposa, hijos y nietos proliferan hasta el infinito; Menem, por otro lado, embutido en un auto de carrera, bardeándose con el *jet set* de la panta-

lla chica y alternando la noche del brazo de frondosas vedettes, encarna los deseos vengadores y las fantasías imaginarias de una variada franja de población electoral con dudoso acceso al turismo de carretera y al *star system*. Además, ¿cuál de los dos actualiza realmente el impacto que Eva Perón causaba entre los *descamisados*?

Claro, los colaboradores más cercanos de Menem, cuando les toca, prefieren hablar en los términos de brumosos lineamientos, tradiciones y proyectos: "(Menem) representa lo mismo que siento yo —opina Juan Carlos Rousselot, intendente de Morón— dentro de lo que denominamos 'peronismo peronista', es decir, una conducta afirmada en la doctrina y con un plano ideológico que tiene que ver con lo que es la historia del peronismo. Este es el proyecto de Perón, el proyecto nacional." Cosas que se dicen. Pero, a la hora de evaluar los motivos de la popularidad de Menem y los miedos del cafierismo, no parecen ser las precisiones doctrinarias las determinantes que se ponen en juego para desequilibrar la balanza. □

FARAH DIBA VERNACULA

Cada tanto se da un paseito por La Rioja, para ver a sus hijos y dar testimonio de que, a pesar de todo, ella es aún la primera dama. *Zulema Fátima de Menem* admira a Eva Perón, pero reconoce que no tiene pasta para continuar su obra social. Podría encontrarse, sin embargo, una similitud entre ambas en la afición común por pieles y joyas. Pero las esposa del mandatario riojano tiene debilidad, además, por las costumbres aristocráticas que hacen a una vida de lujo y ensueños.

Separada varias veces de su marido por la proverbial infidelidad de éste, Zulema Menem, aún su esposa legal, habita un lujoso piso en la avenida Libertador. Es en la gran ciudad en donde asiste a desfiles de modas y cócteles, mientras desarrolla una intensa actividad en la *high society*.

Muchos, entre tanto, aguardan en La Rioja con afecto a la bella, joven y simpática esposa de Carlitos. Saben bien, y lo asumen con total resignación, que el gobierno de la provincia es para Zulema como la gallina de los huevos de oro. Pero no parece importarles demasiado: la llaman "la Farah Diba riojana".

Cuando se desplaza por la ciudad noroeste en un coche conducido por chofer y acompañada por su secretario privado (un afinado y poco lúcido sirviente que lleva a cuestras la cartera de su ama y agua mineral para evitar que se deshidrate por las elevadas temperaturas) Zulema Menem no es agobiada por los transeúntes: los riojanos saben que no vale la pena pedirle nada.

No entiende y tampoco le agrada hablar de política; su pasión está orientada hacia las bellas artes, las que estudió en la Universidad de Damasco, Siria. Se conocen algunos pocos cuadros pintados por ella, todos hace años, ya que "en la actualidad —según su secretario— los compromisos sociales le impiden concentrarse en el trabajo".

Cuando el periodismo la entrevistó para hablar de su actividad en La Rioja, Zulema aseguró que se dedicaba a tareas de acción social. Cuando se le solicitó mayor precisión, contestó: "Ayudar a la gente en lo que necesita, querida, pero te dejo porque ya salgo de viaje" (sic).

Como descripción concluyente de su personalidad, puede decirse que, así como la vestimenta y costumbres de la mujer musulmana en Arabia o Irán son "un signo antiimperialista que elimina la feroz competencia de la sociedad materialista", para Zulema Fátima de Menem, hija de siriolibaneses y cristianos, no existe nada mejor que el perfume francés, los modelos de Gino Bogani y la joyas con diseños persas.

Silvia Valerga

semblanza
hermán lugano • gustavo toker • ernesto snajer



CIRCE



CIRCE CASSETTES PRESENTA

CUARTETO CEDRON

canta a **JUAN GELMAN,**

RAUL GONZALEZ TUÑON y CESAR VALLEJO en

EL CABALLO DE LA CALESITA

CUARTETO CEDRON

canta a JULIO CORTAZAR, RAUL GONZALEZ TUÑON, JAVIER VILLAFANE, ANTONIO MACHADO y DYLAN THOMAS en

CANCION SIN VERANO

JORGE CUMBO

Y LA BANDA ANDINA

TRIO SEMBLANZA

LUGANO-TOKER-SNAJER

DUO FEIERSTEIN-SNAJER

LUIS BORDA

EL GÜEVO

DANIEL VOLPINI

NICOLAS POSSE

DUO ALMADA IANNACONE

en venta en zival's, corrientes y callao; liberarte: corrientes 1655, librería hermandez: corrientes y uruguay; quisoso corrientes 1512 y en las mejores disquerías del país.

Distribución: J.B. Justo 3167, 1414-Buenos Aires. TE 855-3472.

EL



RADIOGRAFIA DE LA PAMPA BARBARA

Por Horacio González



En una época de expansión de las políticas sociales, el menemóvil hubiese sido una simpática curiosidad folk. Ahora se ha convertido en una pesadilla cultural que intimida a la nueva clase política. En él viajan todos los fantasmas de la irresuelta historia argentina.

Podríamos imaginar una pesadilla desconsoladora. Batallones de *monas Jiménez*, de *virulazos* y *gordos porcel*es avanzando a borbotones (éstos últimos con un calculado bamboleo). A los costados, nubes de predicadores evangélicos ensayando nuevas técnicas de locución, impondo infinitamente la voz. Traviesos, revoloteando aquí y allá, fantasmas recobrados de numerosos ringos bonavenas. Todos ellos en polifacética caravana.

La pesadilla es pesadilla porque ese alborotado conjunto va subido en extraños vehículos. A pesar de que la ruta volvorienta los recubre, de que se alzan miles de mates recién cebados para irrigación de los desfilantes, de que los cuerpecitos de los bebés vuelan de mano en mano hasta que en el cortejo se los besa, y a pesar del incesante bailoteo de los camarógrafos de *Nuevediarario* y Teledós, podemos identificar esos extraños vehículos con cierta precisión. ¿No son menemóviles, cientos de menemóviles?

Despertemos. Pero aún si el que despierta confía en que esos ómnibus fantasmales son aglomeraciones políticamente imposibles, no dejará de reconocer la perplejidad que recorre el país. Y quien dice perplejidad dice también miedo indefinible. Una forma de la cultura rústica, cuya existencia, carácter y usufructo no es novedad para nadie, está suelta y fuera de

lugar, desprendida de sus nichos convencionales.

Otra vez hay miedo cultural en la Argentina. Pero ya no hay garitas en la cordillera para dejar, en la ruta de escape, un grafiti de abjuración a la barbarie. El miedo a los bárbaros es el contrapunto necesario de la seducción de la barbarie. Eso, en esta Argentina que nos toca y que tocamos. No se trata del miedo de Sarmiento al chiripá, de Roca a los indios o de Lugones a los inmigrantes. Que eso no era miedo, sino balance de conciencia. Esa gente se debatía entre el deseo de hacer una cultura designando bárbaros para destruir, y el pavor de descubrir que toda cultura es una sucesiva barbarie que se otorga su propia amnistía.

En el país viejo del siglo anterior, la cuestión era si los denominados bárbaros podían ganar la partida. Aún décadas después de Caseros, sobrevivió esa duda, que exigió variadas dosis de violencia para ser disipada. Después, perdieron aquellos "bárbaros" ese nombre ostensible y se fueron transformando en una amenaza sorda. Al "bárbaro" no se lo tenía ahora por su lanza, su trabuco a pedernal o su rareza cultural, sino porque era un intruso en los recovecos de una cultura ya organizada. Como un intruso capaz de imitar, de repetir, de fingir conocimientos, incluso de respetarlos o de configurar grandes trasposiciones "vulgares" de la ciencia, el arte y la moral.

A este "bárbaro" se le condenaba no tanto porque con él la cultura se pierde, sino porque con él la cultura se hace versión chabacana, solemne, utilitaria y escasamente crítica. Entonces, nace el "cabeceita negra" junto a las escuelas técnicas y el "arte de la conducción política". Una de las notoriedades de éste, es que se podía aprender también como "ciencia".

LECTORES PERONISTAS

El peronismo, además de que no carece de la conciencia de ser una cultura, es un intento estridente de sustituir al lector y al espectador del período anterior, por otros lectores y espectadores socialmente optimistas. Estos serían capaces de creer en la técnica y en la educación. El máximo escritor moderno del país había dicho y fechado, en 1935, una curiosa frase. A veces, dijo, creo que los buenos lectores son cisnes aún más tenebrosos y singulares que los buenos autores. Y agregó que leer le parecía una actividad más resignada, más civil y más intelectual que la actividad de escribir, aunque ésta fuese anterior a aquélla.

No se entiende muy bien el conjunto de modificaciones que el peronismo introduce en los usos culturales argentinos, si no se considera que reimplanta la posición tradicional del lector, *posterior* y no anterior a la escritura; *no resignada*, porque quiere elevarse por el saber; *no inte-*

lectual, porque la confunde con una reivindicación social; *nada tenebrosa*, porque no desea el juego de la estética sino la participación de la cultura. Ese predominio borgeano del lector lúdico y desencantado era una visión trágica de la decadencia de las civilizaciones. El juego divierte hasta que aparece un grupo social nuevo que retoma, a costa de vulgarizarla, una tradición que podría disiparse. El peronismo lee. Ceremoniosamente, respetuosamente, lee. Y los divertidos cisnes entonces se asustan.

Los políticos hacen política con el pueblo, bien se sabe. Se sabe menos que el pueblo hace política con la leyenda. Al modernizador podrán pertenecerle las luces del espíritu, también se sabe. Pero hay que saber al mismo tiempo que su propia sombra no le pertenece a él, sino a los hombres mesiánicos. ¿Qué se puede decir de la repercusión argentina de este concubinato universal entre modernizantes y mesiánicos? Que en los últimos años transcurridos, se lo presentó al modernizador como si se debiese esperar a medias, y el mesías se reclama ahora que se lo considere el modernizador.

En el país de los años 40, hubo leyenda, mesianismo y folletín. Irritaban. No dejaban escuchar a Albal Berg con sus altoparlantes llenos de gloria y de *qué grandes*, como reconoció, arrependido, Julio Cortázar mucho tiempo después. Pero había en ese tachín-tachín un intruso cultural que imitaba parte de los fastos eruditos de la cultura y que cuando quería crear un nuevo ejercicio de la política, afirmaba que consistía en superar el caudillismo y las diversas politiquerías de improvisación. Evita combatía poderes, exhibiendo las crispaciones del poder; rechazaba el mundo cortésano de las damiselas, vistiendo con lujo; embestia contra las burocracias y fundaba instituciones; despreciaba el mundo masculino y pedía virilidad a quienquiera que viviese en la política; originaba simpatías rumorosas en su nombre, pero decía ser simple emisaria, puente y voz auxiliar; se fastidiaba con el recuerdo de su juvenil interés por la actuación y el teatro, pero toda su acción política consistía en una adaptación a dentelladas del arte expresivo del folletín popular.

Los "bárbaros" de aquellos tiempos asustaban no porque prohibieran el teatro de Camus acusado de pesimismo individualista, sino porque imitaban, tomaban prestado, readaptaban y desviaban todo lo conocido en provecho de la "fiesta del trabajo" y del "reino del amor y la igualdad". Y todo ello en una época de expansión de las políticas sociales.

He allí las diferencias de aquel tiempo con este tiempo. Una cosa es la religiosidad popular cuando existen las alambradas que tiende un Estado social que emite continuos subsidios a la calidad de vida popular. Otra cosa es cuando se alian

las religiosidades con la miseria. Una cosa son las artes circenses, los reductos de teatralidad popular, las leyendas rurales y las devociones arcádicas de la metafísica o la medicina folk, cuando el modernizador se expande y permite que lo sigan las sombras mesiánicas. Otra cosa son las picarescas y astucias del comediante popular cuando la pobreza generalizada anula la idea de progreso social. Esto no es economismo. Es la versión alienada del mesianismo. El pícaro vive de la crisis, pero necesita aire económico para expropiar dentro de la ley.

La cultura popular siempre está dispuesta a suplantar al político y a la política. Esa es su misión última y su definitiva sutileza. Pero Rabelais no gobierna si los Borbones o los Orléans no están en crisis. Virulazo seguiría bailando tango en Broadway si la política nacional ofreciera el verdadero ejercicio intelectual de pensar las sociedades sin "sub culturas" escindidas. Entonces, sería sólo emblema cultural y no pretexto político. "Cultura política", dijeron los políticos y sus especialistas para designar lo que hacen y lo que piensan. Ya no más política, sino cultura política. Parecía un avance. Pero era un concepto destinado doblemente a desnitrificar la raíz antropológica de la cultura y fortalecer la dimensión técnico-operatoria de la política.

La Mona Jiménez es un astuto empresario de la música que esgrime un alma inocente y rural. No quiere amenazar. Asocia la expresión circense, el viejo arte del clown, la picardía del juglar medieval y la avidez fusionadora de diversos estilos musicales, haciendo estallar desde una estribación kitsch, los panteones tradicionales de un folklore comercial, que sabe agitar su pomposa pseudo-respetabilidad. ¿No les dijo a los *Caquín invasores*, cuando las papas quemaban, que demostrasen lo que es la cultura cordobesa, haciendo gala de tino y mesura? El "bárbaro" siempre corrió la suerte fatal del que era malinterpretado, cuando en verdad él se proclamaba preservador de culturas, guardador del orden. El modernizador timorato de esta época fue el que reemplazó la vida intelectual verdadera por los lenguajes profesionales. Grandes llanuras de la vida pública, entonces, fueron ocupadas por el economismo primario de las religiones de salvación y por los gerentes y administradores de todas las cursilerías que convierten al pícaro popular en un ávido capitalista de atajos y maniobretas.

El menemóvil es la metáfora locomotiva que una política basada en la ubicuidad, en el disfraz, en el apresurado cosmético de camarín, en la versatilidad temática (del antiimperialismo a la pena de muerte), en la resistencia a las culturas profesionales de raíz universitaria, en la capacidad de absorber residuos ideológicos del pasado, en la apelación al supuesto origen incontaminado de un gesto y,

fundamentalmente, en el ánimo mimético que lleva a quebrar fronteras temporales, estilísticas y profesionales. Todo lo imita. Políticas modernas, gestas del siglo diecinueve, lenguajes enhiestos de "izquierda" y "derecha", amistosidades sospechosas hacia la popa oscura, esperpéntica o irredimida de la barcarola profética y revolucionaria de la vida argentina. Imita incesantemente. Y en ese espacio escénico, no puede imitar sólo su irreflexible astucia e imprevisibilidad. Y aún más, como el "bárbaro imitador" se deslumbra tanto por el culto filial a la autoridad materna como por la verba florida, no apela a las malas palabras.

La nueva clase política argentina prometió una reforma cultural e intelectual de grandes alcances. Sólo consiguió inventar su propia subcultura y se complacía en hablar de ella. Hacen seminarios, prueban frases frente al espejo. Ahora viven la pesadilla de no haber sido lo suficientemente valientes en su vida intelectual como para no haber repensado el lugar de la creación cultural popular. Creyeron que alcanzaba con exorcizar a la Madre María y declarar que el curanderismo es la prehistoria de la política. Modernizadores banales alrededor de los cuales crece el menemóvil de los marginados, con su corte de empresarios y políticos con las fauces abiertas para el botín aventurero. De estos corazones triviales de la modernización es la pesadilla, pues a ellos le hubiera correspondido fundar una política popular que al mismo tiempo criticase al civilizador sin luces y al predicador que hizo rentable la venta indulgente de la "barbarie", de la salvación del alma, de la fidelidad épica y de los buenos negocios para todos. El menemóvil es la pesadilla ambulante de un país dividido culturalmente por el deseo de Barranca Yaco. Un país que no encuentra el camino de una revolución intelectual en sus hábitos políticos y culturales. ¡Basta un tango, Virulazo, por favor! Que esa revolución a usted sí podría contenerlo y adoptarlo. □

LIBROS

VISTO
20100

- PSICOLOGÍA
- SOCIOLOGÍA

NOVEDADES AL DÍA

Cuenta corriente
Tarjetas de crédito
Pedidos telefónicos
Entrega a domicilio
Te. 84-1167

ECUADOR 1386 - BS. AS.

A diez años del Mundial '78

SON COSAS DEL FULBO

Por Alberto Ferrari

Mundial, la fiesta deportiva sin igual: militares enriquecidos, periodistas apretados y hasta una consultora yanqui que asesoró sobre cómo mejorar la imagen de la Argentina. Diez años después, poco es lo que se sabe de cómo se hizo tamaña justa y mucho lo que se sospecha. El almirante Lacoste, entretanto, insiste en que su depto. en Punta del Este lo compró con dinero de un amigo: João Havelange.

Venticinco millones de argentinos jugaremos el Mundial", proclamaba hace diez años una pegadiza canción con reminiscencias de marchita militar. Pero en un país con sindicatos prohibidos, presos políticos, desaparecidos y censura, la pelota se la pasaron unos pocos y se enriquecieron los conocidos de siempre. "Hemos salido de perdedores", recitaron los acólitos del poder y el poder mismo, después que Videla depositó la Copa del Mundo en manos de Passarella. A fuerza de derrotas, la "fiesta de todos" fue el olvido colectivo de una sociedad agobiada de frustraciones. ¿Quién se acuerda hoy de Mario Kempes, cuyo rastro se perdió en un equipo de segunda división de Austria?

Hasta la legitimidad del 6-0 frente a Perú ha sido puesta en duda con el transcurrir del tiempo. Pero ese Mundial se sigue jugando, ya no en los estadios, sino en los Tribunales, donde el almirante Lacoste es procesado por enriquecimiento ilícito y por las irregularidades contables del EAM'78. Con menos público, sin el vozarrón de José María Muñoz o las revistas de Editorial Atlántida promocionando la "realidad argentina" frente a las campañas "insidiosas y malintencionadas" contra la dictadura. Es una lástima que el final de la historia les interese menos que los goles frente a Holanda.

El Mundial '78 se convirtió en uno de los "objetivos estratégicos" que se propuso la Junta Militar apenas asumió el poder. Por eso trasladó a su organiza-

ción la mano dura que aplicó con resultados siniestros sobre la sociedad argentina. No recayó en un dirigente "civil" del fútbol la responsabilidad de timonear la empresa: el elegido fue el entonces capitán de navío Carlos Alberto Lacoste, quien el 25 de marzo de 1976 irrumpió en la Secretaría de Vivienda, revólver en mano. Dos días después, por encargo de Reynaldo Bignone, interventor en el Ministerio de Bienestar Social, recibiría en Ezeiza a una delegación de la FIFA, visita programada durante los estertores del gobierno peronista pero que sirvió para que la internación de fútbol, fiel a sus reflejos comerciales e ideológicos, expresara públicamente su apoyo a las nuevas autoridades.

Lacoste fue siempre un hombre de suerte. Beneficiado por un misterioso padrinzago, realizó más de la mitad de su carrera destinado en el extranjero, privilegio envidiado por sus camaradas de promoción. El almirante Massera se lo recomendó a López Rega para integrar la primera comisión de apoyo al Mundial '78. Con el tiempo, Lacoste se convirtió en vicepresidente de la FIFA —una forma de retribuirle gentilezas—, ministro de Acción Social y presidente de la Nación durante el interregno entre Viola y Galtieri. El futuro, en cambio, no le sonríe. Dentro de poco deberá explicar ante la justicia cómo logró que su patrimonio personal se incrementara el 444,69 por ciento entre 1977 y 1979. Y el origen de los 250 mil dólares que le costó su departamento en Punta del Este.

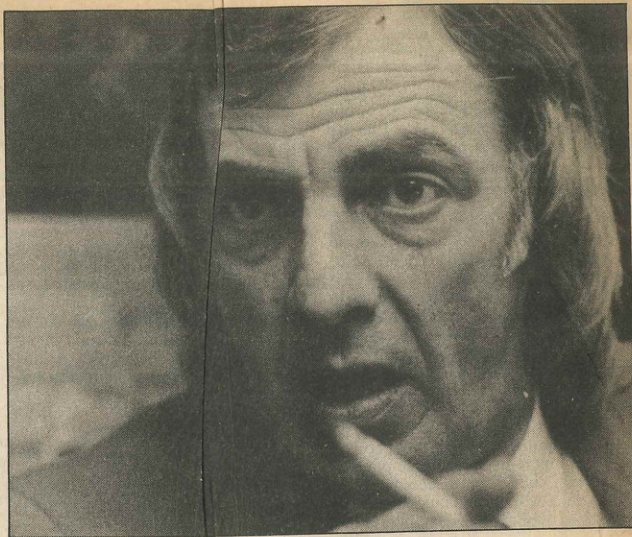
El Mundial '78 y el control de AFA provocó la primera interna en el seno de

las Fuerzas Armadas en marzo de 1976. Los marinos, en esa área de influencia, madrugaron a Videla. Lacoste, designado interventor del Banco Hipotecario poco después del golpe militar, se encargó de convocar a su despacho a los dirigentes del fútbol argentino. Con algunos —genuflexos con López Rega, sumisos con los militares y demócratas desde el 11 de diciembre de 1983— comenzó a tejer su propio eje de poder. Otros escucharon cómo el capitán de navío les pedía la renuncia, con revólver arriba del escritorio.

Una vez desalojada la "patota" peonista de AFA, que los militares identificaban con la corrupción, el candidato natural para presidir el organismo era el general Domingo Trimarco, electo presidente de Vélez Sarsfield a principios de marzo del '76. Para sacarlo del medio, el ministro de Acción Social, vicealmirante Julio Bardi, se apresuró en nominarlo para el puesto subalterno de secretario de Deportes. Sin embargo, la asamblea general de AFA aún estaba dispuesta, el 20 de abril, a votar por la candidatura de su hermano, Gregorio Trimarco, dirigente de dilatada trayectoria en el fútbol argentino y de conducta intachable. Pero aquella asamblea pasó a un cuarto intermedio por presión de algunos representantes y cuando se reanudó, a principios de mayo, fue elegido por unanimidad Alfredo Cantilo, socio del Jockey Club y recomendado a Lacoste por Martín Benito Noël, empresario y directivo de Boca. Unos días antes, el 28 de abril, los presidentes de varias entidades habían concurrido a Acción Social. Allí se les informó por quién debían votar.

En mayo del '76 trascendió que el general Trimarco había pedido un Tribunal de Honor para Lacoste, pero la Junta Militar no podía tolerar que su imagen de sólida unidad interna se empañara con un incidente menor. Gregorio Trimarco dice no recordar si su hermano apeló a esa instancia castrense, pero reconoce que "a Domingo aquél episodio de AFA le provocó un gran disgusto. El estuvo hasta mediados de 1977 en la Secretaría de Deportes y tampoco le permitieron intervenir en la cuestión del fútbol. Sin duda a ellos (los marinos) les interesaba sacarnos del medio, porque lo que querían era el Mundial".

Para presidir el Ente Autárquico Mundial '78 la Junta Militar designó al general Omar Actis, titular de YPF durante el régimen de Lanusse y, al igual que Lacoste, plateísta de River. Si bien ambos ya se conocían desde antes, algunas conversaciones preliminares confirmaron que difícilmente pudiesen convivir al frente de EAM, tenían estilos, propuestas y métodos diferentes. Pero Actis no llegó a asumir el cargo: el 19 de agosto fue asesinado cuando abandonaba su residencia de Wilde. Ese día de-



LAS CUENTAS DEL ALMIRANTE

Los militares del Foceso resultaron pocos convincentes cuando debieron rendir cuentas de su gestión ante la justicia civil. El almirante Carlos Alberto Lacoste o fue la excepción. Para explicar la adquisición de un departamento en Punta del Este invocó un préstamo de su amigo João Havelange. Para justificar su incremento patrimonial del 444,69 por ciento entre 197-79, argumentó que "un señor de apellido Strudel, residente en Suiza" y un tal Manuel Riverol, de Méjico, le facilitaron "entre 380 mil y 400 mil dólares" para realizar inversiones financieras en el país. El fiscal Molinas, que no come vidios, solicitó su procesamiento por enriquecimiento ilícito.

La Fiscalía Nacional, después de seis años de investigación, estimó que los gastos del EAM'78 ascendieron a 361.000.000 dólares. Pero se trata de una cifra imposible de precisar, pues el organismo no elaboró un balance final y durante su funcionamiento registró el ingreso de divisas extranjeras utilizando una coprichosa cotización: un dólar es igual a un peso. Sin embargo, a los árbitros internacionales que dirigieron durante el Mundial, se los favoreció con una paridad cambiaria inflada con relación a la existente en el mercado oficial. Una sutil manera de "seducir" a los soplitos.

El EAM recién realizó un inventario de sus bienes el 31 de mayo de 1980. Para entonces ya habían desaparecido 31 de los 120 televisores adquiridos durante el Mundial, pagando un sobreprecio que osciló del 298 por ciento (Noble 24 pulgadas) al 348 por ciento (BGH 14 pulgadas).

Sin duda el "curro" mayor fue la contratación de un servicio de limpieza para el estadio de River Plate. El coronel Horacio Ballester, jefe de Logística, había consultado precios entre varias empresas, recomendando a "Organización Alfa", que cotizó por 15.804.000 de pesos, el 30 de abril de 1978. Dos semanas después el EAM contrataba a la firma "Riky" por 185.000.000 de pesos.

La eficiencia de los militares del EAM era tal, que se permitieron recorrer en sentido inverso el proceso normal de cualquier licitación. El 15 de mayo se informó a cinco empresas que sus ofertas habían sido desestimadas. El 16 de mayo, al día siguiente, se abrió la licitación con la presentación de los 'bros cerrados. El 18 de mayo se pronunció la comisión de adjudicaciones y el mismo día se firmó el contrato con "Ricky".

La Fiscalía Nacional incluso puso en dudas que ese servicio almente hubiese sido prestado, "porque no sólo el estadio parecía contar con personal suficiente, sino que además no existen constancias de haberse extendido a favor del personal de limpieza de esa firma (Ricky) las correspondientes autorizaciones de ingreso al estadio". □

bía brindar su primera conferencia de prensa. El atentado le fue adjudicado a los Montoneros, a raíz de unos volantes encontrados en el lugar. Jamás la organización reivindicó el operativo, que los servicios de inteligencia del Ejército finalmente adjudicaron a un comando de la ESMA. Cualquier similitud con el caso de Elena Holmberg no es casualidad.

En lugar de Actis, asumió la presidencia del EAM el general (R) Antonio Merlo, “futbolero desde los nueve años, que no entendía nada de cuestiones económicas”, tal como acertó a definirlo el ex secretario de Hacienda Juan Aleman, en 1982, al imputar a Lacoste —vicepresidente del Ente— los gastos que demandó la organización del Mundial.

El general Merlo, el mismo que en 1982, siendo gobernador de Tucumán, subiera con su Tauus las escalinatas de la casa de gobierno para intimar con su pistola a una manifestación de policías en huelga, fue la figura decorativa al frente del EAM. Le encomendaron las relaciones públicas y se comportó como

un elefante en un bazar. A principios de 1977 la empresa norteamericana de relaciones públicas Burson-Marsteller organizó un íra del militar por Europa, destinada a contrarrestar “la campaña antiargentina”. Durante una conferencia de prensa en la embajada argentina en París, al ser agobiado con listas de desaparecidos y relatos de torturas, Merlo se retiró buscado luego de acusar a los periodistas de contribuir a “la conspiración maísta internacional”.

La empresa norteamericana contratada por la Jua Militar en 500 mil dólares para mejorar la imagen externa, recomendó ir al país a periodistas europeos a quienes “habrá que dar un especial trato y seducirlos con “numerosas distracciones nocturnas”. Asimismo reconoció que “el movimiento subversivo ha tido éxito y ha movido a ciertos países a reconsiderar la validez de Argentina como país anfitrión” y que “el área de preocupación más problemática es la de los derechos humanos y civiles”, en vinda de una denuncia de Amnesty Internacional (1977) sobre la existencia de 4000 presos políticos y en-

tre 15 y 20 mil desaparecidos.

A través de las 150 páginas de su informe, Burson-Marsteller le recordaba a los militares argentinos que “el modo como que maneje Argentina su Mundial podrá determinar lo que el resto del mundo pensará de ese país en los años venideros”, y, en coincidencia con la dictadura, estimaba apropiado recurrir a “figuras del deporte argentino como Juan Manuel Fangio, Guillermo Vilas y Carlos Monzón” para promocionar el torneo.

El boicot al Mundial generó un intenso debate político en Europa, pero no alcanzó para que alguno de los 16 seleccionados participantes faltara a la cita. En Alemania, Paul Breitner, figura del Mundial '74 y del Real de Madrid, renunció a la selección y reclamó de sus compañeros que se negaran a jugar en Argentina. Una voz demasiado débil, ante el poder de multinacionales como Siemens y Mercedes Benz, beneficiadas con los contratos del EAM. En Holanda miles de cartas le pidieron a la reina que prohibiera la asistencia del seleccionado. Los jugadores holandeses desecharon el boicot, pero antes de partir se comprometieron a no recibir la Copa del Mundo (de consagrarse campeones) de manos de los dictadores argentinos, y tampoco concurrir a la fiesta de clausura organizada por el régimen en el Plaza Hotel.

La campaña contra el Mundial '78 a su vez fue boicoteada por la izquierda prosoviética europea y los Montoneros. “Si nos desplazáramos únicamente en función del respeto a los derechos humanos no iríamos a demasiados países”, argumentó Georges Marchais, secretario general del PC francés.

Los Montoneros, en disidencia con otros grupos de exiliados argentinos, difundieron en febrero de 1978 un documento de cinco puntos sobre el Mundial anticipando que “no vamos a propiciar ninguna acción que pueda entorpecer el desarrollo” del torneo. Justificaron su complacencia en la posibilidad de que los periodistas extranjeros pudieran conocer “la realidad argentina”; tal vez creyeron que la Junta Militar les dejaría husmear en los campos de concentración. Además sostenían que no se podía privar al pueblo argentino de la alegría que provocaría la obtención del campeonato “como deseamos todos”.

Los militares no confiaron sin embargo en la buena voluntad de los Montoneros y de otros partidos de izquierda que desde el PC hasta el PCR invitaron el domingo 25 de junio a celebrar “junto al pueblo” la obtención del campeonato. La Selección Nacional se concentró en la quinta salvadora de José C. Paz, custodiada por soldados y extremas medidas de seguridad. Menotti guardaba en su mesa de luz una pistola calibre 22 (foto de El Gráfico, edición posterior al

YUYO VERDE

En diciembre de 1977 los coroneles Horacio Allester, José Luis García, Carlos Gazcón y Augusto Rattembach fueron incorporados por el EAM '78 a la organización interna del estadio de River Plate. Estuvieron poco meses, “porque con nosotros no podían robar”, recuerda Ballester, testigo de algunas de las bestialidades torpezas cometidas durante las obras del Mundial.

“Cuando llegué a River estaban tratando de hacer cecer el pasto irlandés, que habían plantado porque alquien les dijo que en Irlanda el pasto siempre se conserva verde. Como no avanzaba, le echaron la culpaa cloro del agua corriente de la ciudad de Buenos Aires y mandaron a buscar agua de pozo a una localidad del Gran Buenos Aires. Todos los días llegaba al estadio una caravana de camiones cisterna para regar el campo de juego. Finalmente hice plantar yuyos criollos”, recuerda Ballester.

A su vez, dirigentes de Vélez Sarsfield aún recuerdan que en su estadio el EAM hizo levantar el césped del campo de juego para reemplazarlo por otro que plantó el INTA. Después del Mundial tuvieron que volver a sembrar el terreno, pues no había agantado más de tres partidos. En el estadio de Mar del Plata, donde se derrumbó una tribuna durante la construcción, el pasto del EAM duró aún menos. Los planes comenzaron a engancharse en los botines de los jugadores durante el partido inaugural entre Italia y Francia.

“Era el esorden total”, dice el coronel Ballester de la organización del estadio de River a fines de 1977. “También habían levantado dos brazos imitando el emblema del Mundial sobre una de las tribunas, sin pedirle permiso a Aeronáutica y eso provocó otro problema, pues no figuraban en las cartas de Navegación. Entre esos brazos debía depositarse un globo inflable durante la ceremonia inaugural, representando a una pelota. Pero cuando hicieron el ensayo el globo se les escapó y cayó en la desembocadura del río de la Plata. Yo no conseguí que compraran el higiénico y jabón, pero en cambio querían que pidiéramos unos escritorios tip ministro, porque decían que las sillas y mesas que nos facilitó River no se correspondían con nuestro cargo”.

Ballester, García, Rattembach y Gazcón, directivos del CEMIDA, nunca entendieron las razones del EAM para convocarlos. “A mí me invitó a trabajar el coronel Gustavo Cáceres, que era el jefe del estadio de River Plate (actual consúl argentino en San Francisco) y le dije que cuando se enteraran me iban a echar, porque para Vila yo era uno de esos “funcionarios corruptos” del gobierno peronista, pues ocupé la presidencia de la Junta Nacional de Carnes hasta marzo de 1976. En definitiva nos usaron para poner en orden el estadio de River. Después tuvieron que darnos porque con nosotros no podían robar, molestáramos”.

Mundial) y, para prevenir algún secuestro durante el certamen, la dictadura formó un "grupo especial" de rescate, al mando del teniente coronel Mohamed Ali Seineldín, tal como reconoció el oficial nacionalista al declarar en la causa por el secuestro del científico Alfredo Giorgi. En las cárceles amenazaron con fusilar presos políticos en represalia a cualquier atentado, testimonio de Juan Carlos Dante Gullo, detenido en aquellos años.

LA SOBERBIA DEL ALMIRANTE

"Voy a intervenir en todos aquellos problemas que pasen por mi vida y los crea lícitos de intervenir", declaró el almirante Lacoste el 6 de julio de 1978 para *Clarín*. La obtención del Campeonato del Mundo lo había convertido en la estrella rutilante del régimen militar, y desde el pedestal creyó oportuno filosofar sobre el destino del país. "El Mundial terminó con el subdesarrollo men-

tal de los argentinos", afirmó, convencido, en aquella ocasión.

Soberbio, seguro de sí mismo, con ra en el "off de record". Desafiarlo o cometer una infidencia, equivalía al suicidio.

El periodista Carlos Ares enfrentó su poder en noviembre de 1980, cuando en la revista *Goles Match* publicó un informe sobre los derechos de televisación del "Mundialito" de Uruguay, denunciando el juego sucio de la OTI, cadena presidida por el mexicano Guillermo Cañedo, vicepresidente de la FIFA y amigo personal de Lacoste. El marino citó a su despacho de la Dirección de Electrónica de la Armada al director de la publicación, Benedetto Mosca, amenazándolo con ponerle "una bomba a la editorial". Ares a su vez debió emigrar hacia España pocos meses después.

A fines de 1980 Lacoste intervino en favor de su amigo Constanco C. Vigil, cuando la empresa "Recova", subsidiaria de Editorial Atlántida, perdió la licitación por el torneo de Verano de Mar del Plata, a manos de "Primera Fila", una sociedad integrada por Maradona

ca Juniors, amenazando a los empresarios que financiarían la operación con mandarles las DGI. Otros de sus circunstanciales enemigos como Menotti o Cacho Steimberg (apoderado de Monzón) también afrontaron inspecciones impositivas. Por el contrario, la Fiscalía Nacional, cuando emprendió la investigación sobre el patrimonio del almirante debió apelar a una orden de allanamiento de la DGI para secuestrar la documentación que había reclamado insistentemente y sin recibir respuesta.

Cuando Maradona formuló duras críticas contra la revista *El Gráfico*, Lacoste lo responsabilizó al presidente de Argentinos Juniors, Próspero Consoli, ex sargento peronista y dueño de una empresa funeraria y éste pronto sufrió una desgracia: una inspección en el Circulo de Suboficiales Retirados, donde Consoli ejercía la presidencia, lo encontró culpable de irregularidades contables.

En 1979 Lacoste se preguntaba indignado cómo podía ser que en Argentinos Juniors un sargento retirado le diera órdenes a un general, en alusión a Guillermo S'árez Mason, quien lejos ya de los chupaderos del I Cuerpo del Ejército, repartía su tiempo entre vaciar YPF y la subcomisión de fútbol del Club de La Paternal. Consoli había cometido el error de reclamar el retorno inmediato de Maradona, luego del Mundial Juvenil de Tokio, cuando el almirante quería llevarlo de gira con la selección mayor a Europa.

Durante su época de esplendor, Lacoste fue el "intocable" del periodismo argentino y supo rodearse de fieles servidores, a quienes jamás abandonó y que hoy le retribuyen sus favores con un silencio cómplice. Aldo Prieto, actual director de *El Gráfico*, fue uno de sus hombres de confianza en el EAM '78 y posteriormente su jefe de prensa en Acción Social. Félix Galoto, otro hombre de *El Gráfico* y del EAM, gracias al almirante llegó a convertirse en director de *Goles* en abril de 1982, luego del derrumbe de la editorial Crea y el despido masivo de la redacción que había acompañado a Carlos Ares en su denuncia. A la periodista Eglis Giovannelli, integrante de la corte del marino, no le faltó cámara durante la dictadura y viajó al Mundial de España '82 acreditada por *Goles*. Pocos se acuerdan de que José María Muñoz fue uno de los asesores de prensa del EAM '78. El, por lo menos, parece no recordarlo.

El pasado viernes 29 de abril este almirante procesado por la justicia fue a Ezeiza a recibir a su amigo Joao Havelange, presidente de la FIFA, que más tarde sería recibido por Alfonsín en Olivos. Como con Alfonsín, Lacoste no se pudo abrazar, tuvo que conformarse con abrazar a otro radical, Julio Grondona, titular de la AFA.

En fin. Son cosas del fútbol. □



De izquierda a derecha: Carlos Ares, Carlos Lacoste, el entonces subsecretario de Deportes Santiago Leyden y el presidente de la A.F.A. Julio Grondona.

una personalidad que supo imponer respeto o miedo según el interlocutor, Lacoste no dudó en intervenir en todas aquellas cuestiones que consideró "lícitas". Así organizó el Mundial sin rendir cuentas y disponiendo de decretos de excepción para el manejo de los fondos. Tampoco ocultó sus discrepancias con Menotti y su injerencia en la elección de los jugadores de la selección.

Lacoste sorprendería a varios periodistas al afirmar que "Menotti es un hijo de puta y después del Mundial lo echo a patadas en el culo" o confirmando sutilmente que la inclusión en el seleccionado de Fillol y Alonso —Menotti en 1975 había jurado que jamás volvería a convocarlos— fue producto de sus imposiciones. No era necesario que el almirante solicitara reserva o se ampara-

Producciones, Carlos Monzón y el empresario Héctor Méndez.

"Ustedes no van a tener el torneo de verano porque no lo voy a permitir", espetó Lacoste, al citar a Méndez, cuya empresa había ofrecido 4.000.000 de pesos ley, contra 2.500.000 de Recova.

"Si Maradona tiene tanto dinero que ponga una pizzería en vez de meterse a empresario de fútbol", recomendó Lacoste, antes de viajar a Mar del Plata, donde consiguió que el intendente Roberto Russak anulara la oferta de Primera Fila. Russak fue designado secretario de Estado de la Minoridad y la Familia, durante la gestión del almirante como ministro de Acción Social.

Hincha fanático de River, Lacoste intentó impedir que en febrero de 1981 Diego Maradona fuese transferido a Bo-

PATRICIO ETCHEGARAY

"NUESTRA BURGUESÍA NO TIENE

Por Juan José Salinas

R ojo que huele más a sol tropical que a gélidas madrugadas de Petrogrado. Bajo la circunspecta mirada de Vladimir Ilich se cuecen en la misma salsa la barba rala del Che, los anteojos de seguridad social de John Lennon y el rodete y la rosa roja de Eva Perón. Salsa adobada por la música de Pablo Milanés primero, del infaltable Silvio después, que impregna el despacho. El cronista espera paciente a que aparezca un patricio sanjuanino que no es, precisamente, el Domingo Faustino que hace quince años, cree recordar, colgaba allí mismo y que ahora no ha podido descubrir por ninguna parte.

Por fin llega, robusto y resoplante, el vasco Etchegaray. Desgraciadamente no invita con deliciosísimo ron Havana Club, pero sí con un brandy reserva de sus pagos. Chocan las copas como sables de esgrima. Dialéctica, claro.

—¿Por qué se lo nombró secretario general ajunto? ¿Por qué no, simplemente, nuevo secretario general?

—En el PC nunca estuvo precisado con claridad cual era claramente la segunda figura encargada en ausencia del secretario general de coordinar las tareas de la dirección. Era una limitación que arrastrábamos y que los partidos comunistas y otras fuerzas revolucionarias de todo el mundo tienen resuelta. En Chile dicen vicesecretario, en Uruguay subsecretario y en Cuba segundo secretario pero eso no es importante. Se trata de una función.

—Hace diez años, a quienes reivindicaban más allá de lo formal a Ernesto Guevara se los echaba del PC. Hoy usted no sólo reivindica a José Penelón y a Luis Emilio Recabarren, fundadores del socialismo internacionalista en 1923 y del comunismo argentino y chileno, el segundo, sino además a John William Cooke y hasta a la mismísima Eva Perón. ¿Qué ha pasado?

—Desde la caída de la dictadura quizá mi mayor esfuerzo haya estado dirigido a la recuperación de la figura y del pensamiento del Che Guevara, lo cual, por sí mismo, marca un profundo cambio en el

partido. Cambio que significó desnudar y criticar a fondo los errores cometidos en función de una práctica con importantes desviaciones oportunistas de derecha.

—Ya vamos a la revolución, pero antes me gustaría saber qué pasa con la reivindicación de Eva Perón, Cooke, Penelón y Recabarren.

—Fue Athos Fava quien rescató con toda justicia en su discurso del 70° aniversario del partido a Penelón y Recabarren. Ellos fundaron el PC contra la traición social-demócrata, junto a Rodolfo Ghioldi y Vittorio Codovilla. En virtud de los fenómenos del culto a la personalidad, del stalinismo, se había escrito una historia no real. Recabarren y Penelón están, por fin, donde tuvieron que estar siempre.

—En cuanto a Cooke...

—El PC fue incapaz de percibir en toda su magnitud que la revolución cubana produjo un impacto muy profundo en la Argentina, sobre todo en el seno del peronismo. No vio que la incapacidad de la burguesía para encabezar consecuentemente la causa nacional determinó que ella fuese siendo tomada cada vez más por las masas obreras y populares y que éstas le iban dando nuevos contenidos al nacionalismo burgués original de la cúpula justicialista. Y por lo tanto tampoco que de ese nacionalismo popular surgían militantes que al influjo de la revolución cubana contactaron con el marxismo-leninismo y que hicieron interpretaciones lúcidas. No perfectas, quizá no invulnerables, pero sí valiosas y sinceras. El PC no lo vio en esa época a causa de una visión etapista de la revolución, y por sectarismo. Por eso reivindicamos el esfuerzo de John William Cooke, una de las mentes más lúcidas del peronismo y también de la revolución.

—Volvamos a la revolución que el PC propone. ¿Cómo la definiría?

—Como antiimperialista, antimonopolística, agraria, democrática. Como una revolución cuya mayor tarea es el tránsito al socialismo. Dejamos atrás la concepción de la revolución por etapas, esa que sostenía que había primero una etapa democrática y, una vez consolidada ésta, una etapa socialista. La revolución es

socialista desde el vamos y avanza hacia él a través de un camino antiimperialista y democrático.

—¿No existe ya la burguesía nacional?

—No tiene capacidad para llevar adelante un proyecto de nación, un país soberano e independiente. Es una burguesía sin esqueleto, gelatinosa. Ha ido perdiendo cualquier capacidad de organizar la nación independiente al asociarse estrechamente al imperialismo. Si se pierde el esqueleto, claro, también se pierden los huesos. Y la voluntad de resistir.

—Si la burguesía nacional no existe o no cuenta, ¿con quién se formará el Frente de Liberación Nacional que propone el PC?

—Lo fundamental de nuestro viraje es tomarnos en serio lo que decía el Che: "El primer deber de un revolucionario es hacer la revolución". Y la obligación de un revolucionario es, en consecuencia, plantearse seriamente la cuestión del poder. El gran problema de la revolución es cómo pasa el poder del bloque dominante, compuesto por el imperialismo, la gran burguesía monopolista y la oligarquía, a manos del bloque popular. Un bloque que debe tener la hegemonía de la clase obrera pero que no se agota en ella. Que debe ser articulado, en la concepción del 16° Congreso, a través de un Frente de Liberación Nacional y Social que, bajo la hegemonía ideológica y política de la clase obrera, agrupe a los trabajadores de la ciudad y del campo, a la intelectualidad avanzada y a las capas medias.

—No es de extrañarse entonces que el FREPU se haya roto, ya que el MAS no plantea eso sino un "Frente de Trabajadores"...

—Con el FP nosotros nos propusimos unir a la izquierda ya que la mera unidad es un hecho positivo porque permite estimular el debate para que el conjunto se vaya dotando de un proyecto revolucionario. Ahora, tal como usted dice, es evidente que en el FP coexistían dos proyectos antagonicos: uno que aboga por la liberación nacional y social, que es el nuestro, aun cuando por entonces estaba perfilándose, y otro el Frente de los Trabajadores, que trata de capitalizar demagógicamente la palabra "frente" pero

ESQUELETO NI HUEVOS"

A los 41 años, este maestro sanjuanino que llegó a la Capital en los '70 para cofundar las primeras Juventudes Políticas acaba de ser catapultado a la secretaría adjunta del Partido Comunista, aunque hace rato ya era su dirigente más importante. Bajo su influjo, el septuagenario partido se encuentra empeñado en reconquistar glóbulos y derrotar la anemia.

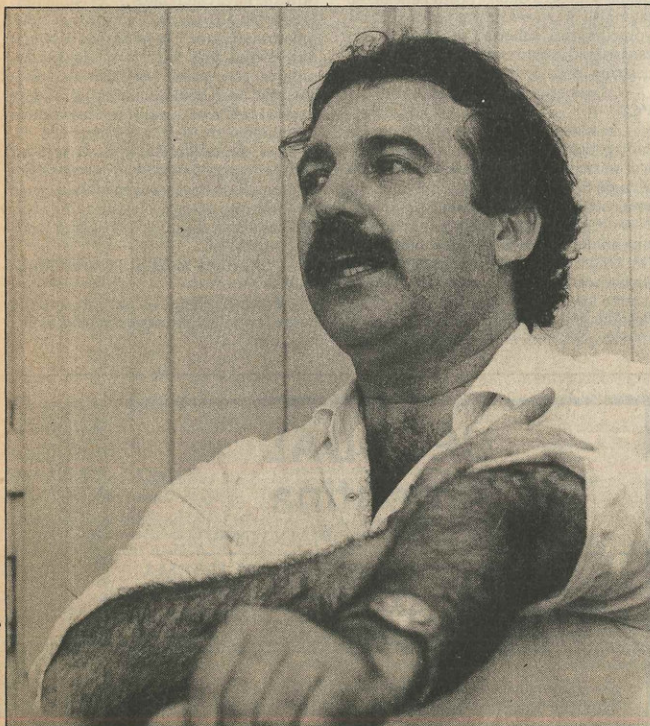


Foto: Gustavo Saiegh

que en realidad propone la unidad a través de un partido marxista con hegemonía trotskista. Este antagonismo determinó que el FP no pudiera consolidarse y progresar. Hicimos un gran esfuerzo, tratamos de librar un debate, pero lamentablemente los compañeros del MAS, una vez pasadas las elecciones, plantearon su congelamiento. Esto determinó una discusión que permitió ver perfectamente quienes estamos por un Frente de Liberación Nacional y Social y quienes, aunque utilicen la palabra, en realidad no lo quieren.

—Su revalorización de un frente de esas características me deja un cierto sabor a desfasaje de tiempos. Es verdad que en Argentina el peronismo ocupó en gran medida el lugar de la izquierda, pero la izquierda peronista tiene hoy mucho menor espacio que a principios de los '70. La relación del PC con los trabajadores peronistas parece de alguna manera un amor contrariado. Uno va y otro viene...

—Algo de eso hay, pero antes de abortarlo quiero redondear lo que estaba diciendo porque viene al caso: en la Argentina no existe una vanguardia efectiva de la revolución. Corresponde por lo tanto que cada fuerza que se precie de revolucionaria tenga la actitud de hacer coincidir las distintas experiencias para lograr una síntesis capaz de serlo. La auténtica, la verdadera vanguardia será la que pueda cumplir con las tareas a las que, hasta ahora, por separado, no hemos podido dar respuesta.

—De todas maneras se exponen, como en el caso de dos trapeceistas que saltan mal sincronizados, a no encontrarse nunca...

—Nos encontraremos, no tengo duda. Es verdad que hay un desfasaje de tiempos. Esto ha posibilitado que algunos, con mala fe, hayan presentado nuestros proyectos como "de locos". Primero nos decían que no teníamos proyecto. Cuando fundamentamos uno sólidamente, tras hacer un análisis de la estructura económico-social de la Argentina, entonces nos dicen: "Ah... pero eso es impracticable, es loco, es utópico". Y por eso vuelvo a repetir que se trata básicamente de un enfoque preventivo. Sabemos bien que el reflujo todavía no terminó. Pero vemos que ya comenzó a terminar. Que el límite lo dio esta tremenda huelga de los maestros. Una huelga con la que todos los que están a favor de la historia, los que están por la liberación, se han identificado profundamente y han luchado para que alrededor de ella se concentraran todas las demás luchas, pequeñas, medianas o grandes que se están librando.

—Usted dice que la huelga docente es una divisoria de aguas. ¿Por qué?

—Porque empiezan a despuntar los primeros, importantes amagues de un nuevo flujo de lucha. Nuestro pueblo está



puntosur
editores

PUNTOSUR LITERARIA

Colección dirigida por Jorge B. Rivera

- Elvio E. Gandolfo,
Sin creer en nada.
(Trilogía)
- Héctor Tizón,
Fuego en Casabindo
- Rodolfo Rabanal,
No vayas a Génova en invierno

PUNTOSUR ENSAYOS

- José Aricó,
La cola del diablo.
Itinerario de Gramsci en América Latina
- Hugo Vezzetti,
El nacimiento de la psicología en la Argentina
- Oscar Landi,
Reconstrucciones. Las nuevas formas de la cultura política
- Roberto Baschetti (compilador)
Documentos de la Resistencia Peronista (1955-1970)



Colecciones completas de
QUILAPA YUN - PACO IBÁÑEZ
C.CEDRON - S. RODRIGUEZ

•Rock Años '60
DAVE CLARK FIVE, ROLLING STONES.

•Discos Testimoniales
Libertad 1172 - Loc. 12
GALERIA LIBERTAD
Tel.: 38-3540

harto de esta crisis sin fin, del empobrecimiento generalizado y se apresta a resistir. Por eso jugamos todas nuestras cartas a la huelga de los maestros. Estamos comprometidos con ella hasta la médula y desde adentro.

—La prensa suele dar mucho espacio a los problemas internos del PC. A veces pareciera que sólo es noticia cuando se produce alguna desertión o expulsión. ¿No hay un peligro de ruptura ante el sesgo decididamente duro que ha tomado su dirección?

—No voy a negar que tenemos algunos pequeños problemas, pero son los que esperábamos y estamos solucionándolos. No nos transformamos en un grupo revolucionario más. Seguimos siendo, con orgullo, el Partido Comunista. Por eso la embajada norteamericana, el presidente Alfonsín, *La Prensa*, *El Informador Público* y los servicios de inteligencia no nos perdonan. Y van a seguir difamando y también amenazando y hasta asesinando a nuestros compañeros. Quiero aprovechar para denunciar que ya tenemos cinco compañeros asesinados, que tenemos presos que están junto a los presos peronistas del Plan Austral y junto a los presos que aún subsisten de la dictadura. Y que tenemos trescientos amenazados, locales volados, casas de militantes incendiadas y un permanente hostigamiento de la prensa. Pero es inútil, y los contrarrevolucionarios deberían saberlo ya: con esos métodos a un comunista se lo puede destruir, pero no quebrar.

—¿Cuál es la propuesta electoral del PC?

—Nosotros creemos que por el complicado proceso histórico social argentino, una muy buena parte de lo que es la izquierda en este país, acaso la mayoría, no está contenida en formaciones orgánicas. Nuestra propuesta apunta por lo tanto a una unidad de todos los luchadores sociales. Una unidad de los que encabezan la lucha por los salarios y quienes luchan contra las causas y consecuencias de las inundaciones. De los que están tomando tierras para tener un metro cuadrado

donde poner sus huesos y de los que encabezan la lucha por la vigencia de los derechos humanos. Con todos aquéllos que se oponen al pago de una deuda inmoral, con aquéllos que no se doblegan ante la promesa de pagar con "capitalizaciones" que son un expolio. Queremos una unidad de esa izquierda no encuadrada con la izquierda orgánica y un frente que conciba la defensa de la democracia como la defensa de un espacio en el que el pueblo puede recomponer su capacidad de lucha para lograr un presente y un futuro mejor.

—Entre los "orgánicos", ¿quiénes estarán?

—Supongo que los compañeros del Movimiento Todos por la Patria y sectores muy importantes del PI, compañeros que creyeron que el PI era un vehículo para dar respuesta al clamor de unidad de todos los que luchan. Esos luchadores sociales que rezongan con razón que si no pueden avanzar más es porque la izquierda permanece desunida.

—¿Cómo se condice la unidad de los luchadores sociales con el proyecto de presentar "candidaturas de lujo"?

—No es contradictorio. Pretendemos un frente electoral que surja desde abajo, que elija sus candidatos democráticamente, pero estamos seguros que esto favorecerá que haya candidatos independientes. En cuanto a lo que usted dice de las "candidaturas de lujo", lo serán más en la medida en que mejor expresen las luchas populares. ¿O no es de lujo tener un candidato que nada habitualmente con el agua hasta el cuello para auxiliar a sus vecinos inundados? Desde nuestro punto de vista lo es, sin duda. Como es de lujo un hombre capaz de atacar la corrupción y de desnudarla implacablemente sin que le importe que quienes ejerzan la función pública sean radicales o peronistas, civiles o militares...

—¿Se refiere al fiscal Ricardo Molinas?

—Estoy hablando en general, aunque desde ya esto le cabe perfectamente al Dr. Molinas. □

CECODAL Argentina

ISLA DE EDICION Y COPIADO EN VHS

ALQUILER DE CASETERAS Y TV BI-NORMA

PROYECCIONES A PANTALLA GIGANTE

VIDEO FILMACIONES

Billinghurst 1189 - 2º piso - Horario de 14 a 20 horas
Teléfono: 86-5277 - Casilla de Correo 85, Suc. 13 - Buenos Aires

The Posta Post

ACUSACIONES SANTAFESINAS

Cuando aún no estaba definido el compañero de fórmula de Antonio Cafiero para las internas del justicialismo, aparecieron en Capital Federal algunos afiches donde se acusaba al ex mandatario santafesino, José María Vernet, de "ladrón". La fórmula se definió y los afiches fueron comidos por el tiempo o sencillamente tapados por otros, publicitando nuevas candidaturas o preñunciando alguna medida de fuerza.

Lo que no pudo el tiempo ni las pegatinas fue quebrar la voluntad de un ciudadano de recurrir ante la justicia, frente a tales acusaciones. Juan Carlos Venera, abogado y periodista de la ciudad de Rosario, se presentó ante las autoridades competentes para que investiguen ciertas cuestiones de la administración Vernet.

Algunos aspectos de la presentación del abogado rosarino están enmarcados en el manejo distributivo de la publicidad oficial durante los cuatro años de este gobernador, un joven brillante de Harvard, que administró los bienes públicos de nuestra provincia.

La provincia, dividida entre Norte y Sur, tuvo que tolerar la distribución publicitaria entre



dos medios: uno de la capital provincial y otro de Rosario, poniendo jugosas pautas en programas como los que en LT8, Radio Rosario, conducía el periodista Evaristo Giordano, o sea, Evaristo Monti.

Pero no es sólo esta denuncia de Venera lo que se está tramitando en su sede judicial. En este momento está procesado por enriquecimiento ilícito el ex presidente de la Cámara de Diputados, José Antonio Reyes, cuyo patrimonio excedería largamente, de

acuerdo a algunos trascendidos, el millón de dólares, cifra que, aparentemente, no se compadece con los bienes que éste tenía en el momento de hacerse cargo de su diputación. Así también, dentro del catálogo de irregularidades se puede decir que son dos los jueces que hasta ahora fueron sometidos a "jury" de enjuiciamiento: Hugo Malervi de Rosario y Mario Canavossio, también de la "Chicago" argentina.

Adrián Trucco (Santa Fe)

SERVICIOS ENTERRRIANOS

El senador Mario Yedro (PJ e identificado con Menem en Entre Ríos) presentó una cuestión de privilegio en la Cámara alta provincial, denunciando cierta persecución y averiguación de antecedentes de su persona, de parte de un hombre del propio gobierno, al que calificó de allegado a los servicios de Inteligencia del Ejército, informante de la policía de Concordia y de triste pasado durante el último periodo militar, instancia cuando, según el legislador, se lo conocía como el Capitán Ferrari.

Sorprendentemente, hubo una respuesta del propio implicado, Juan José Escuderi, asesor de asuntos comunitarios, quien desmintió totalmente su cercanía a ámbitos castrenses e incluso solicitó el desfuero del legislador. Pero Yedro no cedió y dijo tener "abundante material" sobre su pasado, cuando habría estado ligado al general (R) Naldo Dassó, que era jefe del Regimiento 6 de Caballería de Concordia, durante cuya gestión hubo tres de los 20 desaparecidos con que cuenta la provincia en el periodo de facto. Hoy tendría contactos con el coronel Seineldin, quien lidera un grupo de ultraderecha en esa ciudad, que visita bimestralmente por residir allí sus padres.

El ministro de Gobierno, Hernán Orduna (que apoya a Cafiero y también es oriundo de Concordia) dijo que "mientras Busti esté de gobernador y yo de ministro aquí no habrá «servicios»" y ordenó una investigación en el ámbito de la policía.

Concordia también es noticia porque recientemente asumió como prefecto de la subprefectura local el conocido "Selva" Favre, uno de los principales torturadores de la ESMa y denunciado por tres sobrevivientes de la represión ante la CONADEP.

Daniel Enz

EDITAN
Alberto Ferrari
Marcelo Helfgot
Juan José Salinas

UN INTOCABLE EN LA SIDE

Nicolino Locche, sin duda el mejor boxeador argentino de las últimas décadas, que logró el título mundial luego de que en Tokio un japonés apellidado Takayama arrojara la toalla completamente loco por no poder siquiera tocarlo, ha sido nombrado agente de la SIDE con rango C-1 IN-4.

La misión del ex campeón es enseñarle técnicas de defensa personal a los agentes del organismo. Locche tenía un mal pasar económico últimamente. Los casi tres mil australes que ganará en su nueva ocupación le servirán, pues, para mantener a su familia.

LA PATOTA SURENA NO DESCANSA

Hilda Díaz, directora del periódico La Colmena de Florencio Varela, denunció haber sido amenazada por dos oficiales de la provincia de Buenos Aires —el comisario Mario Corigliano y el subcomisario Cornejo— por denunciar la existencia de "patotas y maleantes" en la zona del cruce Varela, artículo periodístico que no fue del agrado de las fuerzas de seguridad, que justamente abundan en ese lugar.

Por tratarse de una mujer, a Hilda Díaz la trataron mejor que a su colega Jorge Tronqui, de Berazategui. A ella el comisario Corigliano sólo le anticipó que podría sufrir "situaciones incómo-

das", tal como relató al denunciador la patoteada ante ADEPA.

En cambio a Tronqui lo fajaron de lo lindo en la esquina de las calles 27 y Mitre de Bernal, hecho perpetrado por tres sujetos, uno de los cuales exhibió su credencial de policía al interceptarlo.

Tronqui, director del periódico Verdad e Investigación de Berazategui, se había metido con el tema del consumo y distribución de drogas en la zona sur del Gran Buenos Aires. Y tuvo la mala idea de comunicarle sus averiguaciones a oficiales de la seccional 1ª de Berazategui. Después vino la paliza.

ALFONSIN MUEVE LA PELOTA

Cuando el lunes 2 de mayo el presidente Alfonsín recibió en Olivos al presidente de la FIFA, João Havelange, demostró que tiene ideas tan acertadas sobre fútbol como su ministro Sourrouille de Economía.

Alfonsín le adjudicó la violencia a los estadios a "grupos peronistas enfrentados entre sí" que a su entender quieren "desestabilizar la democracia". Asimismo afirmó que "San Lorenzo y Huracán se tienen que unir", que es como pedirle al radicalismo y al peronismo que formen un solo partido.

Havelange, respetuoso, a todo decía que sí con la cabeza. Pero se trata de un reflejo político, que ya había empleado en este país con Videla, Massera y otros.

Pocos días después, siguiendo la línea argumental de Alfonsín, desde el gobierno se difundió la versión de que el atentado contra San Lorenzo en Córdoba, antes del partido con Instituto y que provocó la grave lesión del jugador Claudio Zacarias, había sido una maniobra del peronismo para "desprestigiar" a una provincia "bien administrada y que es un ejemplo para el país".

EL ARREPENTIMIENTO DE JULIO BARBARO

Los colaboradores de Antonio Cafiero aseguran que Julio Bárbaro estuvo en La Plata después de proclamar su apoyo a Carlos Menem en la interna. Afirman que durante dos horas el ex diputado nacional, ahora referente menemista en Capital Federal, y el gobernador de Buenos Aires, hablaron con franqueza.

Según las versiones, Bárbaro viajó hasta La Plata para explicarle a Cafiero que si bien compartía su proyecto político, había decidido pasarse al otro bando por "culpa de la patota cultural", metáfora utilizada para denostar a Carlos Grosso y la conducción del PJ porteño.

Bárbaro había solicitado una candidatura a senador por Capital Federal antes de pelearse con Grosso. Como la respuesta fue negativa decidió negociar con Menem, para luego "disculparse" con Cafiero.

HAY UNAS CUANTAS JP

A falta de una nutrida movilización juvenil en las huestes del peronismo, los sectores estudiantiles pugnan por cubrir dicho espacio en las campañas de Cafiero y Menem y esperan a cambio recibir algunos "favores" en caso de que triunfen en las elecciones internas.

Aunque la JUP-Nacional (renovadores) declaró formalmente su **presidencia**, en un pase mágico similar al que dio recientemente el gobernador entrerriano Jorge Busti, sus principales dirigentes se pronunciaron en favor de Antonio Cafiero y luego de mantener con el mandatario bonaerense una reunión



de dos horas se retiraron contentos por haberle "arrancado" —según señalaron— el compromiso de declarar la moratoria de la deuda externa y el rechazo a cualquier tipo de amnistía para los militares.

En cambio, la JUP-Regionales, brazo del peronismo revolucionario, sin temor de juntarse con sus pares del C de O de Brito Lima y otros deliciosos ex enemigos, formaron la junta promotora universitaria "Menem presidente de los argentinos", señalando que con Cafiero se quiere renovar el país, pero que con el gobernador riojano se conseguirá su necesaria transformación para alcanzar la liberación nacional.

En el plano universitario proponen la intervención de su gobierno, en idéntico modelo al de 1973, mientras que sus pares renovadores innovaron con una propuesta de autonomía y gestión combinada con una planificación regional y nacional, en la que participan el Poder Ejecutivo, legisladores, CGT regionales y además de representantes estudiantiles, docentes y rectores.

Los secundarios nucleados en la UES, en cambio, manifestaron su absoluta presidencia "porque somos la expresión totalizadora del peronismo en el nivel medio", según expresaron.

EN CORDOBA NO ES ORO TODO LO QUE RELUCE

Pese a que el radicalismo promueve con bombos y platillos la gestión de Eduardo Angeloz en Córdoba como un modelo de eficacia administrativa comparado con algunos gobiernos peronistas, en esa provincia también ocurren algunas "curiosidades" que el aparato partidario trata de tapar.

Por ejemplo, el ministro de Obras y Servicios Públicos de An-

geloz, José Luis Ramos, es el dueño de una empresa que, ¡oh casualidad!, ganó la concesión para explotar las instalaciones de la terminal de ómnibus de la ciudad de Córdoba.

Por su parte, el Banco Provincia de Córdoba le concedió un crédito de 35 millones de australes a los **Talleres Metalúrgicos Wellan**, empresa que había sido vaciada en la época de Martínez

de Hoz y que en consecuencia tenía menos respaldo patrimonial que un mendigo de la peatonal 9 de Julio.

Pese a todo, en virtud de alguna "palanca" interna del radicalismo cordobés se le concedió el crédito a Wellan y el Banco Provincia quedó teclando, ante la imposibilidad de recuperar el dinero.

EL REGRESO DE UN IDOLO

"**Haré un partido de puertas abiertas, que garantizará la participación de todo aquel que quiera trabajar en beneficio de la UCR**". Las palabras del ex gobernador entrerriano, Sergio Montiel, al asumir el cargo de presidente del Comité Provincial del radicalismo no tuvo el eco esperado, pese a la mayoritaria presencia de sus "allegados" y el silencio que el dirigente hizo, como es-

perando el aplauso, simplemente se topó con otro silencio del auditorio.

"Sucede que son pocos los que están contentos con su designación a 'dedo' y además nos persiguió constantemente", precisó un dirigente identificado con la Junta Coordinadora Nacional y el Movimiento de Renovación y Cambio.

"Habrá que aguantarlo", ha-

bria dicho en rueda íntima el gobernador Jorge Busti, al comentar el hecho político de la UCR. A los pocos días, el preconcepto de Busti se hizo realidad. En una y otra emisora radial, Montiel —como en anteriores oportunidades— volvió a insistir en que el gobierno entrerriano "está conducido por Montoneros".

D.E.

HOY UN JURAMENTO, MAÑANA UNA TRAICION

Un grupo de científicos vinculados al **Pentágono** norteamericano que había comprometido su presencia en el Simposio titulado **Los científicos, el desarme y la paz**, que se realizó el mes pasado en la Facultad de Ciencias Exactas de Buenos Aires, desistió de viajar a último momento, de modo que no pudieron compartir las sesiones con jerarquizados exper-

tos de la Academia de Ciencias de Moscú, de universidades estadounidenses, polacas, checoslovacas, alemanas, francesas y de diversos países latinoamericanos y del Tercer Mundo.

Seguramente, no quisieron mostrar sus nerviosos semblantes a la hora de explicar la negativa del Senado de su país a aprobar un suculento aumento en gastos

de defensa propuesto por Reagan y mucho menos votar —como lo hicieron los integrantes del Simposio **por unanimidad**— una recomendación para que los científicos realicen en todo el mundo un juramento de no utilizar sus conocimientos para elaborar armamentos y si en cambio desarrollar investigaciones con fines pacíficos.

EN UN BOSQUE DE LA CHINA

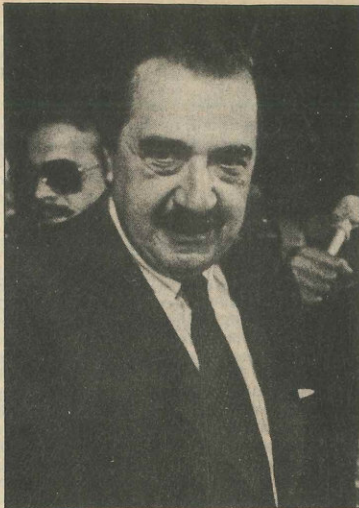
Pese a las explicaciones piadosas que el entorno presidencial ensayó para salvar al coronel Yago de Grazia, aquellos que viajaron con Alfonsín a China saben que no fue "un accidente por culpa del tránsito congestionado" lo que provocó que el jefe de seguridad de Alfonsín quedara anclado en Beijing. Incluso el episodio revela cuestiones de "celos" entre los integrantes de la comitiva oficial.

El coronel de Grazia no abandonó el hotel junto con Alfonsín, tal como se dijo. Lo hizo antes, acompañado de dos granaderos, con la intención de "hacer algunas compras" y reencontrarse en el aeropuerto. Los demás argentinos de la comitiva se extrañaron de ese tour de último momento, porque: "se la habían pasado 'bagayando' durante los tres días que estuvieron en China", comentaron.

Pero de Grazia y sus granaderos no fueron los únicos que salieron a "démelo" por las tiendas pekinesas. Hay un amigo de Alfonsín, cuyo apellido sería Elizalde, y sus actividades muy poco precisas en Casa de Gobierno, salvo que se dedicó a filmar la visita a China como antes lo hizo con la gira presidencial por Japón, que también estuvo a punto de perder el avión. Subió con lo justo, agitado, cargado de paquetes y pidiendo disculpas, hasta que el propio presidente salió a su encuentro para putearlo por el retraso.

Además, no es cierto que los chinos impusieron el horario de partida. Los argentinos habían programado el despegue del avión presidencial para las diez de la mañana. Los anfitriones, conscientes de la impuntualidad que nos caracteriza, corrieron la despedida para las 10.40. Y tampoco fue un chino autoritario quien en definitiva dejó "anclao" al coronel de Grazia. La orden de cerrar la puerta del avión la dio el jefe de la Casa Militar, el contralmirante Alberto César González, quien no simpatizaba con su camarada de Ejército, favorito de la corte alfonsinista.

El episodio también provocó un incidente entre



Carlos Castro, jefe de prensa de Casa de Gobierno, y el enviado de una agencia de noticias. Castro acusó al periodista de ser el promotor de que "en un bosque de la China De Grazia se perdió...", canción infantil adaptada a los acontecimientos y que la tripulación del avión presidencial cantó a coro al levantar vuelo en Beijing. A las recriminaciones del funcionario, nuestro colega —injustamente acusado— lo tomó de la campera y hubo que separarlos.

LA NOTICIA REBELDE NO ES TAN "REBELDE"

"No, esa foto no la podés mostrar... ni se te ocurra". La orden sonó imperativa y su autora fue una de las productoras del programa "La Noticia Rebelde", poco antes que los compañeros de la Asociación de Reporteros Gráficos aparecieran en cámara promocionando la exposición que realizan en el Centro Cultural San Martín.

La foto censurada fue una de Sting y las Madres de Plaza de Mayo durante el recital de River Plate. Se supone que la prohibición estuvo originada en las Madres y no en el cantante inglés.

Tampoco se puede responsabilizar a ATC por la censura, pues los reporteros gráficos habían concurrido a otros programas de la emisora sin que se les impusieran condiciones previas.

LOS TRABAJADORES SALVARON AL CORDOBA

Los trabajadores del diario Córdoba evitaron la liquidación de esa fuente laboral, luego de tomar sus instalaciones durante cinco días, al mismo tiempo que garantizaban que el periódico siguiera en la calle.

La lucha de los trabajadores de Córdoba contó con la solidaridad de otros gremios, músicos, estudiantes y partidos políticos. Incluso durante la toma apareció una camioneta cargada de comestibles enviada por los puesteros del Mercado de Abasto. Por el contrario las fuerzas policiales casi desalojaron el diario lanzando gases.

La justicia había resuelto cerrar el diario —intervenido desde hace 30 meses— y rematar sus instalaciones, luego de fracasar en un nuevo intento por transferirlo al sector privado.

La última licitación fue declarada "desierta" y poco después se decidió venderlo directamente,

entre cuatro ofertantes. Varela Cid había presentado la mejor oferta, pero la empresa desplazada al segundo lugar, Bianchi, impugnó ante la justicia los avales presentados por el editor peronista.

Si bien los avales de Varela Cid dejaban mucho que desear como garantía, detrás de la impugnación estaba el síndico designado por la Justicia, cuya esposa integraba el directorio de la empresa rival. Esta situación a su vez originó una denuncia penal de Varela Cid. El juez, cansado de tantas impugnaciones, decidió liquidar el diario, pagando los platos rotos los trabajadores, que desde hace dos años cobran con vales que significan para el bolsillo la mitad de los sueldos de convenio.

A raíz de la resistencia de los trabajadores, el Juez desistió de liquidar el Córdoba y dispuso su bastarlo dentro de un mes, por el personal adentro.

DE LOS TRIBUNALES A LA CHINA

El Banco Mercantil Argentino adquirió 6 de las 94 sucursales del unificado Comercial del Norte-Español. Pero su presidente, Julio Wertheim, también se preocupa por cosas no tan públicas. La justicia en lo penal lo citó a fin de que declare en una causa donde se investiga el otorgamiento de un préstamo hipotecario, y en la que se lo acusa de connivencia con el arquitecto Adolfo Hoberman, fuerte empresario de la construcción. Este recibió un crédito del Mercantil que garantizó con varios de sus bienes, pero su exóyugo asegura que no hubo ni préstamo ni garantía, sino una manobra destinada a perjudicarla en varios millones de dólares. Es posible que Wertheim, integrante de la reducida comitiva empresaria que acompañó a Alfonsín a China, se haya detenido ante la inmensidad de la Gran Muralla para reflexionar mejor cómo salir del atolladero.

LA PICARDIA DE DALMIRO

"El oficial principal Oscar W. Mena era un buen tirador de pistola. Dos veces por semana disparaba una caja de cincuenta proyectiles contra algunas de las siluetas del Tiro Federal Argentino..."

Los muchos lectores de El Día que mataron a Cafiero saben que el párrafo transcripto pertenece al primer capítulo, página 11, del último éxito editorial de Dalmiro Sáenz y Sergio Joselovsky. Pero algunos memoriosos o coleccionistas, también ubicarán al oficial Mena como uno de los protagonistas de *Alto quién vive*, libro de Dalmiro Sáenz que editorial Merlín publicó en 1973.

Hay muchos casos de plagios en la historia de la literatura mundial. Pero el de Dalmiro es quizás uno de los pocos casos de "autoplagio" conocido. Desde la página 11 a la 73 de *El Día que...* la novela copia hasta en las comas a *Alto quién vive*, de la página 128 a la 177. Hay una alteración al aligerar el relato evitando reproducir un supuesto documento de la guerrilla, pero el diálogo entre el torturador y el torturado, la referencia a Hernández Arregui, los detalles de alcoba del teniente coronel y su amante; el personaje del zapatero y su incidente con una menor, son dos gotas de agua.

EL JUEGO DEL TELEFONO ROTO

La privatización de ENTEL motivó la fractura de la lista marrón de los telefónicos que orienta el secretario general de Foetra, Julio Guillán.

Uno de los miembros de la comisión directiva del gremio, Julio Montero, se abrió para formar la corriente 18 de marzo, lo cual amenaza seriamente la continuidad de Guillán por cuanto el "rebelde" controla la asamblea de delegados, que le propinó al oficialismo sendas derrotas en las dos últimas sesiones, donde se trató el tema de las convenciones colectivas.

Montero podría recibir apoyo de la conducción de la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE), en las próximas elecciones en Foetra, el octubre próximo.

BARQUITOS DE PAPEL (PRIVATIZADOS)

Los sindicatos de trabajadores portuarios de la Argentina, Uruguay y Brasil firmaron un documento conjunto de condena a sus respectivos gobiernos por la planificada privatización portuaria que compromete la soberanía de los pueblos del Cono Sur.

La denuncia detalla que el actual gobierno brasileño ordenó la privatización de 34 puertos, hecho que beneficiará en su mayor parte a empresas multinacionales. En Uruguay se ha establecido una diversidad de zonas francas, sin control estatal, donde se produce una creciente proporción de exportaciones cerealeras, dejando en la absoluta desocupación a los estibadores orientales.

En la Argentina, el SUPA que dirige César Loza acusó al gobierno radical de mantener la política del proceso en materia de privatizaciones portuarias, que dejó un saldo de 10.000 trabajadores menos (de 14 a 4 mil en los últimos diez años), con la consiguiente desaparición de puertos nacionales —sobre todo fluviales— y el encarecimiento en el costo de fletes al utilizarse el transporte terrestre para el traslado de productos regionales.

DGI: EL "CUIT" DE LA CUESTION

En oposición a la lógica —y a la malaria reinante— la DGI parece empeñada en "echar" a los contribuyentes. Mediante el artículo 55 de la ley 23.495 —blanqueo— se dispuso un régimen de reempadronamiento por el cual se propugnaba un viejo anhelo desburocratizador: un número único de impuesto.

Esa **Clave Única de Identificación Tributaria** (CUIT), debía entrar en vigencia el primero de enero de 1988, luego del reempadronamiento de los "antiguos" contribuyentes, mediante los formularios 372 (argentinos) 372/8 (extranjeros) y 372/C (sociedades).

A su vez los inscriptos, a partir del primero de agosto de 1987, debían presentar el formulario 853 ("Nuevo Modelo") mientras que la DGI se comprometía a enviar por correo a cada contribuyente la chequera CUIT para abonar los impuestos correspondientes. ¡Pero resulta que los formularios 853 no estaban preparados para que ingresaran en la computadora de impositiva!

Así fue que mientras un sector de la DGI confeccionaba los formularios, otro sector rechazaba a los contribuyentes. Se estima que entre agosto y el 31 de diciembre de 1987, se "inscribieron" aproximadamente 60 mil contribuyentes de Capital Federal y Buenos Aires, que al no recibir la chequera CUIT, comenzaron a reclamarla en las agencias de la DGI, donde le contestaban que debían confeccionar un nuevo formulario —el "600"— que reemplazaba al "853-Nuevo Modelo", todavía hoy el "600" tampoco ingresó en la computadora impositiva.

Pese al despelote, y tras sucesivas prórrogas, la DGI decidió que el CUIT entre en vigencia a par-

tir del primero de julio venidero, pese a que la División Recaudación del organismo reconoció por circular interna (Instrucción Reservada 102) que alrededor del 30 por ciento de los contribuyentes no posee CUIT.

Esto significa que desde mediados de junio de 1987 hasta julio de este año, una gran cantidad de contribuyentes podrá acreditar su condición de inscriptos legalmente, pese a que operaron en "negro" por culpa de las "contradicciones" estructurales de la DGI.

Los empadronados, mediante el formulario 372, tampoco recibirán su chequera, ya que no todos los bancos remitieron la documentación en tiempo y forma, y ahora se les exige que llenen el "600" para inscribirse por segunda vez. Otras complicaciones fueron responsabilidad del organismo recaudador. Por ejemplo, los extranjeros que quisieron inscribirse se encontraron con que la DGI no envió personal al Registro Nacional de las Personas para alivianar el recargo de trabajo, en un organismo desde ya falto de personal.

Pero ahora, viene lo mejor. Mediante la Resolución General N° 2775 se estipuló que la chequera debía ser enviada por correo privado —Ocasá— al domicilio legal del contribuyente: su casa.

En el caso de las sociedades, también se les remitía al legal, que no necesariamente es el domicilio comercial. Si el correo iba al domicilio legal y no estaba el inscripto, (el responsable, no un familiar) notificaba que la chequera no fue entregada. Si el responsable concurría a la agencia correspondiente, ahí le respondían que no se la podían entregar, sino que se la enviarían por correo! Esto, para citar a un nefasto conocido significa que: si el marido de Doña Rosa es almacenero y le envía la chequera del CUIT, a su casa, mientras él está en el almacén, Doña Rosa no podrá recibirla. Y que él, si quiere ser un contribuyente responsable (no un "clandestino" amparado en la legalidad) deberá quedarse en su casa, con el almacén cerrado, hasta que Ocasá le envíe la chequera del CUIT de la cuestión...



ENCOTEL EN ROJO

La empresa ENCOTel recaudó durante los tres primeros meses de este año 66 millones de australes menos que en igual período de 1987. La merma en sus ingresos ha sido calculada en un 40 por ciento y no se origina en que la gente envíe menos cartas o encomiendas. Sucede que a la sombra de la "privatización" periférica y no oficializada, pero que goza de la complicidad de los funcionarios, han proliferado centenares de correos privados, negocio que es monopolizado por Oca-Ocasá-Villalonga Furlong, como cabeza visible.

Los mejores negocios del correo son las empre-

zas privadas, que verían legalizada su situación de conformarse la sociedad mixta que anunció el ministro Terragno y cuyo autor intelectual fue el dirigente gremial Ramón Baldassini.

Mientras tanto ENCOTEL, al reducirse sus ingresos, ha comenzado a transformar las oficinas postales de no menos de cien pueblos del interior en "estafetas" de mala muerte. El siguiente paso será clausurar sucursales en zonas de frontera, inevitablemente deficitarias, y que, en consecuencia, no le interesan a la empresa privada.

RATONES AL PIE DE LA MAQUINA

Si querés revisala vos, que está buena”, le oyó decir al médico ahí afuera. “Yo me tengo que ir a atender un llamado”. Ella pensó en vestirse y escapar por el pasillo pintado de celeste, pero quería entrar como empleada administrativa en el hospital, un privado de los grandes. Novecientos australes, posibilidad de horas extras. “Mejor me las aguanto”, se dijo. Y siguió esperando, desnuda de pie a cabeza en el consultorio, a que terminaran de hacerle el examen físico de ingreso.

Si alguien cree que el acoso sexual —definido por especialistas como “maltrato laboral en función del sexo”— es un chantaje encaminado a mantener las llamadas relaciones íntimas, conoce apenas una parte de la historia. Desde voyeurs y piropeadores obsesos hasta violadores lisos y llanos se esconden en las filas de los jefes, encargados, patronos y capataces dispuestos a “sacar provecho de su superior condición jerárquica para apaciguar su libido”. El rechazo de la hostigada —en adelante llamada “la víctima”— por esa conducta del abusador —en adelante llamado “el victimario”— puede llegar hasta costarle a ella el despido, aunque lo más común es que la trabajadora molestada por un superior se acostumbre a vivir con esas presiones y termine por considerarlas apenas como “gajes del oficio”.

“Me dice nena, negrita, y me agarra de algún lado cada vez que se me acerca. El no es mi jefe directo, pero es capo. Te imaginás, si yo me quejo al jefe de personal va a decir que son ideas mías”, narra Adriana, cajera de un supermercado, sus tribulaciones con el jefe de vigilancia. “Dos por tres me sigue hasta la parada del colectivo diciéndome boludeces; ahora tengo que tomar dos cosas, nada más que por ir a la misma parada que las otras chicas y no quedarme sola”. Las penurias de Adriana, con más o menos detalles, son las de un cuarenta por ciento de las obreras y empleadas francesas, según una investigación de la Universidad Paul Valéry. Un estudio encargado por la central sindical española UGT caracterizaba hace poco “cinco niveles de hostigamiento

Un 40% de las empleadas y obreras francesas es hostigada sexualmente por sus jefes o compañeros. Una cifra similar arrojan las estadísticas en la madre patria. En la Argentina no se cuenta con números tan precisos, pero que los hay, los hay.

Por Isabel Stratta y Olga Viglicca



sexual, que van desde chistes, silbidos y piporos hasta comportamientos dirigidos a la realización del coito”: un ochenta y cuatro por ciento de las encuestadas manifestaron haber sufrido acosos en el nivel primero. Uno de los objetivos del estudio ibérico es que se incluya el acoso sexual como delito en la próxima reforma del código penal y que se establezcan indemnizaciones.

Del acoso sexual vernáculo no hay estadísticas y ni siquiera una sola investigación de algún rigor en los archivos de las más conspicuas organizaciones feministas o feministas, desde lugar de Mujer hasta la subsecretaría de la idem. Pero que existe existe, y en violencia no tiene nada que envidiar a los países más desarrollados, asegura la laboralista Carmen González, vicepresidenta de la Comisión de la Mujer de la Asociación de Abogados de Buenos Aires. Salteándose los diversos grados de lo que podríamos llamar cortejo prepotente —una suerte de *soft porno* de este abuso— la abogada apunta directamente su atención al *hardcore* del hostigamiento: las violaciones al pie de la máquina.

“Lo que sucede es que en este país no hay estadísticas de nada, pero la violencia contra las mujeres puede ser tan alta como la de los Estados Unidos, donde una de cada cinco se inicia sexualmente con una violación. Cruzó la General Paz un poquito y me vas a contar”, dice la doctora González, que también es asesora del Consejo de la Mujer de la Provincia de Buenos Aires. “¿Sabés la cantidad de violadas por su padre que hay? ¿Vos sabías que se cree que el índice más alto de incestos en el mundo está en la provincia de Entre Ríos? Por supuesto, de esto tampoco hay estadísticas...”

La violada en el lugar de trabajo —fábrica, taller, tienda o barco— entra en esa oscuridad informativa, pero no porque sea un caso raro aislado sino porque se comporta como cualquier otra violada y prefiere no hacer la denuncia: tiene miedo de que le echen la culpa, tiene vergüenza, teme que el marido haga lío. Y, sobre todo, tiene miedo de que la rajen. Porque como dice Elida, activista textil: “¿A quién van a echar, a vos o al capataz? El hilo se corta por lo más finito...” En los valores cambiados que rigen el mundo del empleo un puestito se cotiza tanto o más que la integridad física. De la moral, ni hablar.

“Tenemos resistencia a creer que en nuestra civilizada sociedad argentina ocurren esas cosas. Que hay mujeres que son cogidas junto a un telar. Que en el camino de ida y vuelta al trabajo, si está oscuro, las calles de acá no son más seguras que las de Londres. Por las violaciones nosotras nos oponemos al

trabajo nocturno, y no por renegar de la igualdad, como nos acusan algunos”.

CHANTAJE EN LA CITY

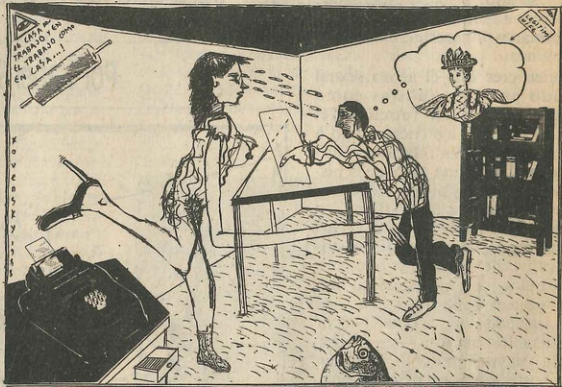
“Lo peor que te puede pasar es que te ascendan a jefe a un imbécil que te estuvo persiguiendo”, dice Alicia B., banquera de un centro de cómputos. “Antes él era compañero mío (apenas una categoría más que yo) y siempre me andaba dando vueltas, pero no se animaba a decirme nada. A lo sumo se me pegoteaba para ir a almorzar... Al día siguiente que lo nombraron jefe se vino en poderoso, me hablaba de ascensos y me invitó a pasar el fin de semana en Mar del Plata. Invitaciones por el estilo, varias veces; hasta que lo mandé al cuerno. Y así me va: yo de ser la última programadora no salgo, y todos los que entraron conmigo ya son analistas y ganan como mil australes más”.

Si Alicia viviera en Nueva Jersey,

mos haciendo una política prelegislativa, de crear conciencia: en unos cinco años, si hay suficientes antecedentes ya puede haber un proyecto de ley”.

“Por ahora, los casos los perdemos todos”, aclara.

En los Estados Unidos, el trámite para denunciar una persecución sexual en el trabajo es relativamente sencillo. La Comisión de Igualdad de Oportunidades —una creación de la Sexta Enmienda, aquella que establece que los negros y las mujeres son iguales a la demás gente— entrega a cada trabajadora un formulario que debe llenar por duplicado y hacer firmar copia al empleador, y bastan dos testigos para probar el delito. La abogada González asocia ese celo protector con el alto nivel de violencia sexual existente en la sociedad norteamericana. “En Francia también el tema ha sido bastante tratado: son países que han desarrollado mucho la cuestión de los derechos individuales”. En Cuba, en



USA, podría invocar ante los tribunales la jurisprudencia sentada en 1985 en el caso “Kyriazi vs. Western Electric”, y reclamar lo que su no deseado galán le hizo perder: diferencias de salarios más los daños y perjuicios por no haber sido efectivamente promovida. Como vive en Argentina tiene que saber que el acoso sexual no ha sido tratado por legisladores y jueces. A lo sumo podrá confortar su ánimo pensando que sus desdichas no son exclusivas y que ya se luchaba por abusos parecidos en 1904: en ese año, las costureras y modistas de la fábrica Baibiene y Antonioni, de Gerli, hicieron una huelga para que su moral fuera respetada “por los capataces y más altos jefes”.

“Acá legislación no existe, jurisprudencia tampoco. Lo que estamos haciendo es recibir denuncias y alentar a las víctimas a que las hagan, y tenemos presentados varios casos en sede laboral”, dice la letrada González. “Esta-

cambio, las figura es desconocida, y ella atribuye la ausencia del problema al hecho de que las relaciones laborales no están fundadas en el poder de un individuo sobre otros. “Cuba, donde yo estuve y averigüé, y seguramente también los países del Este, son países donde lo laboral está regido por los intereses del Estado... Yo no sé si después las violan al dar vuelta la esquina o no, pero violaciones en el trabajo te puedo decir que no hay”.

“Me dijo: qué lindo te queda ese pantalón, te marca la tanga”, dice Stella, empleada de una tintorería industrial. “Me trata de usted cuando viene la mujer, pero el resto del tiempo me tutea y me vive haciendo chistes”, dice Sandra, vendedora en un negocio de cotillón y repostería. Aunque la Tribuna de la Mujer, de las Naciones Unidas, defina como hostigamiento sexual “cualquier avance físico o verbal, expresión sexual-

mente explícita o comentario discriminatorio en función del sexo, pronunciado en el lugar de trabajo y que ofende a quien se dirige o pueda causarle incomodidad", no siempre la víctima puede deslindar con claridad dónde termina la cortesía del jefe y dónde empieza el avasallamiento de sus derechos. Ante la duda, las opciones pueden ser varias, pero el instinto de conservación laboral aconseja sonreír y mostrarse comprensivas. "En general, ni mujeres ni varones pueden elegir cómo querían ser tratados en el trabajo. Pero las mujeres, además, sufren un trato discriminatorio en función de su sexo", dice Laura Kessler, psicóloga social orientada a cuestiones laborales. Y encuadra el problema en lo que se llama "doble explotación: explotación de clase y explotación de género".

La víctima de un hostigamiento sexual no es necesariamente joven ni necesariamente bella, pero los puestos para los cuales se reclama "buena presencia" suelen estar particularmente expuestos. A las recepcionistas, por ejemplo, les toca el cargoso privilegio de tener que ser amables y bonitas no sólo con su patrón o jefe sino también con los visitantes, amigos o clientes de él. Otros empleos que tienen como implícito requisito ser joven y fuerte —aunque no siempre el de saber leer y escribir— entran en la "epidemiología" del acoso sexual desde tiempos inmemoriales. Verbigracia, el de "muchacha cama adentro".

"Yo creo que fue el mismo día en que descubrieron que mi tío Eduardito ya tenía poluciones nocturnas que decidieron traer del campo a Angélica, para que el chico no anduviera por ahí con cualquiera", dice Amanda, ama de casa, hurgando en su historia familiar. En el más sagrado de los templos de la virtud, el hogar, y bajo la mirada benevolente de sus mayores, las sirvientas han enseñado a generaciones de imberbes de clase media los secretos de la sexualidad, o los han aprendido con ellos. "La cama adentro" tiene, por definición, una sexualidad custodiada: los patrones saben cuándo sale, cuando entra y hasta cuándo menstrúa... No importa si finalmente es ella la que se calienta con el pibe o el pibe el que se calienta con ella. La situación delimita sus posibilidades de elección", comenta Kessler. Y aunque los sexólogos aseguran que el modelo de iniciación de los varones está actualmente muy transformado —tienden a hacerlo con compañeras o amigas— hay ciertos indicios de que ese "derecho de pernada" todavía tiene alguna vigencia: "Cuando llamé hace poco a una agencia de colocaciones para pedir una empleada, me preguntaron insistentemente si tenía preferencias por algún tipo físico en especial, si no me importaba que fuera morochita, y cosas así. Yo primero no entendía por qué, pero después me

avivé", cuenta Amanda.

Un estudio de INNER para el Instituto español de la Mujer confeccionó un "retrato robot" del hostigador sexual que describe así al típico deprimido de oficina". "Edad: mayor de 40 años; Estado Civil: casado, con hijos; Puesto en la Empresa: cargo medio en la Administración o empresas grandes, o dueño/patrón de una empresa pequeña". Pero pese a que según ese identi-kit el abusador acecha tanto en la administración estatal como en la empresa privada, empleadas públicas encuestadas en Argentina registran menos historia de acoso que sus congéneres del sector privado. La diferencia no la atribuyen a la ineficiencia del sector público sino a la mayor estabilidad y los escalafones. "Sería ridículo que mi jefe me dijera que si no me acuerdo con él me echa. Ni mi puesto ni mis ascensos dependen de él", dicen, más o menos.

En el otro extremo de la vulnerabilidad están las trabajadoras eventuales, que dependen de la aprobación de sus ocasionales superiores jerárquicos para que las "sigan pidiendo" a la agencia de colocaciones o para quedarse efectivas en caso de vacante. El riesgo de chantaje sexual las corre doblemente, y aunque es incierto el número de cadetas, operarias, empaquetadoras o secretarías bilingües que engrosan las cuentas de las empresas tipo Manpower, todos los gremios denuncian que el porcentaje de puestos que se cubren con personal "de agencia" crece sostenidamente, sobre todo en el sector industrial.

"Cada vez que le voy a decir al encargado de mantenimiento que falta un vidrio en mi sector y que entra frío me grita adelante de todos: si querés te doy calorcito. Y si le digo que el baño está tapado, no sabés las porquerías que insinúa sobre las mujeres y lo que tiran a los inodoros. Y como la empresa me dice que a esas cuestiones las tengo que tratar con él, que el tipo sea tan bruto les viene bien para ganar tiempo y no arreglar nada", dice una delegada del gremio gráfico. "Yo no creo que las empresas tengan problemas con las delegadas porque son mujeres, pero en todo caso esas presiones adicionales les salen gratis".

"Algunos tipos son muy porquería y cuando una compañera denuncia un problema y trata de activar cuchichean que tiene el mal de malco(gida). La patronal, agradecida", se queja Anahí, de una cadena de supermercados. Curioso razonamiento el de estos hostigadores no necesariamente jerárquicos, según el cual una cópula frecuente y a satisfacción mejora el salario y las condiciones de trabajo, protesta.

María S., despedida de un banco por activa, asegura, en cambio, que "lo del sexo no tiene mucho que ver. A mí el jefe de personal cuando me rajó me trató como un perfecto caballero". □

tiempo de violencia y utopía

(1966 -
1976)



Oscar
Anzorena

TRELEW
la patria fusilada
Francisco Urondo



editorial
CONTRAPUNTO



Michel Foucault.

- Vigilar y castigar.
- Historia de la locura en la época clásica. 2 vols.
- Historia de la sexualidad. 3 vols.
- El polvo y la nube.
- El nacimiento de la clínica.

Karl R. Popper

- Búsqueda sin término.
- Sociedad abierta, universo abierto.
- La lógica de la investigación científica.
- Post-Scriptum a la lógica de la investigación científica. 3 vols.
- La miseria del historicismo.

gandhi

Montevideo 453

NAZIS CON

Por L. Steinbiss y D. Eisermann

La grabación gira con leve chirrido, pero la melodía de Cole Porter suena independiente del curso del tiempo: *swing* suave como la seda. El disco podía ser por su diámetro una *maxi-single*, pero su tosco cuerpo de laca tiene más de 40 años, gira a 78 revoluciones por minuto y está etiquetado, curiosamente, sin firma; en lugar de la marca de la casa productora sólo aparece la leyenda Charlie y su Orquesta. La voz de Charlie canta *swing* de propaganda ("Tú eres lo más grande, eres aviador alemán, capitán submarino lleno de vida y temperamento").

Es uno de los discos de Charlie y su Orquesta que por su gran rareza alcanzan entre los coleccionistas de jazz precios superiores a los 500 marcos la unidad y justifican el trabajo de una misteriosa *big band*, que en el momento de mayor esplendor de la soberanía de Hitler tocaba en Berlín con gran perfección precisamente aquella música que era perseguida incesantemente por los nacional-socialistas: jazz.

Esto sólo era posible porque los músicos trabajaban para la casa productora más extravagante de la historia del jazz: el Ministerio de Instrucción Pública y de Propaganda, bajo la dirección de Joseph Goebbels.

Sobrevivir

La historia de Charlie y su Orquesta está todavía por escribir. Quien se interesa por ella no sólo se encuentra con el hecho inverosímil de que, precisamente como consecuencia de las prohibiciones del jazz por los nazis y de la guerra que éstos hacían en Europa, los mejores músicos de *swing* y los *hot*-solistas del continente tocaban juntos en una orquesta donde tenían que dar lo mejor de sí para sobrevivir.

Las huellas nos retrotraen también al

El jazz se convirtió en una música maldita para los jefes de la Alemania nazi. Su origen negro y los intérpretes judíos determinaron su prohibición. Sin embargo, las necesidades propagandísticas obligaron a reflotarlo. Había llegado la hora de Karl "Charlie" Schewedler y sus músicos, una banda que interpretaba "jazz" con letras nazis durante la Segunda Guerra Mundial.

secreto mundo de la propaganda exterior nacionalsocialista y de una radio con múltiples ramificaciones, que emitía paralelamente a la radiodifusión principal alemana y cuyo programa nadie podía captar en el territorio del Reich; una lección sobre el doble fondo de la cultura cotidiana y la opresión política en la Alemania de la II Guerra Mundial.

Todas las ciudades habían sido estaciones de radio en el imperio de medios de comunicación del nacionalsocialismo. La música de Charlie y su Orquesta era el cebo de los programas del extranjero que la radio alemana producía para los oyentes del Reino Unido y Norteamérica y, después de las invasiones aliadas en Italia y Francia, para las tropas de lengua inglesa combatientes en Europa.

Para poder mantener la oferta de *swing* de las emisiones alemanas extranjeras en un nivel de actualidad se requería una orquesta-estudio, la cual comenzó a emitir *en directo* en Berlín, primero semanalmente y luego diariamente. De esta forma no sólo pudieron

ponerse en antena las últimas novedades del Reino Unido y de EE.UU., sino también introducirse en los textos mensajes de propaganda con los que se comentaban de forma fantástica las vicisitudes de la guerra.

Especialistas del Ministerio de Propaganda copiaban la música de la orquesta de *swing*. De cada título se hacían únicamente 50 o como máximo 100 copias, que estaban destinadas a las emisoras de la Europa ocupada y para uso de los campos de prisioneros. A causa de los desórdenes y destrozos del final de la guerra, se han conservado pocos ejemplares de los discos de Charlie. Los discos, que se identifican por el número de matriz ya que no llevan número de catálogo, fueron producidos probablemente en los talleres de Deutsche Grammophon y no fueron puestos a la venta.

Tras la banda fantasma de Charlie estaban el director Lutz Templin, el cantante de jazz Karl Charlie Schewedler y un grupo que en los últimos años de la II Guerra Mundial pertenecía a la élite

E C H A R L I E

SWING



de la música europea de *swing* de Italia, el trompetista Nino Impallomeni y el famoso pianista de jazz Primo Angeli; de Bélgica, el clarinetista Benny de Weille y el trombón Josse Breyre, además del guitarrista Meg Tevelian, y de Alemania, el trombón Willy Berking y el saxofón tenor Eugen Henkel y la batería Fritz Brocksieper.

Los músicos de la orquesta de propaganda eran bien pagados por cada emisión de radio; no obstante tocaban en bares.

Un crítico musical sentenciaba sorprendido en 1943: "Lo que ofrecen los solistas de Brocksieper en el *excéntrico fox* es música de jazz madura para la prohibición". Estupefacto, preguntaba: "¿Dónde puede hoy tener aceptación y proliferar semejante música degenerada?". El periodista nazi se habría asombrado más si hubiera sabido que el *degenerado* Brocksieper era un asalariado del Ministerio de Propaganda y sobrevivía en Berlín gracias a su música.

La música de jazz formaba parte de los tabúes de la política cultural nacio-

nalsocialista. Mucho antes de que Hitler se convirtiera en 1933 en canciller del Reich, destacados de asalto nacionalsocialistas habían provocado disturbios en conciertos de jazz durante la época de Weimar, y en los años treinta se suprimieron progresivamente todas las posibilidades de trabajo para los músicos alemanes y extranjeros de jazz.

"Nosotros hemos tapado muchas cosas", cuenta Brocksieper. Los músicos tapaban y cambiaban los títulos a sus notas. "En realidad, eran títulos americanos e ingleses". La pieza *Tiger rag* se transformaba en *Pantera negra* en alemán, y la *Saint Louis blues* en *Serenata von Blaven Ludwing*. "Nosotros hemos tocado todas las cosas", dice con orgullo Brocksieper, "que se tocan hoy". El hombre de Munich, nacido en Estambul y de madre griega, era en la terminología nazi un *cuarto de judío* o un *metizto de segundo grado*. El hecho de que no fuera enrolado en el ejército de Hitler y que figurara como permanentemente *indisponible* se debía, con todo, a otra causa: él era la columna

musical de Charlie y su Orquesta, él era el hombre de la percusión, el mejor batería de *swing* de toda Alemania.

Aunque viven todavía algunos otros músicos del grupo, ellos no quieren hablar más sobre el particular. Algunos miembros alemanes de la orquesta de propaganda callaron por otra razón: en la posguerra hicieron carrera en el negocio musical de los centros de radio público-oficiales. Brocksieper piensa todavía hoy que los fines musicales justificaron el trabajo para el ministerio de Goebbels. "Si se mira al pasado", dice él, "hemos hecho como *big band* muy buena música, la mejor música de aquel tiempo. Porque coincidimos los mejores músicos de jazz en una misma orquesta".

Él insiste en que los músicos no conocían con claridad el significado de los textos de propaganda, apenas habían notado nada: "No, nosotros no oímos eso". En cambio, las grabaciones históricas muestran claramente que el coro de los textos es con frecuencia una aportación de la orquesta.

Librarse del Ejército

Charly Taylor comenta la situación: "Nosotros no teníamos nada que ver con eso. Sólo estaba en contacto el director de la orquesta, que nos decía entonces: Tocamos hasta Caesar, y luego sólo piano y ritmo, porque entonces canta el señor Schwedler". "Ninguno de ellos era nazi", dice también Brocksieper. "El propio Schwedler, el refinado cantante, era músico de jazz. ¿Quién podía ser al mismo tiempo músico de jazz y nazi? Es imposible. Nosotros hemos tocado música internacional, música judía, la mejor música".

Los músicos de Charlie y su Orquesta tocaban su *swing* no para los fans del jazz que había entre los nazis, sino porque para ellos era la única oportunidad de librarse del servicio en el ejército de Hitler.

Brocksieper, llamado 14 veces a filas, no tuvo que ir nunca al frente porque era imprescindible para los funcionarios del Ministerio de Propaganda. "Hemos trabajado para nosotros", dice él mirando retrospectivamente. "Nosotros estábamos catalogados como *indisponibles*, no teníamos que ir al ejército o hacer servicio de trabajo, ni disparar a otros. Nosotros éramos músicos de jazz y ganamos un montón de dinero en una época en que otros tenían que pasar con un marco al día. Estar metido en el sótano mientras arriba caían bombas", añade pensativo, "tampoco era tan incómodo".

En los ejemplares conservados del *swing* propagandístico aparece esto especialmente claro cuando Charlie Schwedler canta a los bombardeos británicos: "*Let's go to it, let's do it, let's*

go bombing, it's becoming quite the thing to do". Bombardear, ¡un éxito del jazz! Los textos llevaban sobre todo la virulenta ideología nazi del antisemitismo y anticomunismo.

La belleza con que Charlie y su Orquesta interpretan las partituras americanas con textos cambiados se convierte en horror. La orquesta alude con frecuencia deliberadamente a los acontecimientos de la guerra; por ejemplo, cuando Charlie ridiculiza la petición de ayuda hecha por Churchill a Roosevelt ("Frankie, Frankie, los alemanes me sacan de quicio"): "*Frankie, Frankie, the germans are driving me nuts, / from Narvik down to Egypt, / they took all my landing spots*".

El *swing* de propaganda representaba sólo una cara de la guerra de la radio, en la que participaban también los aliados. La BBC de Londres intentó con una orquesta, de nombre Geraldo y su Orquesta, producir canciones sentimentales para radioyentes alemanes; la verdad es que demostró en su intento muy poco gusto. El gobierno alemán y su máquina de propaganda desarrollaron en la radio una estrategia polifónica para dirigirse a los oyentes extranjeros e influir en ellos. Los oyentes alemanes, que sólo recibían el programa nacional por la red nazi de la Sociedad de Radio Nacional (RRG), no llegaron a oír nunca los programas del extranjero.

Junto a la RRG se había construido a tal efecto una segunda red, cuya parte esencial estaba constituida por la Emisora Alemana de Onda Corta (UWS), un *world service* que al comienzo de la guerra superó a todas las estaciones internacionales de onda corta en equipamiento, personal y programas. A partir de 1941 se conectaron con ella también las emisoras alemanas de Europa. Los programas alemanes tenían una gran audiencia; una encuesta realizada por la BBC tras el comienzo de la guerra mostró que el 26,5% de todos los oyentes británicos oían también emisoras ingle-



sas precedentes de Alemania. En Estados Unidos, la Emisora Alemana de Onda Corta entró en acción con medios obtenidos de la publicidad y en febrero de 1941 llevó a cabo un plan con la firma americana RCA para que los oyentes americanos opinaran sobre sus programas. En dos semanas llegaron a Berlín más de 10.000 telegramas.

La banda de Goebbels

Pero a medida que se prolongaba la guerra, las emisiones alemanas tenían menos audiencia. Por el contrario, cada vez conectaban más oyentes alemanes programas extranjeros.

El 6 de junio de 1944 comenzó la invasión aliada en Normandía, y mientras que el alto mando de los aliados no confirmó el comienzo de los combates hasta horas más tarde, Calais daba constantemente las últimas noticias en su programa de *swing*. El sereno anuncio de la directora del programa tras el primer informe del ataque —"y ahora ponemos música para las tropas invasoras"— corrió como noticia sensacional

por todos los medios de comunicación del mundo.

El 5 de abril de 1945, la Emisora Nacional de Stuttgart transmitió por última vez; al día siguiente, un comando de la SS voló las instalaciones; finalmente, entraron las tropas francesas y más tarde las americanas. Pasaron unas cuantas semanas y Fritz Brocksieper y sus colegas holandeses e italianos volvieron a tocar *swing*; Brocksieper con el nombre de Freddie.

Las grabaciones de Charlie y su Orquesta desaparecieron y se olvidaron; mientras, los americanos de la ocupación estaban entusiasmados de encontrarse en medio de la *nazi Germany* con unos solistas de *jazz* tan destacados. "*We got Goebbels' band*", titulaba el periódico de tropa *Stars and Stripes*; los soldados americanos encontraron aquí motivo suficiente para pedir autógrafos a los desconcertados músicos. Freddie Brocksieper y sus colegas tocaban para los oficiales regulares y para los encargados del servicio secreto en clubes americanos, bien es verdad que sin Charlie Schwedler, el cantante de *jazz* protegido de Goebbels.

Swedler tuvo después como gastrónomo y hotelero suficiente éxito como para retirarse al lago Tegernsee, donde murió en 1973. Lutz Templin montó en una de las últimas emisoras-ARD una orquesta de baile, y como en realidad los músicos de Charlie y su Orquesta eran extraordinarios, llegaron a hacer en la posguerra brillantes carreras. Brocksieper fue distinguido con el premio alemán del disco.

De forma distinta les fue a los americanos y a los británicos que habían trabajado para las emisoras de onda corta (UWS) y para las emisoras de Europa, de cuyas filas salieron los textos para el inteligente *swing propagandístico* de Alemania. Margaret Gillars, que dirigió como Axis-Sally emisiones para los soldados americanos, fue condenada a muchos años de cárcel. William Joyce, nazi, director de radio, fue procesado y ahorcado en 1946. □

EDICIONES ULTIMO REINO

PRESENTA SUS NUEVOS TITULOS: EL LIBRO DE UNOS SONIDOS, CATORCE POETAS DEL PERU; LAS MINIATURAS, DE REYNALDO JIMENEZ, CUADERNO DEL PEYOTE, DE CARLOS RICCARDO; LA ESCRITA, DE TERESA ARIJON; LA GOLOSINA CANIBAL, DE GUILLERMO PIRO; SIGLO DE MANOS Y LA CRIATURA, DE LUIS THONIS; ALAMBRES (PREMIO BORIS VIAN '87), DE NESTOR PERLONGHER; TRAFICO DE ARMAS, DE CLAUDIA SCHLIAK, FACHADA, DE OSCAR SCOPA; FURIA DE ASIA, DE CLAUDIA MELNIK; SIMORGH, DE SERGIO SILVA, Y CLARO, LA REVISTA DE POESIA ULTIMO REINO. FERIA DEL LIBRO: EN EL STAND DE CATALOGOS SRL

PARA QUE NO LE DEN CON UN "CAÑO", UN PLOMERO PECULIAR:

- competente
- de confianza
- bajos precios

CARLOS CISNEROS

PLOMERIA, GAS Y SANITARIOS EN GENERAL. INSTALACIONES.

CONSULTAS TELEFONICAS. 70-9495

USTED TIENE DERECHO A SU ASISTENCIA PSICOLOGICA *

ASISTENCIA PSICOLOGICA INTEGRAL

niños - adolescentes
adultos

psiquiatría - psicopedagogía
tratamientos individuales
y grupales

* Honorarios institucionales

INFORMES: 71-9941 46-6015

**TUDO PASA
Y
TUDO QUEDA**

**RADIO
SPLENDID**

LR 4 990
AM



MONA MONCALVILLO

CARLOS CAMPOLONGO

LUNES A SABADO DE 7 a 9 hs.

MOPE & ASOCIADOS Paraguay 729 6°, Of. 23 (1057) Cap. Fed. Tel.: 311-8539

LA BANDA DE LOS BUCHIS

Hasta ese momento, poco se sabía sobre su ocupación. Algunos lo conocían por Carmona, otros aseguraban que se apellidaba Carvajal; sin embargo, le batían el *Cuervo*, quizás por las facciones angulosas y el pelo abrigantado que remataba sus dos metros de estatura. No era de la villa, pero solía acudir a San Petersburgo por motivos precisos. Ese día enfiló en dirección a la tira 26, desapareciendo detrás de la estera que decoraba la entrada de la casilla 408.

Tito Magnano, que lo había esperado más de una hora, salió y volvió a entrar, esta vez con un bulto envuelto con papel de diario. Ceremoniosamente, deshizo el paquete y emergió la negrura reluciente de una Ballester Molina. El único defecto era una rajadura en la cachá izquierda, probablemente resultado de un culatazo propinado en un cráneo demasiado duro. El arma pasó a las manos del *Cuervo* que, para sopesar su funcionalidad, ensayó diversas posturas de tiro. "Por ser un *perro* (arma con la numeración limada) está de primera", pensó mientras, no sin cierta carga erótica, sacaba y volvía a colocar el cargador. "Me lo llevo", dijo lacónicamente y, acto seguido, arrojó un fajito de billetes de 100 australes, que Magnano atajó haciendo gala de más reflejos de lo que su obesa envoltura corpórea suponía.

El *Cuervo* y Magnano salieron juntos; el primero agarró por la izquierda y su anfitrión, resoplando por el calor de ese día de marzo, encaró a un morocho de no más de veinte años que, con la mirada abstraída en un punto indefinido del cielo, permanecía sentado sobre unos yuyos. "Avisale al jefe que el *Cuervo* anda con un *perro* encima", susurró Magnano, comprimiendo su abdomen con esfuerzo para aproximar su voz al oído del otro. Este, como expulsado por un resorte, dio un respingo y se perdió entre el caserío de chapas.

Esa misma noche, Magnano pensaba una y otra vez que hasta un *buchón* se puede equivocar; mientras tanto, con un pedazo de toalla empapado con ginebra, se desinfectaba la herida que le decoraba el arco superciliar. Poco después de haberle mandado el *chasqui* al tristemente

Sin aristocracia rusa de por medio, la Villa de San Petersburgo, empotrada entre Florencio Casanova y la Panamericana, es el feudo de algunos oscuros personajes. Del principal, el sargento de policía Monteiro, dimos cuenta en *El Porteño* de diciembre. Actualmente, a bordo de su Falcon fantástico, ha desaparecido de los sitios que solía frecuentar. Pero los negocios familiares quedaron en buenas manos, en medio de cócteles de asepto-brón, batidas y púas traicioneras.

Por Nancy Pazos y
Ricardo Ragendorfer

célebre sargento Monteiro (ver *Rambo en San Petersburgo, El Porteño* N° 73), éste irrumpió en la casilla, vociferando insultos y pateando el precario mobiliaje del lugar. Al principio, el gordo Tito no entendió nada, pero después de ser tomado por el cuello y recibir un contundente puñetazo en el ojo derecho, el furibundo policía tuvo la gentileza de justificar su proceder: "¡Pedazo de forro! ¡Me batiste un caca! El *Cuervo* es rati de la Regional de Morón!".

Ese fue uno de los últimos actos volitivos del sargento primero Guillermo Eduardo Monteiro por los alrededores de Isidro Casanova, antes de entrar en situación de repliegue. Durante los últimos años, el mencionado servidor del orden había logrado articular una compleja trama de buchones, que no sólo marcaba

y/o apretaba a los delincuentes que se negaban a someterse al dedo rector de Monteiro, sino que también cometían todo tipo de delitos bajo su protección. Asimismo, la irrupción del estilo-Monteiro contemplaba una suerte de privatización de la seguridad, tema tan en boga hoy; por lo menos hasta mediados de febrero, los hombres de Monteiro recorrían mensualmente todas las casillas de la Villa de San Petersburgo, cobrando entre tres y cinco australes, en concepto de *impuestos de custodia*. Extrañamente, Monteiro desapareció de los sitios que solía frecuentar; su Falcon rojo, dotado de todos los adelantos de la tecnología policial, es ahora una ausencia notoria. Sin embargo, los habitantes de la villa no se han librado de su ominosa presencia, ya que todo indica que este hombre, sobre cuyo *curriculum* pesan 80 boletas, sigue controlando su feudo desde las sombras, a través de la *Banda de los Buchis*.

"Aquí seguimos mandando nosotros", acostumbran a decir los miembros de esta singular cofradía. Para dar fe de ello, recientemente apareció el cadáver de Agustín Ledegar Ojeda, quien fue acribillado un día antes de presentarse ante un juzgado de Morón para declarar en una causa relacionada con un televisor robado. Para el diario *Clarín* (21 de abril), este homicidio tuvo como móvil "un ajuste de cuentas entre villeros". Sin embargo, el autor de la boleta fue un tal Walter, también conocido como *El Chucco*, quien habría obedecido las directivas emanadas de dos conspicuos lugartenientes de Monteiro: los informantes *Cucú* y *Cacho* según afirman sus vecinos.

No sólo para la delación están los buchones; como el invierno viene duro algunos se dedican a la coterlería. Tal es el caso de Norma Niveiro, ocasional amante y colaboradora permanente de Monteiro quien, en la casilla 72 de la tira 5, regentea su modesto establecimiento de *tragos largos*, elaborados sobre la base de una receta que no excluye el asepto-brón, potenciado con anfetaminas y alcohol. La ayudan en el meter su marido, apellidado Ortega y su hija-mayor, Dora Villanueva (a) la *Negra Grande*. Su hermana menor, en tanto, está alojada en la cárcel



Foto: Alejandro Elias

de Ezeiza, cumpliendo una condena por robo a mano armada.

A todas luces, la *coctelería Niveiro* es una empresa en expansión, ya que recientemente, en una modesta pero emotiva celebración, se procedió a inaugurar la primera sucursal de esta afamada empresa. Se trata del domicilio de la otra hija de la Niveiro, apodada: *la Negra Chica*. Otros amigos de la Niveiro serían *Coni* y el *Manco*, alojados respectivamente en las casillas 113 de la tira 8 y 41 de la tira 3, quienes estarían integrados al lucrativo intercambio comercial de este *holding* de empresas privadas.

Cabe destacar que, entre sus actividades, el grupo posee su propio departamento de capacitación profesional. Allí acuden niños cuyas edades oscilan entre los 8 y los 12 años, quienes, bajo la mirada rectora de un individuo cuya filiación se desconoce, van ejercitando las primeras artes de un oficio útil en cualquier parte del mundo. Pese a la severidad del misterioso profesor sus discípulos no dejan de evidenciar su gratitud, llevando gran parte de los frutos de su enseñanza, es decir, objetos, dinero y especias que son recibidos por María Rosa, la mujer del *maestro*.

Si bien ser chorro implica articular una serie de mecanismos de riesgo que, sin dejar de tener algo de desafío social, implica siempre una apuesta de resultados absolutos, el hecho de delinquir sobre la base de un siniestro pacto con el poder

merece el repudio tajante de los verdaderos ladrones que, en el caso de llegar a compartir, por ejemplo, el infortunio de un pabellón carcelario con algún integrante de la *Banda de los Buchis*, éstos últimos serán marginados de las ranchadas, en el mejor de los casos, o pasados por alguna púa vengadora, en cualquier momento de distracción. Por eso, la cofradía de los estómagos resfriados toma sus recaudos y, ante cualquier contratiempo, no tarda en hacer acto de presencia el Dr. Guido Pedro de Paoli, con bufete en Tucumán al 1400, que con sus buenos oficios y sólida experiencia sacará las castañas del fuego. Pero eso sólo en casos extremos, ya que las brigadas policiales de los alrededores saben que la Niveiro, Ortega y compañía son aliados de la *Ley*.

Las madres de San Petersburgo tienen un solo reclamo: garantizar la vida de sus hijos, que son inducidos a robar por cuenta de la banda. En cambio, los que osan *salir de caño* por la libre, o los que quieren *abrirse*, sufren sistemáticamente represalias que, más de una vez, llega al asesinato. Recientemente, una denuncia presentada ante el juez Ramos Padilla, por la violación de un menor mientras se encontraba detenido en una dependencia policial de Isidro Casanova, propició el allanamiento de la citada comisaría, hecho que configura una punta del ovillo en la desarticulación de la asociación ilícita entablada entre *la Banda de los Buchis* y la corrupción policial. □

INTERNATIONAL GAYS

**BUSQUELA EN LOS
MEJORES QUIOSCOS
O PIDALA A
ELOS - 97-5502**

**ENVIOS AL INTERIOR
C.C. 19 - (1000) CORREO CENTRAL
BUENOS AIRES**

ESTUDIO JURIDICO CON APOYATURA PSICOLOGICA

Dra. A. Elda G. de GARCIA MENDEZ
Dra. Estela L. ITHURRALDE
Dr. Alfredo A. ITHURRALDE

Especializados respectivamente en:

Derecho Internacional Privado
Derecho Civil y Comercial
Derecho Penal y Penal Económico

Sarmiento 1422, 6º piso, of. 2 y 3
49-8394 46-3510

EDITORIAL ANTARCA

**LAS ANDANZAS DE PABLO
ENRIQUEZ Y SUS ENCUENTROS
CON EL TORO SUPAY** de Arturo
Lozza

**DIARIO DE LA GUERRA. Los
comienzos de la guerrilla castrita**
de Pedro Alvarez Tablo

**LA IZQUIERDA Y LOS NUEVOS
TIEMPOS** de Alberto Kohen

EL NOMBRE DE LA RISA de Daniel
Paz y Rudy

**ERNESTO CHE GUEVARA. HOMBRE
Y SOCIEDAD** de Carlos Tablada Pérez

ESTRATEGIA Y TÁCTICA de Marta
Hamecker

**ENEMIGOS, ALIADOS Y FRENTE
POLÍTICO** de Marta Hamecker

LA SOCIEDAD de Marta Hamecker

De próxima aparición:

**NUEVA CULTURA NICARAGUENSE.
Debate sobre el realismo** de Klaas
Wellinga

ANTIPARAISOS de Jorge Lozano

LA ROSA PUR

La ciudad está lejos del mar, rodeada por el desierto y salpicada de luz. El Nilo la corta en dos, dejando un regusto a cieno y bosta. Durante los rigores otoñales del *khanshim* (el viento del Sahara), El Cairo se cubre de una bruma terrosa y nada londinense, que convoca bandadas de moscas en medio de noches cortas y secas.

La primera impresión urbana es que, sobre su contorno milenario, no parece haber nada que esté sano o que funcione correctamente: las calles, veredas, edificios, teléfonos y jardines son el símbolo mismo de la descomposición; la basura y el polvo se amontonan junto al olvido y el apuro. Desde la mañana, irrumpe un vendaval sonoro de gritos, motores, bocinas, música y otros estruendo más ominosos, que suben desde todos los rincones hacia un cielo sin color, pero brillante.

Como toda otra ciudad, El Cairo cambia con las horas; nunca es la misma y los niños que juegan por la mañana se convierten en mujeres con velos al mediodía, y en una banda de viejos que por la tarde busca sombra debajo de las arcadas descascaradas de los edificios. Para un recién llegado, la lógica de sus calles es ciertamente incomprensible. En ese sentido, si bien existen numerosas guías y mapas de la capital egipcia, a las que se puede acceder en las librerías de la avenida 26 de Julio o en los *Tourist Information*, ninguna de ellas indica, por ejemplo, donde está el restaurant del palestino Shales, en el que se come el mejor cordero con pimientos de todo Oriente, ni el lupanar de Abd-Al Wahhad, sitio en el que se sirve el cognac más falso de todo el norte de Africa; ninguna guía tampoco especifica en qué esquina del Bazar Zulficar ofrece sus succulentos cucuruchos de marihuana, de atributos sólo comparables con el *punto rojo* colombiano o el *Acapulco gold*. Estas y otras cuestiones se pueden ir palpanando de a poco. La información se obtiene en los cafés y en los mercados, siempre y cuando uno se revele como un buen jugador de dominó y dueño de un tacto suave, detalle que habitualmente pasa por no hacer demasiadas preguntas.

Abu, apodado "el generoso", estableció su centro de operaciones en la puerta

del museo arqueológico. Se trata de un cairota extremadamente delgado y verborágico. El meticuloso peinado que porta acentúa el rigor oscuro de su mirada. Vive de los turistas y, quienes lo conocen, dicen que es la persona que más conoce El Cairo. Abu, recostado contra un muro, pasa un largo rato oteando la concurrencia en plan de selección, de pronto se decide y encara:

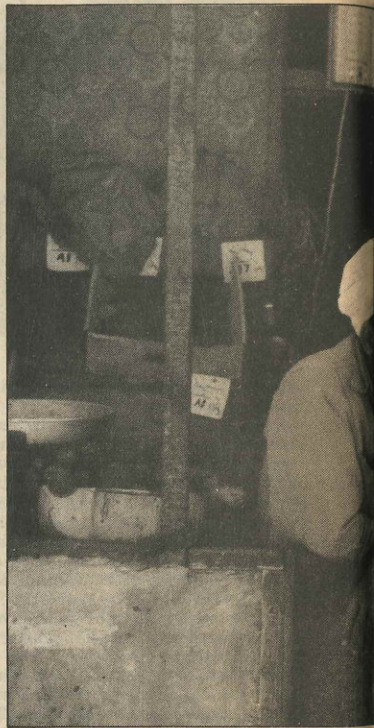
—¿Lo puedo ayudar, Mister? Le ofrezco este magnífico reloj de oro por el que sólo quiero 200 libras egipcias. Aproveche este regalo que le hace Abu; hoy estoy generoso y por eso se lo quiero vender a usted.

—No, gracias.

—¿Qué busca, Mister? Le ofrezco Sodoma y Gomorra, drogas, muchachos o jovencitas vírgenes, juego, la noche de El Cairo o lo que usted quiera. Elija, Abu conoce —dice este cicrone del submundo, sin dejar de apuntar con la mirada, único detalle gélido en esa envoltura corpórea gesticulante y excesivamente histriónica.

A excepción del margen oriental del Nilo, donde está el área residencial con sus mansiones lujosas y embajadas limpias, el resto de la ciudad es similar. Siempre predomina el polvo, el caos, los orines y un perpetuo zumbido de gente y de moscas, además de una muchedumbre cambiante, en eterno movimiento, como si no descansara nunca. Todas las calles están llenas de sol, de mendigos, de ojos, palabras y olores, hasta sensual si se quiere.

El corazón de El Cairo es un rectángulo que corre paralelo al río, abarca desde la Plaza Tahir hasta la Avenida 26 de Julio y desde la calle Al Gumhuriya hasta el Nilo. Adentro anida el centro de la ciudad, los cines, los bancos, los rateros, bares, comercios y cafés llenos de inmóviles parroquianos que permanecen en sus mesas sentados todo el día mientras juegan interminables partidas de dominó y aspiran el humo dulzón de los *narguiles*. Es la única zona donde las luces no se apagan nunca; cualquiera sea la hora siempre hay un lugar abierto en el que se puede comer, por media libra, un plato de garbanzos con salsa y un vaso de té.



Sobre la calle Taalat Harb está la *Oxford's Room*, la pensión más barata y rufinosa de El Cairo. La regentea un griego loco, amante de los gatos y del ouzo. Su mujer es una rubia triste que alguna vez fue bella. La pensión está en el cuarto piso de un viejo edificio cuyo ascensor dejó de funcionar en los tiempos del rey Faruk —el obeso monarca destronado por Nasser—, y que desde entonces se usa como depósito de basura y de papeles.

El precio de los cuartos es de una libra por día, con derecho a darse un baño diario, cuando hay agua, en alguna de las dos duchas que posee la casa. A pesar de los inconvenientes que tiene el Oxford's (pul-

PURA DE EL

CAIRO

Por Martín Malharro
(desde Egipto)



gas, robos, etc.), lo más graneado de la fauna viajera que pasa por el Cairo se detiene en él. Con los años el lugar ha forjado fama de sitio venturoso y progresista, de la cual el griego está orgulloso.

Las ventajas que ofrece la pensión, además del precio, son su ubicación y sus ventanales, los que ofrecen una excelente vista de la ciudad; el resto es sólo un nombre popularizado en la década de los setenta cuando los "freaks" lo descubrieron y alguien tuvo la mala idea de mencionarlo en una guía para viajeros. Desde entonces, dormir en él forma parte del viaje a El Cairo.

"Uno se cansa de atender locos que se

Las guías de El Cairo solamente indican lugares históricos, previamente esterilizados para consumo del turismo pudiente. Pero detrás de esa apariencia anida un laberinto secreto donde el placer, la muerte y la relatividad del tiempo conviven bajo el contorno brusco de una ciudad aprisionada entre el desierto y la historia.

dicen turistas o viajeros —dice el griego, siempre apostado ante un vaso de té—. ¿Qué más da? Para mí son todos vagos que lo único que saben hacer es ir de un lado a otro sin saber qué es lo que buscan. Cuando yo llegué a El Cairo había locos pero tenían dinero, éstos de ahora son pobres, además aquellos viajaban sin mujeres, éste no es un país para ellas, sin embargo los de ahora las llevan de aquí para allá, para mí son todos locos. Yo, si viajara, lo haría con algunos de mis gatos, son callados y comen poco, pero jamás con una mujer. Bueno, son cosas de ellos y mientras me paguen la habitación, no hagan ruido y no fumen marihuana pueden estar aquí el tiempo que quieran”.

Ambos lados del Nilo tienen la misma apariencia; se encienden las luces en los comercios y en las calles; las veredas se llenan de hombres sin mujeres y una tensa electricidad envuelve el aire. Los locales nocturnos abren temprano y las dos margenes del río ofrecen una variada cartelera compuesta, por lo general, por encantadores de serpientes, magos, cantores, etc.

En un tugurio de la calle Adli, una italiana ejecuta la danza del vientre para un público compuesto por turistas pobres y egipcios libidinosos, mientras que en la puerta del local y a lo largo de la vereda se citan la flor y nata del *cafishaje* cairota, iluminados por el neón y luciendo llamativas ropas que hacen juego con impecables dentaduras, se aprestan para lanzarse a la noche.

Trabajan con turistas viejas y ancianos maricones que pululan por los bares, boites y hoteles del rectángulo céntrico. Son los sementales románticos del desierto, los hijos postergados de la ciudad a los que su juventud y hambre les dan el suficiente coraje para el encare y la seducción. Ellos sueñan con trabajar en los grandes hoteles internacionales del otro lado del Nilo. Allí una noche de suerte podría dejar más ganancias que todo un mes operando en la ribera de enfrente. Pero el elegante territorio está controlado por una selecta mafia de amadores perfumados que sólo beben batidos de martinis y dulces *daiquiris*. Sin embargo, además, son dueños de un excelente olfato para el tufo de la gominata barata y cuando la detectan en los dorados antros, hacen un chasquido de dedos, y el invasor aparece al otro día flotando Nilo abajo o llorando sin testículos en algún hospital.

Las noches de El Cairo son cálidas, secas y excitantes. Mientras tanto, en los hoteles como el Hilton, Shepherd's y Sheraton se mezclan los idiomas y el dinero sobre el fondo musical de una orquesta que toca un tango degenerado para que un fiol egipcio, vestido con un impecable traje italiano, arrastre por la pista a una falsa condesa inglesa. En los *night clubs* y ca-

sinos, por su parte, se desparrama el lujo y la soberbia de una troupe de occidentales que buscan bucólicamente una ciudad que ya hace mucho dejó de existir. Una ciudad en la que entonces los jóvenes eran baratos y la cocaína valía menos que una botella de champagne.

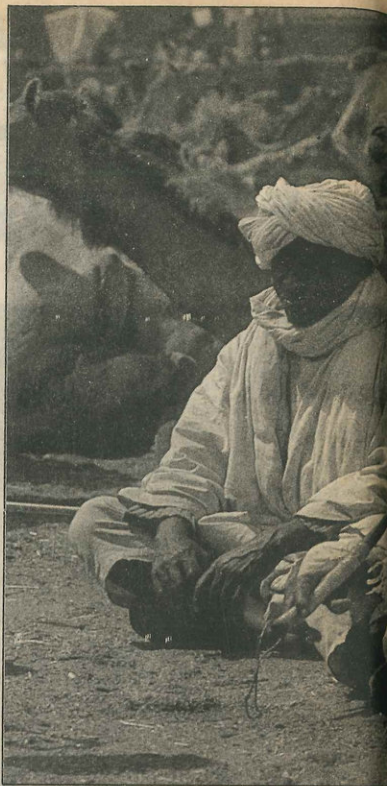
La ciudad del presente está al otro lado del río; en el rectángulo su hora empieza después de la medianoche con todos los bares abiertos y llenos de gente, sus calles se llenan de olores a carnes asadas, tabacos y anisados. En las puertas de los cines se amontonan los vendedores ambulantes ofreciendo, sobre bandejas de aluminio, trozos de frutas, jugos, cigarrillos, dulces y helados. Si a esa hora uno está solo y necesita compañía, la puede buscar en el Fehi Fhelag, un restaurant de la calle Abd-el-Khaliq donde se citan los “indiana Jones”, curioso subgrupo turístico, formado por jóvenes émulo del héroe de Spielberg, a los que se reconoce por usar sombrero y chaquetas de cuero gastadas. Por lo general lucen desconsoladamente solos y son generosos a la hora de pagar un trago. El inconveniente son las grandes aventuras que cuentan hasta el quinto episodio, y el derrumbe que sobreviene después del octavo; en ese punto comienzan a insultar a Egipto y a extrañar su empleo bancario. Lo mejor del lugar, aparte de la fría cerveza que sirven, es una pareja de pinguinos embalsamados que está sobre la barra; los dejó un sueco borracho una noche que no pudo pagar su consumición.

El Cairo es infinito. Uno puede andar como más le plazca; se puede tomar alguna de las excursiones que salen de los grandes hoteles y así llegar a ciertos lugares históricos, los que fueron previamente desinfectados, especialmente de niños con ojos de ave de presa y sonrisa dura. También puede uno hundirse en las entrañas del laberinto.

Hay un solo lugar en toda la ciudad donde las jóvenes sonríen en las calles: el viejo Cairo, la parte más ruinoso de la capital, donde están los balcones más bellos e impúdicos de todo Egipto, llenos de ropa colgada al sol y desde los que se disparan hacia la calle insultos, saludos y restos de comida. En esas calles no hay estridencias. Tampoco demasiado ruido; es un remanso en medio del caos en el que lo único que se oye es un murmullo, un rumor subterráneo, prolongado y seco.

Los habitantes del viejo Cairo son silenciosos. La vida transcurre lentamente; las mujeres y las muchachas suelen sonreír, los niños tiran piedras a los extraños y los viejos hundirse en las penumbras de los zaguanes y negocios. Detrás de las esteras de mimbre que cubren las ventanas, se intuyen ojos y suspiros, y a medida que cae el día, todo se va tendando rumbo al silencio y la emboscada.

—Aquí todos sonríen pe en la sombra de cualquier callejuela te abren el vientre por dos libras, seas o no egipcio.

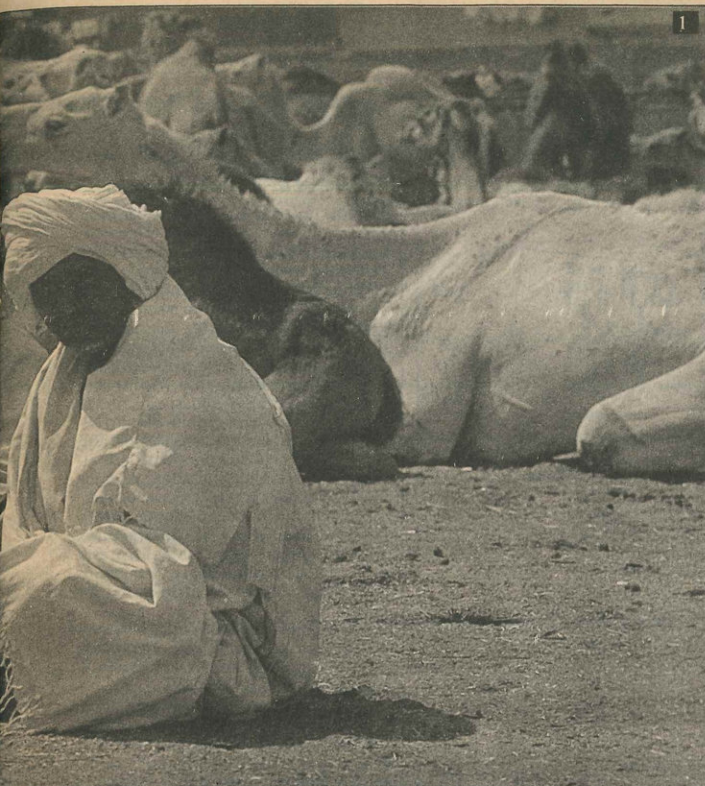


Amhed vive en el viejo Cairo y tiene una tienda en Khna-el-Khalili, el gran Bazaar de la ciudad, donde vende telas finas de algodón. Suele ofrecer a sus visitantes un plato con trozos de melón y un vaso de té, y si uno pasa por allí al mediodía lo lleva a una fonda, cerca de la mezquita, a comer pollo y arroz con pasas de uva.

El Bazaar es una pequeña ciudad en sí misma, formada por miles de tiendas, negocios y tenderetes en los que se ofrecen todo lo imaginable, el sitio es sucio, agobiante y hermoso, toda el alma de El Cairo se pasea por sus callejuelas, en las que se dan cita videntes y mentirosos, tipos que con tal de sacarle una libra a alguien utilizan las historias más conmovedoras o el ardid más refinado.

Allí, entre alfombras, bronce, antigüedades, ropas, muebles y cueros, se discute todo, se cierran negocios, se hacen amigos y enemigos, se habla de poesía y se cuentan demasiadas mentiras.

—Aquí efendi, frente a mi humilde negocio, pasó caminando la princesa Scherezade, las de Las Mil y Una Noche, y dejó un olor que era igual al de las rosas púrpuras, se lo juro efendi, se lo juro.



1.- El mercado: una ciudad dentro de otra ciudad

2.- Turbante y tecnología El encuentro de dos civilizaciones

3.- La mujer, ese oscuro objeto de deseo

4.- El camello es el mejor amigo del hombre

DOMINE EL IDIOMA DE LA CIENCIA

UN TERCIO DE LOS
TRABAJOS
CIENTIFICO-TECNICOS
QUE SE PUBLICAN EN
LA ACTUALIDAD SON
REDACTADOS
ORIGINALMENTE EN
RUSO.



CURSOS ESPECIFICOS PARA PROFESIONALES

Informes de 15 a 21 hs.

AV. RIVADAVIA 4266 - BUENOS AIRES - TEL. 982-2442 / 981-5596

Libros nuevos para chicos nuevos

Entender y Participar

Para chicos que quieren saber
de qué se trata.

Vida y Salud

Para chicos que quieren crecer.

Serie Blanca y Serie Negra

Para chicos que quieren leer... por leer.

La Ratona Cuentacuentos

Para chicos que todavía no leen pero
que piden que les cuenten cuentos.

Telones y Entretelones

Para chicos que quieren hacer teatro.

Historia Argentina

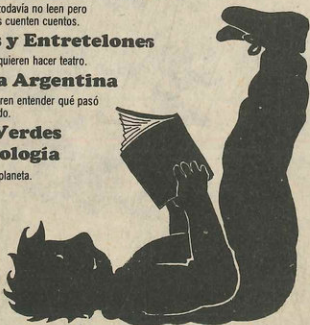
Para los que quieren entender qué pasó
y qué está pasando.

Libros Verdes de la Ecología

Para defender al planeta.



LIBROS DEL
QUIRQUINCHO
Sarmiento 1562, 1° E, tel. 35-8374



—Por este cuchillo, gentleman, pido 900 libras. ¿Sabe por qué? Porque perteneció a Laurence de Arabia, a el-Aurens; es un regalo que él le hizo a mi abuelo cuando terminaron la batalla de Akkaba.

DESDE EL DESIERTO Y CON AMOR

Otro sitio en el que abundan los mentirosos y los buenos negocios, y que prolonga a El Cairo hasta el desierto es el mercado de camellos. Todos los martes, en las afueras de la ciudad, se encuentran los traficantes de camellos, lo hacen en una gran explanada rodeada de una alta tapia de ladrillos rojos. La mitad del recinto la ocupan unos tenderetes que ofrecen ollas, semillas, aperos de labranza, hachish, burros, gallinas y ropas usadas; en la otra se ubican los camelleros, nubios del alto Nilo y beduinos. Cada lote está separado por estacas y cuidados por silenciosos niños. Desde unos improvisados toldos los dueños vigilan sus respectivas marcas.

—Son los mejores camellos de todo el mercado, efendi, no va a encontrar otros con estas patas y esta alzada. Mire este *mehari*, tiene un andar suave y es más dócil que una paloma, se lo dejo en 600 dólares.

Los ofrecen con una sonrisa tan sospechosa como sus precios, pero si uno entra en el diálogo se pueden hacer negocios y a la vez obtener información.

—600 dólares es mucho dinero, Abu; no tengo tanto, pero le ofrezco a cambio del *mehari* a esa hermosa muchacha que está conmigo. Sabe cocinar, leer y escribir, es rubia y además blanca, como usted puede apreciar... ¿Qué me dice?

—¿Qué edad tiene, efendi?

—27 años, Abu.

—¿27 años? No, efendi. Por esa burra vieja no doy ni un perro muerto. Tráigame una más joven, una muchacha de 13 ó 14 años y entonces tal vez hagamos negocio con el *mehari*.

Mientras tanto la ciudad sigue hundida en su traje milenario, respirando hacia el desierto y expulsando las nostalgias hacia los cementerios históricos como el de La Ciudadela. Ese es el lugar que los mamelucos y otomanos eligieron para mirar desde sus altas murallas a el Cairo; allí adentro, entre los jardines silenciosos y los harenos vacíos, fueron enterrados los viejos sueños, iguales, quizás, al que tuvieron los dueños de las pirámides y que ahora descansan para alegría de los turistas en lugares vacíos y oficinas gubernamentales. El resto fue encerrado en los museos. En la ciudad no hay fantasmas, la historia diaria la cuenta Abu con su generosidad, el griego en el Oxford's o Amedh en Khan-el-Khalili que, junto a quince millones de cairotas saben que, en primavera, el flujo del Nilo deja en la ciudad un bello y ligero perfume de bosta y cieno. □

Raúl Portal, Gerardo Sofovich, Susana Giménez, Quique Dapiaggi, Roberto Galán, Susana Traverso, Leonard Simmons, Ethel Rojo, Héctor Larrea, los hermanos Hanglin, Víctor Laplace, Graciela Alfano, Hugo Moser, Emilio Disi, Dorys del Valle, Juan Carlos Mesa.. ■ Una fauna que se reproduce y acapara los más altos niveles de audiencia en la televisión argentina ■ Son los conocidos de siempre ■ Una troupe a la que le bastó mostrar sus carnets de socios vitalicios de la pantalla para exorcizar los proyectos de la otrora pujante "patota cultural", neologismo acuñado por el mismísimo Velazco Ferrero desde la barricada de **Radiolandia 2000** ■ Jóvenes y hermosos, fortalecidos y exitosos, el proyecto de Ley de Radiodifusión (recién enviado al Congreso) no los espanta ■ Más bien los alegra ■ Los puntos de **rating** que tan gloriosamente supieron conseguir les permiten atesorar el grueso de los anunciantes y, por tanto, mirar por sobre el hombro la añeja disputa entre privatizadores y estatistas ■ Sentémonos, entonces, cómodamente en nuestras sillas, sepulremos viejas críticas apocalípticas, dispongámonos a participar de esta felicidad tan al alcance de la mano, aprendamos que todo es posible en la dimensión de la pavada ■

T E L E V I S I O N E S C U L T U R A

UN MBOHEIO PARA EL OJO IDIOTA



DETRAS DE LAS PAVADAS

Por Eduardo Blaustein

Detrás de las noticias, Hollywood dice que se asoman furiosos lances amorosos y alguna que otra manipulación. Detrás de la pavadada, la que simboliza la convocatoria de Notidormi, el panorama asomante es algo más tétrico. Anuncia probabilidad de chaparrones en la comunicación masiva.



Foto: Carolina Peña

El señor presidente tenía los rollos desplegados sobre la mesa de su despacho. Dos rollos de cartulina, ya arrugados. En uno podía verse un mapa del país con unos cuantos manchones sombreados. El rollo número dos tenía el mismo mapa, pero los manchones se habían extendido en forma asaz curiosa.

—Ah, dijo el presidente.

Los mapas habían llegado a sus manos tras una compleja serie de mediaciones y asesorías. Se trataba de un material en absoluto secreto, pero con algunas virtudes didácticas. El crecimiento de la parte sombreada demostraba el avance de las zonas de cobertura geográfica de los canales privados del interior. Esos canales, de cuyo incremento ilegal se despreocupó el COMFER en tanto que sí se encargó de vigilar y decomisar los equipos caseros de más de una decena de radios libres, cobran vida con sorprendente facilidad. Se trata de erigir

una antena y enganchar con la programación que, desde Buenos Aires, emiten los canales estatales, presuntamente estatales, y los privados.

Mediante algún escrito arrimado junto a las cartulinas arrugadas, el presidente fue advertido al respecto. Se le dijo también que los tendidos de cable coaxial funcionan en el país como las líneas de ferrocarril (las que hace mucho denunciara Scalabrini Ortiz como demostración de la relación de subordinación argentina respecto de la economía británica), sólo que en sentido inverso. ENTel se acoge a un sistema internacional de tarifas según el cual resulta muy barato transmitir desde Buenos Aires al interior y muy caro intentar lo opuesto.

—Ajá, dijo el presidente.

Los mapas y los comentarios adosados a los mapas recibidos hace algunos meses por Raúl Alfonsín le fueron enviados como aportes para la discusión del proyecto de ley de radiodifusión que ya ha sido presentado ante el Congreso como trabajo definitivo. Se necesitaron varios años de demora, de tanteos, fracasos, presiones y se necesitaron dos proyectos elevados —a instancia presidencial— por el Consejo para la Consolidación de la Democracia. “Son una cagada”, dicen los allegados que dijo el presidente cuando los vio. Una respuesta similar a la de los especialistas más progresistas del peronismo cuando en los últimos dos años se les pidió una opinión respecto de los textos presentados por los diputados del PJ y la UCR.

La preocupación de la máxima figura del gobierno —que no significa conocimiento acabado ni coherencia interna en los grupos radicales que lo rodean— llega, según cuentan otros allegados, a límites alucinados. Se habla, por ejemplo, de proyectos de programas televisivos elaborados en medios intelectuales próximos a lo que fuera el afonsinismo que se demoran hasta el último instante en su consumación en espera de una sentencia presidencial. Resultaría fascinante entonces presenciar la reacción de Alfonsín en el momento imaginario que encuentre al presidente confrontando desde su cama con Raúl Portal, con Portal haciéndole pito catalán, rogándole que por favor no se irrite, ni se duerma, ni se deje vencer por el caraculismo. Un poco menos de interés tendría la siguiente pregunta: ¿Hubiera sido posible el surgimiento de Notidormi sin el éxito previo de La noche del domingo?

Uno de los grandes triunfos de Gerardo Sofovich, del que se pueden decir muchas cosas pero no que carezca de talento como conductor, consiste en haber demostrado que la presencia quintaesencia del ridículo —ahora llevado al paroxismo por Portal—, los baleros y las pulseadas, sabiamente dosificadas con chistes, gatos abisinios y perlas negras de Guillermo Nimo, que ese programa que a tanta clase media le resultaba tan de circo berreta, podía resultar atractivo para muchos.

Sofovich trazó seguramente un punto de inflexión en la historia de la televisión desde 1983, marcado por las mismas idas y venidas, por las mismas inercias y vacíos que condujeron a la presentación del proyecto de ley de radiodifusión. La nueva etapa no por casualidad fue abierta por el ex agente de prensa de Jorge Rafael Videla, Raúl Portal, con una generosa repartija de agradecimientos y alabanzas a todos y cada uno de los departamentos de ATC, cosa que ocurrió en su primer programa.

Si la de Portal se autodenomina la hora de la pavadada (inteligente mecanismo de defensa, casi un sistema filosófico que deja impotentes a los críticos por izquierda o por cultura), lo cierto es que su programa es el producto acabado de una lógica abierta para un nuevo boom, el boom del afán desesperado por la liviandad en la televisión. Es esa corriente tumultuosa

por la que nadan o se ahogan el **Bum-Bum** que trata de timonear a la talentosa primera actriz Susana Traverso, el retorno de Tato Bores, el del **Shopping Center** de Hugo Sofovich, es el subgénero creado hace años por Moser con **Matrimonios y algo más**, es la vigencia de Minguito, es el espacio que se abrió Dolina a fuerza de talento, es Galán y Leonardo Simmons, Víctor Sueyro con Badía, Gasalla tanto como Julio Lagos por ATC o el grupo **Video show** por canal 11.

Con amor militante, como última apuesta a la posibilidad de que el gobierno fuera recibiendo elementos de lo que puede ser una política de comunicación, la persona asesora había enviado esos dos rollos de cartulina y estadísticas y comentarios. Lo había hecho a instancias de un intermediario que a su vez operaba "de parte" del Consejo para la Consolidación de la Democracia. En la trama de la confusión se fue entreviendo hasta qué punto la presión de otros grupos de interés demostraba mucha mayor eficacia que los expertos solitarios de la *progresía* nacional. La persona asesora supo primero que el listado que propuso con personalidades y organismos con capacidad y derecho de opinión había sido abandonado. Algo después, como suelen decir los jugadores cuando se especula con su pase al extranjero, se enteró por los diarios.

Por los diarios conoció el texto del proyecto sobre radiodifusión y dijo: "Esto nos retrotrae a la televisión de los años 60". Recordó los mapas arrugados y la multiplicación de los canales del interior que tan baratamente le compran a los del Estado para hacer un excelente negocio. Recordó la historia del sistema de TV nacional con canales cabecera que alimentan a las provincias con enlatados extranjeros o, en su defecto, con la televisión de la pavada de origen nacional. El proyecto de ley consagra un modelo que es el actual, y anuncia la privatización definitiva de los canales 11 y 13 (el primero podría volver a manos de Héctor Ricardo García, de editorial Sarmiento y accionista del 2; el 13 iría para Goar Mestre o el diario **Clarín**, que asimiló a radio Mitre).

En la polémica presunta sobre privatismo y estatismo, forzada en sus extremos por las falacias argumentales manejadas por los empresarios de la comunicación, no suele recordarse que la privatización funciona de hecho en los medios estatales por múltiples vías. Esos medios, en primer lugar, tal como lo decía José María Pasquini Durán en **El Porteño** un año atrás, deben "competir por la audiencia y la publicidad" con los medios privados. En segundo lugar, hasta un 85 por ciento de la programación de esos canales televisivos fue, en los últimos dos años, la elaborada por un sistema perverso denominado de coproducción, según el cual el Estado pone toda la infraestructura de equipamiento, el personal técnico, parte del equipo que "sale al aire" y asume además el riesgo económico que significa la apuesta misma del programa. Es más, a las productoras privadas se les debe —las denuncias de corrupción son habituales— los derechos de comercialización —a esos canales privados del interior no vigilados por el COMFER y al exterior—, así como el porcentaje de recaudación de publicidad —que tampoco controla el COMFER— que llega al 60 por ciento.

Esa es la ineficacia del Estado tan denostada en todos los rubros y ésa es la devoción por el riesgo de los capitales privados. Lo irónico, pensaba la persona que había enviado los mapas al presidente, es que, sin embargo, a fuerza de presiones, remiendos y trapicheos, el proyecto de ley no terminaba de conformar a los empresarios privados, quienes conocen de la facilidad con que se le puede tomar el pelo al Estado, ese pedazo de mamut.

"No te intelctes", respondió con gracioso ademán Raúl Portal a un artículo publicado en **Página/12** por quien firma

estas líneas, en el que el compañero del mono Darwin aparecía simbolizando un clima nacional. Sugerencia de tamaño naturaleza resulta absolutamente oportuna al hablar de televisión. Existe una curiosa conducta por parte de los medios cuando hablan de sí mismos. En la prensa escrita, por ejemplo, es norma que un tema como la Ley de Radiodifusión aparezca en la zona seria de la información general, en la aún más seria de política o en la definitivamente solemne del editorial, en la que con astucia y también con vehemencia, los dueños de los diarios sabrán impresionar la sensibilidad de funcionarios, ministros y diputados (todos los cuales, al final, se desearán por aparecer escoltando a aquellos conductores de programas con buen rating. La ley que intenta trazar el futuro de los medios aparece en el editorial y, en la zona de artes y espectáculos, se le hará lugar a la crítica de los programas de esos mismos medios. Es el lugar tradicional en el que se instala la inteligencia, una cultura que se piensa a sí misma como esclarecedora. Por allí se define el buen gusto, la chabacanería, el populismo, el melodrama y el golpe bajo. Resulta



ta sumamente difícil no caer en las tentaciones propuestas desde esa concepción de la calidad cultural y, de hecho, la izquierda de este país, más allá de sus afanes, no siempre consiguió diferenciarse de tan nobles tradiciones. En ese mismo número de **El Porteño** de un año atrás, Heriberto Muraro decía: "Los que pertenecen a la clase media, con educación secundaria o universitaria, lecturas y acceso a diferentes ofertas de medios, suelen tener la fantasía de que la gente 'elige' un determinado programa por razones de gusto, o de carácter político-ideológico. Pero resulta que el problema de la TV es el del tiempo libre. En Buenos Aires estamos hablando de una audiencia de diez millones de habitantes. Una ciudad en la que sacar a pasear a los chicos durante el fin de semana es algo espantosamente caro, donde no hay plazas abiertas o espacios verdes accesibles, donde no hay infraestructura para el miniturismo... la audiencia de la TV se explica porque es el

medio más barato y la forma más sencilla de pasar el tiempo libre... el rating es una medida de alcance y no implica satisfacción”.

Desde una visión desintegradora, de analizar la TV a partir de los prejuicios culturales y de tomar un programa determinado fuera del modelo que lo conforma, surgen resultados equívocos. Esos comentaristas o críticos institucionales, contenidistas, cediendo el derecho de opinión sobre una ley de radiodifusión a los propietarios de los medios, mostrarán seguramente su malestar cultural por las atrocidades perpetradas diariamente desde Teledós. Denunciarán quizá los dramas informativos de ese canal, no se demorarán en tratar de entender la forma ambigua en que lo social irrumpe en esos espacios, ni se detendrán a analizar lo hecho por los otros noticieros, los **normales**, en los que se legaliza cotidianamente la cultura de la especulación, se concibe como arma de prestigio la entrada masiva de material informativo manejado por agencias transnacionales harlo sospechosas. Son noticieros normales donde los periodistas juegan el triste papel de meros repetidores, mediadores de lo que los factores de poder tienen a bien repetir día tras día.

Por estas zonas grises de la oposición entre civilización y barbarie surgen preguntas inquietantes. Durante los arrebatos iniciales de la democracia, Quique Dapiaggi fue sinónimo de atrocidad televisiva, en contraposición a lo que se llamó la patota cultural. Sin embargo, ¿en qué otro espacio de la TV pueden encontrarse consigo mismo los inmigrantes de las provincias, encontrarse con sus códigos humorísticos por más fosilizados o caricaturalizados que aparezcan en **De mi pago con humor**? Ciertamente, resultará quizás más grato el humor de Landriscina (los libretos de Julio César Castro) pero eso no explica más allá de “las perversiones” de los canales 9 y 2, cuál es el lugar de la **granchada** en un sistema de medios pensado por y dirigido a las clases medias porteñas.

A esas preguntas el desvaído mundo intelectual argentino les sigue debiendo respuestas. El boom de comedias, programas con humor y con premios plantea cuestiones como esa e irrupciones manejadas con lucidez no reconocida por los nombres conocidos de la televisión. En **Shopping-Center** (apuesta casi histórica en la medida en que se fusiona el post-**medismo** con el elenco uruguayo que en los 60 se ganó el favor de la progresia nacional mediante **Telecataplum**) Hugo Sofovich planea con una crudeza mayúscula temas tan car-

gados como la mishidadura, la degradación en la crisis, la corrupción. A cambio se registra únicamente la amonestación moral de las buenas conciencias críticas.

Carnaval, carnaval

Si es cierto que una de las pautas básicas del humor es el sentido de transgresión, vale la pena plantearse una vez más cuál es el clima en que surge la hora de la pavada. Umberto Eco dice que “lo cómico carnavalesco, el momento de la transgresión, sólo puede darse si existe un fondo de observancia indiscutible... el universo de los **massmedia** es al mismo tiempo un universo de control y regulación del consenso... fundado en el comercio y consumo de esquemas cómicos. Se permite reír justamente porque antes y después de la risa seguro que se llorará”. Con el permiso previo del éxito de Sofovich, con permiso del Estado y en un clima de anomía generalizado, la convocatoria de Raúl Portal a ridicular, a permitirnos el derecho a la imbecilidad, no marca el mismo sentido de transgresión que reivindica para sí Dolina cuando expone su ejemplo favorito “el tipo que cierra el ropero con la manga del saco” y la defensa en invierno de “las sábanas sucias que calientan mucho”. Para que la pavada de Portal emergiera, hay una lógica mucho más vasta de pavadas por detrás que le hacen espacio todos las declinaciones del carnaval **massmediático** de la decadencia radical.

Montados en esa declinación, en la que casi todo el mundo colabora, (incluyendo nuestro más ardiente derecho a desenchufarnos de la malaria cotidiana) la comunicación privada está a un paso de conseguir más canales. Con los canales accederán a las antenas parabólicas y los satélites, y con ese complejo facilitado por las nuevas tecnologías quedará garantizada la irrupción masiva de la producción cultural transnacional. Se cerrará así un círculo entrevisto hace un año en otro suplemento de esta publicación sobre la televisión: el circuito masivo de la TV para los pobres, la de la pavada matizada o en bruto y la televisión por cable, con acceso directo al satélite, la que garantiza un menú diario de 200 películas (tal como ocurre ya en varios países latinoamericanos), con la pantalla de computadora a un costo, para los videojuegos de los niños pudientes y las compras computarizadas de la mamá pudiente. Quién va a parar el poder de semejantes complejos comunicacionales es otra pregunta que, por ahora, sigue sin tener respuesta. □



LOS APRENDICES DE ROMAY

Por Rolando Graña

Lo que por la pantalla aparece, esa luz bienhechora que colma los hogares, no marcha ajeno del estilo rasante que los funcionarios radicales le imprimen a su gestión en los canales de televisión. A ver, que se acaba el mundo.

Como tantas otras cosas, la televisión idiota no es un invento argentino. En las pantallas de todo el mundo abundan hoy y cada vez más los programas de entretenimientos espasmódicos, las sonrisas al paroxismo, las morisquetas, los estribillos pavos, las stars que filosofan lo que la producción les anotó y la recurrencia de partidos, torneos o carreras de galgos que suceden al otro lado del mundo y que, como se sabe, revisten indudable trascendencia geopolítica.

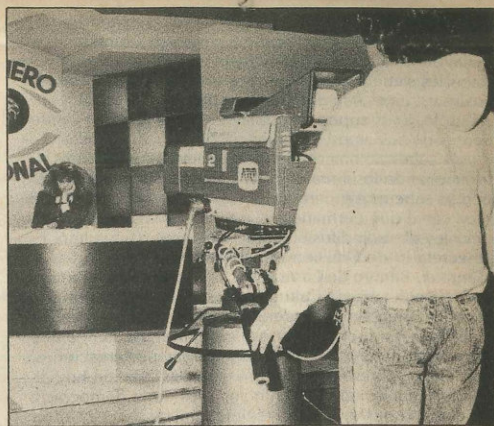
En Italia, por ejemplo, la cultísima RAI, orgullo de generaciones, tuvo que tirar por la borda todos sus esquemas y programas para no perder el público (y con él la publicidad) que emigraba en masa a los canales del zar local de la TV privada. La fórmula de Silvio Berlusconi era simple: destape y *latas* yanquis. Infalible, mi querido J.R.

La RAI, entonces, la soberbia RAI que alguna vez produjo *Ensayo de orquesta* de Federico Fellini, tuvo que aceptar las reglas de juego. Resultado: la programación de gran parte de los canales estatales italianos es hoy más exasperada que la de Berlusconi y se acumulan escándalos al estilo Adriano Celentano. Pero como en Italia, Francia o Inglaterra los gobiernos tienen plata o al menos vergüenza, la pavada todavía no es monopólica y se conservan, a pesar de su relativo rating, canales completos de programación no minusválida.

En realidad, la TV idiota es la consecuencia lógica de privilegiar el modo de explotación comercial más crudo por sobre la mínima lógica de servicio público. A medida que se deja de considerar aquello que sale al aire como un mensaje que, por su masividad y poder hipnótico, contiene un valor ideológico indudable y merece ser tratado con la misma atención que la educación (claro, en la Argentina tampoco es un buen ejemplo) y se argumenta sólo a partir de la rentabilidad de las emisoras, poco importa, matices, apenas, que éstas sean del Estado o de los privados monopolios de la radiodifusión. Ni más ni menos que eso es lo que hoy provoca en la Argentina la TV idiota.

Claro que con variantes nativas. Porque, a pesar de su carácter más o menos mundial, la tele-idiota de hoy, heredera directa aunque distinta del estilo Romay-García de los '60 e hija pródiga de la gestión de los militares en los canales, tiene sus particularidades nada desdenables: un estilo de gestión, por ejemplo, que en los canales del Estado es el correlato autoritario de lo que se ve en pantalla.

Aceptada la lógica de la rentabilidad como única prioridad, los canales estatales se fueron "romayizando". Para eso, echaron mano de los mismos jерarcas que tanto en tiempos de la primera TV privada como de la dictadura estuvieron detrás de los escritorios. Los productores privados



("independientes" como gustan llamarse a sí mismos) reclamaron sus hombres y los radicales pensaron, con esa lógica de estadistas que los caracteriza: si van a traer avios, rating y plata, que vengan. Adelante, señor director.

El mejor ejemplo es Gerardo Mariani, hoy gerente de Producción y Programación de ATC, que en 1982 suscribió el siguiente, democrático bando: "...ante la próxima visita a la Argentina del cantante Joan Manuel Serrat, está absolutamente prohibido realizar cualquier tipo de nota con el mismo y ni siquiera mencionar su visita. Esta orden deberá ser rigurosamente cumplida". Puro profesionalismo, como se ve.

Tal vez en el cálculo de las utilidades que llegarían, en la mera estimación de los costos que tendría volver rentables las emisoras, se tuvo en cuenta lo que pierde el Estado para no malquistarse con los improbos particulares que hoy sostienen nuestra gallarda programación y se decidió aceptarlo. Váyase a saber. ATC, por ejemplo, sigue utilizando la intermediación de la agencia Torneos y Competencias para poner en pantalla partidos de fútbol y otros esfuerzos atléticos cuando podría contratar directamente su emisión con la AFA.

O cede, contra toda norma vigente, la publicidad del canal a la agencia Lautrec (que fue la que creó en su momento la sigla ATC) pagándole la comisión que se estima, el 17% de lo facturado. En vano patelearon los funcionarios de Telam, la agencia oficial, que a priori y hasta tanto no haya concurso público es la que administra los espacios publicitarios de todas las empresas públicas. "Esta es una situación irregular", respondió a *El Porteño* el vicepresidente de Telam, César Porto, y agregó: "no puedo adelantarle las medidas que tomaremos pero no será sólo un recurso de queja. Será algo más que una sanción administrativa ya que hay un decreto que indica que toda la publicidad del estado debe manejarla Telam".

Como se ve, el declamado saneamiento y la prioridad de no perder más plata tienen sus excepciones. Y sus amnistías: nunca se conocieron, a pesar de los rumores de desfalcos varios, los prometidos resultados de las auditorías prometidas por Ramiro de Casabellas cuando se sentó en el sillón de ATC, tras la gestión de Néstor Rodríguez Cross. Paciencia.

La omertá, además, se ha agregado al nuevo estilo de gestión. Los canales privados siempre han tenido sus monjes

negros, ejecutivos silenciosos que nunca debaten en público lo que ofrecen a millones de personas. Como la receta (altamente utilizada durante la dictadura por otra parte) a ellos les sigue dando resultado, los interventores de los canales estatales han optado hoy por hacerla suya y reservarle sólo a sus superiores políticos el derecho de rendir cuentas de sus actos. Obediencia debida, que le dicen.

Nadie sabe qué opinan ni Eduardo Metzger ni Tricárico, interventores de los canales 11 y 13 respectivamente. Tampoco se sabe qué quiere hacer de los destinos de ATC, el único canal que permanecerá estatal tras la sanción de la nueva ley de radiodifusión, aquel que hoy, para colmo, es subsecretario de Difusión del gobierno.

Tanto él, Ramiro de Casabellas, como su superior inmediato, el secretario de Cultura Carlos Bastianes, se rehúsan sistemáticamente a conceder entrevistas y obligan a quien lo intente a recorrer un tortuoso intestino burocrático que nunca formula una negativa sino eternas postergaciones. "Los interventores y los gerentes de programación hoy dirigen los canales no como funcionarios de la democracia sino como comisarios de un régimen militar. No hay acceso a ellos ni hay ninguna posibilidad de diálogo o discusión", confió a **El Porteño** Pepe Eliashev.

Pero en fin, digan lo que digan, a la TV estatal le quedará, y a pesar de los escépticos, por lo menos el orgullo de haber estimulado la iniciativa privada. Carlos Gaustein, ex interventor de Canal 13, declaró en su momento que **La noche del domingo** de Gerardo Sofovich era algo así como el **desideratum** de la televisión democrática: tenía rating; ni los partidos ni la Iglesia ni los empresarios se quejaban; dejaba plata y, además, como si esto fuera poco, permitía que el mismísimo César Jaroslavsky le explicara a la teleplatea la magnanimidad de los logros oficiales. Sin embargo, con un desapego digno del mayor comercio, Canal 13 dejó que su hallazgo partiera rumbo a Teledós. Como ya había pasado con Héctor Larrea, Susana Giménez o Alberto Olmedo, la inversión que supone probar un nuevo programa corrió por cuenta de la televisión estatal. Luego, otros recogieron los frutos.

Además, en la variante nacional de gestión en la era de la TV idiota el rating y la rentabilidad son argumentos de amplia discreción. Los 7 puntos de **Cable a Tierra** fueron considerados escasos en su momento, pero el absurdo pun-

to y medio que hoy acredita Julio Lagos alcanza para tener que soportar en pantalla durante todo el sábado a quien hace unos años, cuando estaba al frente del Servicio Oficial de Radiodifusión Argentina al Exterior, se enorgullecía "de haber nacido en un país que derrotó a la subversión".

Cuenta la leyenda que hace un par de años el presidente Alfonsín tronó: "No quiero ver más denuncias sobre los canales en los diarios". Hablaba, claro está, de las pullas que mereció la patota cultural cuando hizo breve pie en las emisoras. La orden fue cumplida y mejorada. Los canales comenzaron entonces a funcionar más o menos como los grupos de presión querían y desaparecieron de las páginas de los cotidianos. Esto dio lugar a una progresiva purga (que hoy, ante la inminente privatización de las emisoras, llega a su punto culminante) de aquellos profesionales irritativos o díscolos, no acostumbrados a negociar con el **establishment** de privado.

Para que después no se diga que son los privados los que maltratan y echan a los molestos, hoy la gestión oficial de los canales se ha hecho cargo de tan ardua tarea: en menos de un año, los radicales Carlos Rodari, Enrique Vázquez, y Diego Bonadeo, la peronista Mona Moncalvillo y el independiente Pepe Eliashev han pasado a mejor frecuencia. Por ahora, nada hace pensar que volverán.

Muchos radicales, por cierto, no ven con demasiado agrado que los que regentearon emisoras durante la dictadura hoy echen a sus correligionarios y los reemplacen, por ejemplo, por personajes como Raúl Portal, aquél que rompía urnas en cámara haciéndose cargo del lema famoso sobre lo bien guardados que debían permanecer tan anacrónicos objetos. No son pocos los "expertos" en medios de comunicación masiva que peregrinan a Olivos y escuchan de boca del propio Alfonsín argumentos contra la TV idiota, las risas espásticas y la cada vez mayor penuria de programas mínimamente racionales, adultos, ya que no democráticos. Junto a Edison Otero, presidente alterno de la UCR y hombre de confianza del presidente Alfonsín, están trabajando el cineasta Manuel Antín, Santiago Kovadloff y Luis Brandoni para formular alguna receta que rescate por lo menos cierto pluralismo para la televisión. Lo propio hacen quienes están a las órdenes del primer titular de ATC y factórum del Grupo Esmeralda, Meyer Goodbar.



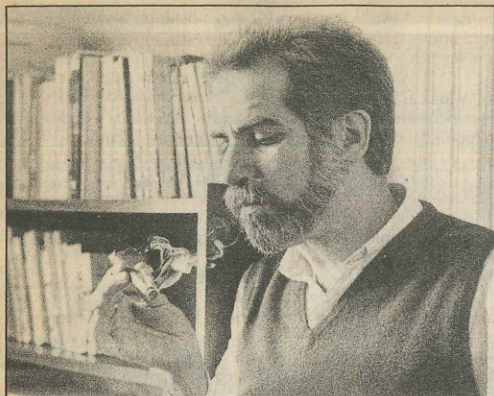


Foto: Gustavo Gilibert

JOSE R. ELIASHEV: "LOS RADICALES SOLO ENTIENDEN EL LENGUAJE DE SUS ENEMIGOS"

Cable a tierra fue un programa para jóvenes. En él, los jóvenes no corrían carreras de embolsados ni memorizaban retahílas de filósofos griegos o clásicos españoles. No. En todo caso aparecían argumentando sobre algo que les interesaba. En la emisión del 5 de julio de 1986 salió al aire una encuesta en la que varios jóvenes —y otros no tanto— opinaban sobre si hay o no relación entre el tamaño de los órganos genitales y la satisfacción sexual. Esa tarde, la Iglesia había convocado en Plaza de Mayo a una marcha contra el divorcio.

El escándalo fue inmediato y memorable. César Jaroslavsky no desperdició la oportunidad de descerrar alguno de sus mesurados análisis; llovieron las cartas al correo de lectores de *La Nación* y *La Prensa*; los curas vincularon el inminente divorcio con tamaño blasfemia al pudor. Al fin y al cabo, todo se debía esperar de la democracia pornográfica.

Pocas semanas después del episodio, el entonces presidente de ATC, Néstor Rodríguez Cross le comunicó a su conductor, Pepe Elíashev, que, a pesar de los 7 puntos de rating que acreditaba su *Cable a tierra*, no había más programa. Por supuesto, desmintió toda relación de la medida con el tamaño del pene.

Durante casi dos años Elíashev condujo por ATC programas intermitentes o confinados en insólitos horarios. El mes pasado, la Justicia lo sobreseyó finalmente, en la causa que le iniciara de oficio un juez federal por ofensa al pudor. Irónicamente, en ese mismo momento Elíashev fue cesanteado en el canal.

—¿Durante estos años, necesitaste padrinos políticos para trabajar en ATC?

—Siempre se dice que los tipos que hacemos programas de televisión tenemos que contar con algún tipo de apadrinamiento entre los políticos del gobierno. Yo no dudo de que en algunos casos haya sucedido así. Pero en mi caso lo desmiento totalmente y desafío a que alguien me pruebe lo contrario. Cuando he tenido que

Sin embargo, la TV idiota de hoy parece más bien la cifra de un fracaso: el de la gestión del gobierno democrático al frente de los canales. Y la causa primera hay que buscarla, como a menudo suele suceder a pesar del elogio al profesionalismo que hoy todo lo impregna, en decisiones políticas. Privilegiar la rentabilidad al servicio al público obliga a jugar con las reglas de aquéllos, los privados, a quienes no les interesa —ni tiene por qué interesarles— que el público aproveche lo que ve en pantalla para enriquecer su mirada sobre el mundo, para ser crítico con lo que lo rodea.

Y una vez que se aceptan estas reglas, a cualquier gobierno no pasa a importarle tanto la madurez de los programas como una buena campaña contra el tabaco. Al fin y al cabo, tanto los impuestos al cigarrillo como la publicidad que hoy financia la televisión idiota contribuyen a reducir el déficit fiscal. Y eso, querida teleplatea, es lo que va a permitir por mucho tiempo que a nuestros hogares siga llegando, como una luz bienhechora, la magia de la televisión. □

Informe: Pablo Vaca

darle mi apoyo al presidente Alfonsín lo hice a cambio de nada, como debe suceder, lo hice por mi convicción absoluta y resuelta de la necesidad de la estabilidad democrática. Tengo una excelente relación con Federico Storani y con Leopoldo Moreau, pero no tengo nada que ver con la interna radical. Uno de los errores más graves que cometió el presidente Alfonsín fue intentar resolver el apetito de poder de las tendencias internas del radicalismo entregándoles porciones de la programación de los diferentes canales. En este sentido el presidente y el partido radical han operado con el amiguismo de toda la vida: en lugar de privilegiar la capacidad profesional y el compromiso con el sistema democrático privilegiaron las buenas relaciones personales de otros tiempos que han culminado en este manejo caótico y contradictorio de los canales. Precisamente, entonces, por no haber querido arreglar con los padrinos es que hoy estoy fuera de la televisión de la democracia. De todos modos quiero que quede bien claro que yo creo que todos tienen derecho a trabajar en TV: Raúl Portal, Rolando Hanglin, Julio Lagos. Yo sería el último en prohibírselo. Lo que me llama poderosamente la atención es que quienes nos hemos batido poniendo todo sobre la mesa en Semana Santa, en la consulta por el Beagle; quienes nos hemos batido por la libertad de expresión, resulta que vemos que el pluralismo ha quedado exclusivamente reservado para aquéllos que nunca se autocriticaron. Los seres humanos podemos equivocarnos pero esta gente, por el contrario, se ha ufandado de no haberse criticado de su adhesión a los regímenes autoritarios. Entonces la conclusión a la que uno llega es muy terrible, muy negativa para la gente joven que está desesperada por el cinismo imperante. La conclusión a la que uno llega es que los radicales sólo entienden el lenguaje de sus enemigos, de aquéllos que nunca le dieron cinco de apoyo a la democracia. □

R.G.

DEL APARHEID AL EMPEDRADO

Por Ricardo Ragendorfer

Como mesías del ánimo, Raúl Portal se convirtió en el boom de medianoche; Alejandro Dolina, por su parte, procuró imagen televisiva a su oficio radial: Entre ambos, que no se parecen en nada, van consumando, al menos, el viejo sueño de un país que empieza a trasnochar.

El hombre estaba acodado sobre la mesa de entrada de ATC, hojeando una planilla. Sobre el blazer gris, a la altura del corazón, portaba una plaqueta donde, crípticamente, decía: **seguridad**. Con gesto de fastidio apartó la planilla y miró la hora: faltaban quince minutos para dejar entrar a la turba que se apiñaba detrás de la puerta giratoria. Enfocó la mirada en esa dirección, enarcó las cejas y, con aire resignado, se tragó un **lexotanil**.

Del otro lado del blindex, sin poder dejar de navegar al compás de la marea humana, la conocida figura del senador De la Rúa hacía gestos frenéticos para que se le franqueara el ingreso. Desde adentro, cuatro robustos empleados del canal persistían en mirar para otro lado. En tanto, la **gente-hop** lo apretaba por los cuatro costados; la brasa de un cigarrillo le perforó la manga del saco y otro incidente —un manotazo en la cabeza— desarmó la parte del peinado que disimula su tonsura. Finalmente fue advertida la presencia del senador y pudo pasar, pero, por la presión ejercida a sus espaldas, lo hizo de manera tan compulsiva que terminó chocando la cara contra el vidrio de la puerta giratoria.

Faltando media hora para el comienzo de **Noti Dormi**, Raúl Portal está recluido en su camarín, mientras que los integrantes del equipo de producción pululan por el estudio, intentando vanamente acomodar al público, cuyo número excede ampliamente el cálculo inicial de 50 invitados. Predominan los adolescentes, pero también hay otros exponentes generacionales. La mayoría tiene algún tipo de disfraz; algunos calzan máscaras, otros lucen narices de payaso. Un tipo con aspecto de **yuppie**, que entró al estudio con un impecable ambo y portafolio de cuero de lagarto, permanece sentado en el último tablón de la tribuna, ataviado con anteojos espejados de mujer y la corbata anudada alrededor de la cabeza. Otro, un chico de 17 años en cuyo saco brilla el escudo del colegio Champagnat, apoya los pulgares en las orejas y sacude el resto de la mano, sacando la lengua, mientras trata de que no se le caiga el **fez** marroquí que adorna su cabeza. Del público emerge un murmullo creciente y casi insoportable, pero no tanto por el volumen, sino por la frecuencia con la que se atisba la irrupción de los neologismos que impuso Portal en sólo un mes y medio de programa. “estoy **locontenta** de haber venido”, dice una chica a un tipo con envoltura de rugbier; “¡No seas **boster!**”, recrimina una mujer entrada en años, no sin cierta injusticia, a un pibe que, sin querer, le pisó la falda, tratando de abrirse paso en la tribuna. Entre los presentes hay cierta familiaridad, ya que la mayoría acude ca-

da noche al estudio 4 de ATC. No obstante, a diferencia en la universidad, el ingreso no es irrestricto, es decir, hay que ser poseedor de ciertas cualidades. La revista **Gente**, socia de Portal en la publicación de **El ranking de la gente hop y los caracúlicos**, explica que: “Los Portal pidieron que los concurrentes fuesen jóvenes, lindos, divertidos y de buena facha. Se daban entradas a chicos con estas características”. Ahora, sin embargo, fue abolido el sistema de entradas y el ingreso se establece por orden de llegada. Eso obedece a la detección de un revendedor que comercializaba las localidades. Pero en lo que atañe a la rigurosa selección de público bonito, el **apartheid** prosigue, según las acusaciones propaladas por Ari Paluch, en su programa **Malas Compañías**, que se emite por la **Rock & Pop**.

Gastón Portal, hijo de Raúl y adscripto a la producción, camina de un extremo al otro tratando de correr la gente sentada en el suelo. En principio lo logra, pero cuando se está en una punta, la otra vuelve a recuperar el terreno perdido. La irrupción de su padre, llevando sobre el hombro al afamado simio Darwin, echa abajo todo el trabajo previo de acomodar personas; se le tiran encima, lo abrazan y toquetean al mono que, aterrorizado, se aferra a la cabeza de su amo. El griterío es incontinente. “¡Hop! ¡Hop! ¡Hop!”, vocifera la gente, blandiendo ambas manos con los pulgares extendidos; algunos extienden también el índice, consumando el saludo liberal. Portal delega en su mujer —productora del ciclo— la patria potestad del mono y, ya con las manos libres, pide un minuto de silencio. “Chicos —dice— el otro día vino Cafiero y me lo silbaron. Hoy está el senador De la Rúa y, por favor, en este programa no quiero malas ondas ni partidismos. Recuerden que buscamos encontrar lo mejor, lo más positivo de cada personaje”. Acto seguido, la tribuna emite un enfervorizado: “¡De-la-Rúa! ¡De-la-Rúa!”. En tanto, el político aludido, aprisionado entre el monitor que emite los video-games y la mesada de premios, devuelve la gentileza con un leve movimiento de brazo, quizá demasiado circunspecto como para ganar allí un solo voto.

Un hombre mayor, vestido con traje a rayas y que, además, ostenta voluminosos auriculares negros, toma un altavoz y dice: “¡Silencio, por favor! en dos minutos vamos al aire”. Se llama Rodríguez y es asistente de dirección del programa. Todos, por su aspecto inequívocamente burocrático, le baten **Escribano** y, justamente, lejos de acatar el voto de silencio, el público se manda con un afectuoso; “¡Es-cri-bano! ¡Es-cri-bano!”. Mientras Rodríguez se sonroja por su inesperada fama, comienza a sonar la banda musical del ciclo. Pero la emisión de ese día iría a sufrir una nueva interrupción cuando, desde el extremo más alto de la tribuna, se desmoronó una rubia algo entrada en carnes; las lesiones no fueron de consideración ya que el impacto de la caída fue parcialmente amortiguado por los glúteos de la accidentada. Después de eso, un juego de montaje que involucraba **travellings** de la tribuna, inauguró la emisión. El estudiante del Champagnat, cada vez que la cámara aprehendía su humanidad, desbordaba los ojos más que nunca y exhibía la lengua en una cadencia eminentemente epiléptica.

De allí en más, y durante 90 minutos, Raúl Portal entra en una suerte de trance místico; como un evangelista afeerrado a su vocabulario chirriante, comienza a perpetrar una cruzada lingüística, cuya victoria no está dada por lo que dice sino la velocidad de las palabras. Con la réplica gigante de un fósforo simula batallar contra un enemigo imaginario, sin dejar de proferir texto; va de un lado a otro del estudio, saluda por su nombre a los espectadores más cons-



Foto: Carolina Peña

RAUL PORTAL: "SER CONTESTATARIO ESTA QUEMADO"

—¿Te asombra la irrupción del boom-Portal?

—Sí y no. Lo que pasa es que mientras todo el mundo critica y tira pálidas, yo hago esto de dar ánimo. La idea funciona cada vez mejor. La verdad, tuve este proyecto hace cuatro años y, desde entonces, mandé carpetas para todos los canales. Sistemáticamente me las rebotaban. Todos tomaban esta idea como una reverenda estupidez. ¿Dibujos animados a la noche? A los directivos de los canales les parecía una tontería; pero se trataba precisamente de una tontería, o sea, de una cosa inocente, porque de trasnoche, ser contestatario está quemado.

—*Noti Dormi* es un programa generador de antinomias, es decir, hay defensores fervorosos y detractores absolutos. ¿Qué opinás de las críticas de estos últimos?

—Bueno, la gente a la que no le gusta *Noti Dormi* critica principalmente la falta de contenido, a veces es una crítica justa, pero generalmente la falta de contenido implica cierta identidad, o sea, un contenido en sí mismo, porque no es un programa pasatista, sino un recreo, una pausa, un pequeño respiro al trajinar cotidiano. Ese es el contenido, pero soslayar esa característica es como negar los recreos... o como decir que el acto de dormir carece de contenido.

—Cómo se maneja el ingreso de tanto público en un estudio tan reducido?

—La verdad, es un problema terrible. Lo que pasa es que si hacés una fiesta en tu casa, que tiene, digamos, capacidad para treinta personas, pero de pronto te caen cien tipos, se te va todo al diablo. Ocurre que estamos en el aire desde hace un mes y medio, y lógicamente, tenemos que ajustar algunos detalles. Sucede que nadie pensó que íbamos a convocar a tanta gente. En el tema del público que acude al canal estamos totalmente desbordados. Hay que repensarlo. Pasa que no estaba previsto este aluvión...

—¿Qué hay con las versiones que sostienen que aquí se ejerce una suerte de discriminación por el aspecto de la gente?

—No hay nada de eso, ¿de dónde lo sacaste?

—*Por la Rock & Pop dicen que en Noti Dormi solo entran los rubios de ojos celestes...*

—¿Vos creés en la existencia de gente inteligente?

—Y, sí...

—Bueno, hay también muchos boludos, ¿no? Yo trato de hacer algo que sirva a la izquierda, a la derecha, a los negros, a los judíos, a los viejos y a los jóvenes. Tratamos de no privar el acceso a nadie y, en verdad, nunca tuvimos problemas, salvo una vez que expulsamos a un pibe que pertenecía a una barra brava de un club de rugby, pero por quilombero.

R. R.

picuos, besa al mono y realiza más cabriolas.

A medida que transcurre el programa, los colaboradores del mismo comienzan a dar muestras de fatiga ante el histrionismo de Portal, especialmente los camarógrafos, que deben desplazar continuamente sus máquinas de captar imágenes para seguir los movimientos del creador de **Noti Dormi**. Extrañamente, durante las pausas comerciales o cuando pasan dibujos animados, Portal no interrumpe su danza desenfadada; por el contrario, se comporta como un claustrófico afile que conjura su maldición a través del movimiento corporal; hace parodias, muecas, emite onomatopeyas y va saludando a los invitados. En el momento de estrechar la mano a De la Rúa, dijo: "Venga, le voy a presentar a Darwin que es medio gorila, je, je", gracia que el poco risueño senador festejó con un leve, casi imperceptible, mueca bucal. Cuando el programa va entrando en la recta final, su conductor comienza a dar muestras de cansancio y, en el momento de terminar, trata de huir en dirección a su camarín, propósito que es invariabilmente abordado por toda una laya de cazadores de autógrafos y fans que lo someten a un estiramiento tortuoso de su sacerdocio pagano.

Mientras transcurría **Noti Dormi**, no muy lejos de allí, en el auditorio del Sindicato del Seguro, Alejandro Dolina, junto a Guillermo Stronatti, deleitaba con su programa radial **Demasiado tarde para lágrimas**. Sin bajar las banderas de la radiofonía, la creación del **vecino sensible de Flores** tuvo, durante el verano, su correlato teatral en una sala marplatense y, desde mediados de abril, un espacio semanal de una hora por Canal 11. De esa manera, la **perestroika** de la pantalla chica concretó no sólo uno de los anhelos puntuales de los **fans del Angel Gris** sino que también se satisfizo un requerimiento de mercado, ya que mediciones de audiencia efectuadas a fines del año pasado establecieron que, cada vez que Dolina era invitado a programas periodísticos, el **rating** aumentaba sólo por ese hecho, para volver a caer durante la emisión siguiente.

Los martes a la noche, en el estudio 1 de canal 11, acude una multitud que, al igual que en **Noti Dormi**, también rebasa las limitaciones del espacio. Pero a diferencia del público de Portal, los seguidores de Dolina conforman un espectro más heterogéneo: gente de barrio, punks, chicos indumentados con las camisetas de sus fervores futbolísticos, gente de más edad, embarazadas, profesionales y niños.

En contraposición a las nerviosas idas y venidas del equipo de producción que opera en la trasnoche de ATC, los colaboradores de **La barra de Dolina** sobrellevan su trabajo en medio de una calma chicha casi zen. En lo posible, la gente de producción evita correr de lugar a cualquier visitante, a menos que sea estrictamente necesario. Como dato curioso, tampoco se reprime el acto de prender un cigarrillo, aunque sí se recomienda esconderlo en la palma de la mano: "¡porque acá fumamos de contrabando, ¿viste?", según la expresión de un ayudante de cámaras.

La escenografía —de la cual Dolina afirma ser "absolutamente inocente"— consume una rara variante de surrealismo suburbano. En medio del estudio, en un espacio donde la gente se sienta en el piso, emergen dos postes telefónicos; también hay una especie de palco de honor ocupado por extras, y, a la derecha, un escritorio con sellos, carpetas y un libro de actas. Sucede que **La barra de Dolina**, programa en el que no se sortea nada, cuenta, no obstante, con su propio escribano. Este es en realidad un extra de 67 años llamado José Bonafous. Su misión es, precisamente, estar allí sentado y, cada tanto, hacer chocar esten-

tóreamente algún sello contra la superficie de un falso documento. La razón de su presencia obedece a motivos dialéctico-legales, ya que cuando Dolina y Stronatti se trenzan en alguna discusión, el primero irrumpe diciendo: "Le remito al escribano, ¿eh?". En realidad, Bonafous vive su puesto de lucha con felicidad y, mientras actúa de escribano, simulando transcribir actas, se dedica en realidad a escribir poemas que no duda en recitar a quien quiera escucharlo.

El trabajo televisivo de la dupla Dolina-Stronatti no se diferencia mayormente de su variante radial. Gran parte del programa transcurre frente a la enorme mesa que, además, sostiene al pianito Yamaha del **sordo Gancé**, el maestro de la orquesta estable de Flores. También hay una gastada pelota de cuero que, al decir de Stronatti, fue usada en el mundial del año '30.

Sin embargo, el gran aporte de **La barra de Dolina** a la pantalla chica es haber incorporado la televisación del tradicional picado barrial, hecho que se concreta de martes a martes en la parte posterior del estudio. Usando campearas y pulóveres gentilmente prestados por el público, se delimitan los arcos. Los invitados especiales al programa no se someten a los acostumbrados micro-reportajes sino que, por el contrario, son sólo convocados para jugar al fútbol. El día en que esta nota se realizó fue invitado el **Beto Alonso**, uno de los últimos ídolos del balonpié, de quien Dolina dijo: "Este pibe es medio tronco, pero igual hay que darle una oportunidad...". Los picados concluyen cuando, invariablemente, la pelota cae tras un tapial escenográfico, del cual salen ladridos de un perro de mal talante, además de caer objetos que van desde naranjas hasta maniqués desgollados.

Foto: Carolina Peña

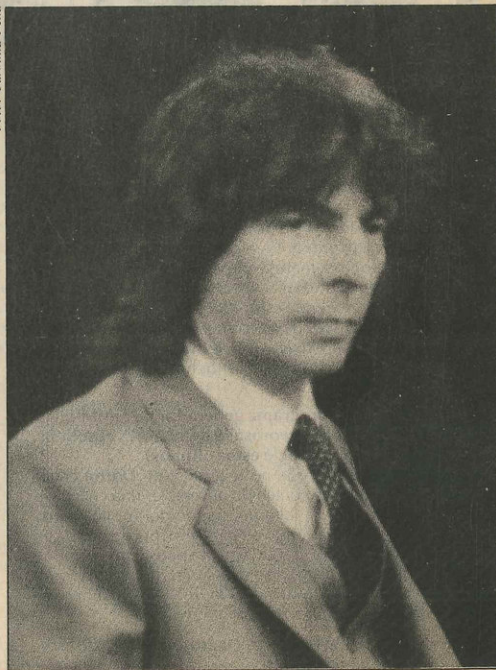




Foto: Carolina Peña

ALEJANDRO DOLINA: "A MI NO ME PEGAN LOS CHISTES"

—¿Qué diferencia hay entre el micrófono radial y la cá-
mara de TV?

—Mirá, al principio parece algo distinto, pero al final es lo mismo. Yo sinceramente creo que son dos géneros artísticos donde la obra está muy vinculada al autor; es casi una emanación de su persona. Entonces, ya se trate de radio o televisión, no es el ámbito en sí lo que confiere particularidades, sino el tipo que está al frente. Por lo tanto, una y otra cosa muy distintas no pueden ser; yo no puedo ser uno cuando voy a la televisión, otro cuando voy a la radio y un tercero cuando estoy en mi casa. Sería una especie de esquizofrenia. De modo que en este arte —al que incluso llamaría arte romántico—, donde se da esa vecindad entre la obra y el autor, las cosas no cambian mucho. Lo que hacemos es esperar que se nos ocurran ideas y esa espera —que a veces es infructuosa— es muy parecida tanto en la radio como en la TV.

—¿Y cómo espera ideas una persona que los martes debe exponerlas por TV y, de lunes a viernes, por radio?

—Buenos, yo creo que las ideas han de esperarse pensando. Con eso no quiero decir que yo sea Bertrand Russell; soy un humilde muchacho de barrio al que le tocó en suerte hacer esto. Pero, para bien o para mal, lo que yo hago es pensar continuamente durante el programa. Es decir, yo no tengo masticados ni preparados los temas que termino por abordar, entonces se produce una improvisación, pero es una improvisación del pensamiento, que es como un ejercicio. A veces sale bien y acuden silogismos benévolos; a veces no... no acude nada, y bueno, mala suerte y paciencia para cuando acuda algo decente.

—Se dice que dejaste de escribir en medios gráficos por una cierta aversión a los plazos de entrega. ¿Cómo es eso?

—Yo creo que la inteligencia o la creación artística no puede estar sujeta a plazos. Como diría Borges: "el arte sucede". Entonces es muy difícil escribir un soneto cada viernes. En el tema del texto escrito esto es más grave, porque, ¿qué sucede? En los programas de televisión o de la radio, como ya se sabe que la cosa es medio improvisada, que

De facciones extremadamente angulosas, cuello largo indumentado siempre con trajes de diversas tonalidades, Dolina parece recién llegado del paddock de algún hipódromo. Si bien su aire melancólico agudiza una leve sensación de cansancio, sabe que, al salir del canal tendrá que partir presurosamente rumbo a la radio, donde lo aguardan 120 minutos de micrófono abierto. La emisión televisiva del martes pasado estuvo precedida de un largo discurso del ministro Ideler Tonelli por cadena nacional, que atrasó por más de media hora la programación de todos los medios visuales, pero no de los radiales, hecho que tornó doblemente dramática la partida de Dolina y su comitiva en dirección al mundo del éter. Sin embargo, a bordo de un convoy de tres coches (Dolina en uno, Stronatti y allegados en otro, y el resto del contingente en un tercer automóvil) logró llegar a Radio El Mundo, donde diariamente, hasta las dos de la mañana, prolonga la alquimia de la comunicación masiva en desmedro de los que se tienen que levantar temprano. □

tiene mucho de payadoril, hay una benevolencia previa de la gente, es decir, el público ejercita una paciencia. Con lo que se escribe no pasa lo mismo. Lo que uno escribe permanece y queda, entonces no es justo endilgarle a la gente un texto mediocre simplemente porque hay que cumplir cada siete días con un plazo de entrega. Por lo tanto es preferible abjurar de eso. La TV, claro, inevitablemente, también condena a los horarios, pero ocurre que la gente ya sabe de la existencia de esas entidades. Entonces la historia es otra.

—¿Es difícil encontrar un *partenaire* como Stronatti?

—Sí, es muy difícil. Yo he tenido ocasión de trabajar con otros locutores y te puedo decir que Stronatti es un hallazgo. Stronatti era locutor de turno, de modo que el riesgo era grandísimo. Generalmente, con otros locutores sucede una de estas dos calamidades: que por temor o timidez el locutor no diga nada nunca, lo cual, claro, no es beneficioso; o pero aún, que por entusiasmo, el locutor diga demasiadas cosas... por ejemplo, que empiece a contar chistes que conoce, lo cual es absolutamente fatal. Stronatti no hace ninguna de las dos cosas, porque es un muchacho muy inteligente...

—Además, vos estás en contra del chiste como mecanismo humorístico, ¿no?

—Sí, por lo menos en este tipo de programas estoy en contra del chiste como mecanismo. A mí no me pegan los chistes. Yo no sé decir chistes ni tampoco me hacen gracia. Es como una representación teatral decir: "Hoy venía para acá y una señora me dijo...! ¡No! No me gusta ese mecanismo... Macedonio Fernández decía que el humor es sorpresa intelectual, entonces, desde que uno anuncia que va a contar un chiste, anula buena parte de la sorpresa. Además, elaborar un mecanismo humorístico es también una sorpresa para quien lo formula, ¿no? Por eso no revisamos mucho el material a exponer, porque queremos que la sorpresa también sea nuestra. Claro que también existe la sorpresa —y el temor— de quedarse un día sin nada que decir.

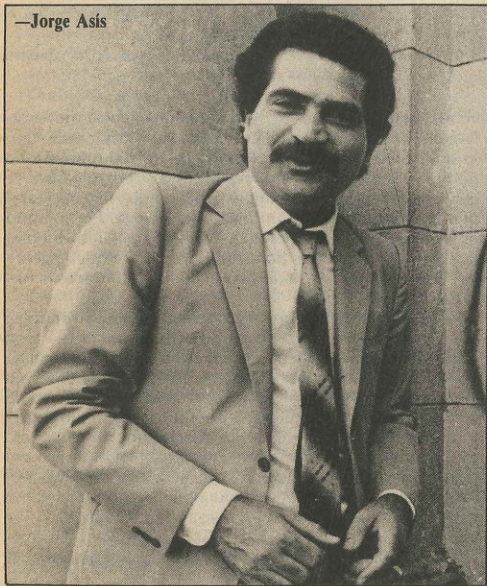
R.R.

LA VERGÜENZA AJENA, MIRADA COMO PROPIA

por Carlos Ulanovsky

En los últimos meses varios escritores fueron convocados para trabajar en la televisión. ¿Dejaba el medio de pensar en ellos sólo como posibles entrevistados? ¿Esas invitaciones significaban la clausura de una etapa de desconfianza e intolerancia? El saldo de algunas de estas incursiones no renovó el optimismo.

—Jorge Asís



El que abrió el fuego en un enero caliente fue Jorge Asís, contratado por Alejandro Romay como columnista de opinión en **Nuevediarío**. Lo suyo fue un auténtico "debut y despedida": apenas durante 5 jornadas le tocó ser compañero de tareas de un intelectual de prestigio, también personal del singular noticiero de Canal 9, el ex rector de la Universidad, el doctor Francisco Delich. Unas semanas antes, por Canal 13, había sucumbido con pena y sin gloria un espacio televisivo por hablar sobre libros y escritores, uno de cuyos conductores fue Tomás Eloy Martínez. Su antiguo colega del diario **La Nación**, Ernesto Schóo, mantenía un puesto de comentarista de cultura y espectáculos en el matutino **Desayuno**, por el mismo canal. En es-

tos últimos meses, Jorge Manzur formó parte del elenco del humorístico de Canal 13 **Sin red**, el show de los enanos mal-ditos, en tanto la escritora Cecilia Absatz integró durante un mes el elenco de **Videoshow**, en Canal 11. Jorgio Dorio arrancó con su segundo año de **La biblioteca** dentro de **Badía y Cía.**, el mismo ómnibus que en 1986 transportó a Sergio Sinay y ahora cede un asiento a Alan Pauls (escritor de **El pudor del pornógrafo**) y a Mario Mactas, un periodista que tiene un lenguaje tan pulcro que supera largamente el promedio. Si a esto le sumamos el acontecimiento del debut por Canal 11 de Alejandro Dolina, un escritor que habla como si escribiera, algún ingenuo podría suponer que de ahora en más los trabajadores del intelecto podrán ingresar en el medio más masivo con nuevas garantías.

En enero pasado, el escritor chileno Ariel Dorfman encarró el asunto en un congreso internacional e invitó a "aquellos que pensamos, escribimos, trabajamos con las emociones, con el arte... a luchar resultantemente contra la estructura, en todas partes y todos los días... para cambiar los medios de comunicación". Dorfman, antaño astuto lector del pato Donald, planteó: "Tengo una pequeña proposición: todo escritor, cantante, artista, científico, tenemos que integrarnos a los medios de comunicación". Aunque reconoció: "Esto es muy difícil de hacer porque muchas veces significa aceptar determinadas concesiones o ensuciarse las manos o no poder decir todo lo que uno quiere". Y agregó algo que, más que nada, era expresión de deseo: "Pero hay que tratar de empujar las cosas, hay que trabajar en esa dirección, porque lo otro, realmente, significa la pasividad más grande".

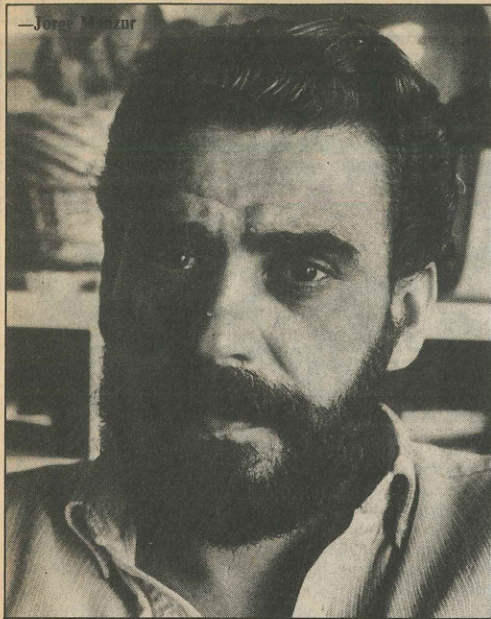
¿Qué sería lo otro? Quejarse y sólo quejarse de la mediocridad y renunciar sistemáticamente a ocupar los pocos, esporádicos y brevísimos espacios que se generan. Poder entrar y salir. Someterse a las necesidades comerciales del medio, entender la crueldad del rating y aceptar ese catecismo televisivo que decide que más adecuado será un mensaje cuanto más desnudo de palabras y vestido con el espectacular corte de la banalidad venga.

La semana anterior, dentro del ciclo **Si lo sabe, cante**, de Teledós, podía escucharse una coplilla que sugería lo que la televisión opina de los intelectuales. Conseguida como uno de los temas oficiales del programa, dice: "**Pobrecito, pobrecito don Culturoso / se quedó solo con su librito. / Pobrecito don Culturoso / que no sabe que Beethoven / se puede mezclar con el chamamé**".

¿Habrás escuchado Dorfman esta belleza? Seguramente, no. Sin embargo, ciertos abusos del ridículo y el patético mal gusto en los que caen programas de televisión, estimulan un sentimiento característico del intelectual: la vergüenza ajena. En esto pensaba mientras veía el concurso de Galán; esa exacta impresión de rubor frente a la bufonería de otros sentía, cuando se me ocurrió que una vacuna para toda la vida podría ser presentarse a cantar frente a ese público. Yo decía: si pudiera ir y cantar completo el bolero "Nuestro juramento" (que me lo sé de memoria y me sale bastante entonado), si sobreviviera a semejante dosis de ridículo querría decir que ya estaría preparado absolutamente para todo. Y en este sentido, en algún rincón de su corazón cualquier intelectual, no sólo escritor, se siente tentado, fascinado por el medio, pero teme que lo llamen de un programa para hablar de Sartre o de su especialidad y termine cantando "Corrientes y Esmeralda" rodeado por las secretarías de Galán.

Tal vez quien, secretamente, haya pasado por esa experiencia "madre de una nueva vida" sea Delich, que sigue sin contradicciones en el universo de "Nuevediarío", al que

— Jorge Mañiz



TOMAS ELOY MARTINEZ: "LO MASIVO SIGUE SIENDO SOSPECHOSO"

—¿En condición de qué te contrataron en televisión?

—Hago televisión desde hace más de 20 años. Pero, en general, a un escritor no se lo llama como organizador y, además, persiste la idea de que el escritor será inepto para cualquier modalidad de comunicación masiva. Se entiende, aún hoy, que toda obra literaria masiva es sospechosa y que un escritor aparezca en TV es sospechoso y denigratorio, idea proveniente de la estupidez de los otros escritores y del desconocimiento de los medios. En **Los argentinos** me llamaron como periodista; en **Los siete locos** influyó primero mi condición de escritor. Difundir los problemas de la cultura, las ideas ajenas y el acto de la escritura, en donde yo mismo, como escritor, era un protagonista más.

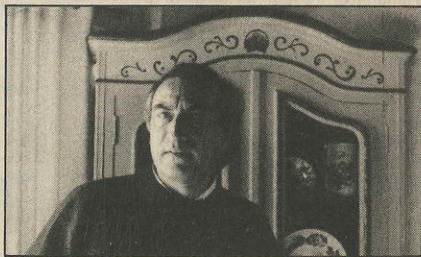
—¿Pudiste convertir en experiencia de escritura tus sucesivos pasos por la TV?

—No pude, pero ésa es mi propia inutilidad. Para un intelectual la TV es enriquecedora y, hasta diría, revolucionaria. La gran y reciente transformación de la literatura en Venezuela se inicia en la TV, en escritores como Salvador Garmendia, Isaac Chocrón y José Ignacio Cabrujas, que hicieron y hacen telenovelas.

define como "idea bastante aproximada de la vida cotidiana". Reitera: "Lo que aparece allí no son las ideologías ni los discursos elaborados sino la gente de carne y hueso diciendo lo que pasa".

De Mancera a Sofovich, pasando por Mirtha y sus almuerzos a los mediodías de Susana Giménez, las tardes de Canela o las noches de Neustadt la televisión fue un vehículo para conocer gente que escribe libros. Qué sé yo: Silvina ("Ché, ¿ella tiene esa voz o había tomado?"), Sábato, Borges. Quién más, quién menos, prácticamente todos, los viejos y los jóvenes, prestaron algunos minutos de su inteligencia, aceptaron ver editados sus juicios o costreñidos sus momentos de reflexión: la televisión sigue necesiéndolos a todos ellos como coartada frente a quienes sostienen que nunca hace nada cultural.

¿Hace algo? Algo es algo: he visto a Dalmiro Sáenz en **Magazine** vapuleando a las conductoras; a Jorge "blade runner" Dorio frente a escritores marginales como Cohen o Laiseca en 4 o 5 minutos de intensa masividad en **Badía**; a Beatriz Sarlo, Nicolás Casullo o Alvaro Abós en **Yo fui testigo**; a Rozitchner con Tomás Eloy Martínez, a Sebrelli con Schóo. Y hay cientos que nunca se asomaron, ni se asomarán. A fines de 1987 el escritor Horacio Salas condujo un especial sobre la justicia en Canal 13, pero en su programa de radio de las tardes viene escribiendo un interesante libro hablado. Hace 2 años el ciclo **Pretextos**, en Radio Belgrano, ofreció a intelectuales como Beatriz Sarlo, Juan Carlos Portantiero, Eva Giberti, Lida Bianchi y Gregorio Klimovsky un espacio semejante a una conferencia; en alto nivel podían responder sobre asuntos que en la TV deben solventar en 3 minutos.



Debemos aprender que todo se puede decir en 3 minutos. Esto es mucho cuando se sabe qué decir y enfatizar el cómo. Tres minutos es, por ejemplo, lo que se tarda en leer cualquiera de las columnas de **Página 12**. Y mirá si ahí tenemos concepto, comunicación, información.

—¿Cuál dirías que es el principal escollo para que los intelectuales tengan un desarrollo más normal en TV?

—Preocupados por el rating, los directivos de los canales no ven al escritor como a un personaje presentable. Pero el principal escollo siguen siendo sus propios pares que denigran y condenan la iniciativa de cada presentación. Por eso, me parece admirable la actitud de David Viñas, que concurre a cualquier programa de TV que le parece decoroso y que le permita exponer lo que necesita decir, comunicar sus cosas a la comunidad.

C.U.



El papel de los escritores en TV: ligar una adaptación de un texto propio para teleteatro o un turno para una opinión, volátil e ínfima como aerosol. Se conocen sus caras, lo cual les debe traer un enorme beneficio en los almacenes de sus barrios, pero poco y nada a sus obras. Y nueve de cada diez a los que se les ofrece un trabajo es, decididamente, más por periodista que por escritor. ¿Quién entrevistó al Presidente en **Los argentinos**: ¿el autor de **La novela de Perón** o el periodista de **Telenoche**, **Primera Plana** y **La Opinión**? Tarde o temprano la televisión atrae fatalmente a los intelectuales, uno de cuyos motores vitales e ideológicos es la fantasía de transformación de todo. Incluida la televisión.

¿Qué cosa, entre otras esenciales, si no la idea de poder cambiar algo impulsó a intelectuales influyentes como Gorostiza, Spivacow, Aguinis, Kovadloff, Ruth Schwartz, Torre, Aída Bortnik, Raúl Aráoz y Máximo Soto a aceptar un sitio en el directorio de ATC? Soto es el único que sobrevivió y logró meterse en la cinta de producción. Es el único que desafió al medio desde adentro, manejando diversos espacios, tal como reclamaba Dorfman. Podría decirse que Soto avanzó en esa contradicción que Umberto Eco describe así: "Se parte del presupuesto de que el espectáculo es diversión, ligeramente culpable, mientras que una conferencia, una sinfonía de Beethoven o un debate filosófico constituyen experiencias serias y, por tanto, aburridas".

Manzur, Sinay, Asís y Martínez (Tomás Eloy, claro) creen que fueron convocados como periodistas (otro aspecto de su rol profesional) y no como escritores.

Asís arribó a la pantalla chica con 15 libros publicados (ninguno adaptado para teleteatro) pero "no me llamaron para que hable de literatura, aunque en mi primera o segunda aparición hablé del regreso de Juan Gelman. Quiero decir que ser escritor no fue un impedimento, para nada".

Manzur lo explica con un ejemplo. En una entrevista con uno de los gerentes del canal, el funcionario le hizo saber que celebró el cumpleaños reciente de su mujer obsequiándole un libro del escritor. Por ese "prestigio", el sueldo que podía ofrecerle no superaría los 500 australes, pero si en cambio "salía en cámara, ponía la jeta", la oferta se elevaba automáticamente a 4.000 australes.

Sinay ironiza: "A mí me llamaron por periodista, pero una vez allí creo que les fascinó enterarse de que, además, era

escritor. Mi inserción en otro mundo les lucía más: pero nunca me pidieron nada en esa calidad".

Manzur y Asís coinciden en un par de cosas: una, haber entendido la utilidad de utilizar menos palabras, en aprender a decirlo todo igualmente inteligente pero entendible y, otra, haber recibido de los colegas la idea de que ocupar esos lugares no era compatible con la condición de escritor.

"Nunca me sentí escritor en TV —niega Manzur—, salvo por un bloque, idea mía, llamado 'Momento de Cultura', que se hacía en joda (Alterio leyendo poemas de Vilas, Víctor Laplace leyendo una novela de Luis Aguilé); pero había una fractura entre lo que yo era como escritor y lo que debía hacer. Cómodo no me sentí nunca", reflexiona quien cumplió 3 meses de contrato en el 13 y 45 días de apariciones en pantalla.

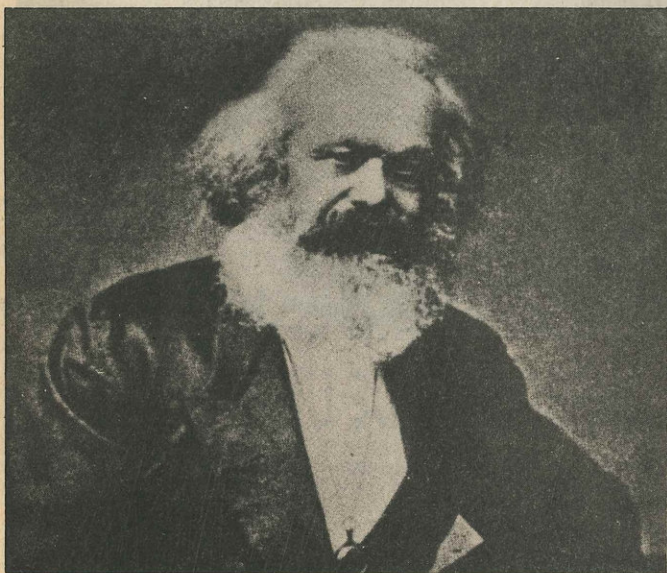
En su diminuta temporada ("Quiero volver, es una asignatura pendiente", dice) Asís sabía que hablaba para 2 millones y medio de personas, pero también sabe que esa cifra no le generará 2 millones y medio de nuevos lectores de sus libros. Explica: "La prueba es que el libro de Delich, que editó Sudamericana, vendió una cantidad normal de libros, a pesar de que él aparece desde hace dos años en **Nuevediarío**". Entiende: "Son mercados distintos".

Hay un ejemplo que sirve para ilustrar el tono aún equivocado de las relaciones entre escritores y televisión. El año pasado, David Viñas fue invitado al programa de Susana Giménez. ¿Cuántos del habitual millón de espectadores sabían quién era Viñas antes de que Susana lo amadrinara? ¿Qué movimientos registró posteriormente ese conocimiento?

Lo cierto es que durante varios días la gente comentó sólo una situación verdaderamente simpática ocurrida entre la diva y el escritor. En un momento ella desafió el sentido del ridículo del escritor y le propuso, como prueba, si se animaría a sacar la lengua a la cámara. El le dijo que sí, pero únicamente si ella lo acompañaba con el mismo gesto. Susana fingió aceptar, contaron "uno, dos, tres" y la imagen congeló con la lengua afuera del autor y la estrella tapándose la boca con un gesto pícaro.

De ese modo pasaron a "otra cosa". Una vez más el espectáculo le había sacado la lengua a la necesidad intelectual de decir cosas. □

"UN PENSADOR QUE SUEÑA Y UN SOÑADOR QUE PIENSA"



Karl Marx —ese fantasma que todavía recorre Europa y el mundo— hubiera cumplido 170 años en mayo. *El Porteño* no alcanzó a entrevistarle, pero suple la omisión con un perfil elaborado por un "servicio" alemán y con un reportaje efectuado por un periodista norteamericano poco tiempo después de la Comuna de París, aquella revolución en la que —según el reportaje— los obreros intentaron "tomar el cielo por asalto".

Producción Patricia Grinberg

EL REPORTAJE DE THE NEW YORK WORLD

Londres, julio 3 de 1871. El doctor Marx entró y me saludó cordialmente. Estamos sentados frente a frente (...) ¿Recuerda usted el busto de Sócrates, el hombre que murió en lugar de profesar fe en los dioses de su época? Bien, retenga en su mente la imagen de ese busto, tina la barba de negro, salpiquela aquí y allá de gris plateado, coloque la cabeza así confeccionada en un cuerpo robusto de altura media, y el doctor Marx estará ante usted. Arroje un velo sobre la parte superior del rostro y usted podría estar frente a un monje. Descorra el velo para ver sus tupidas cejas y sabrá inmediatamente que tendrá que vé:selas con la más formidable combinación de fuerzas: un pensador que sueña y un soñador que piensa.

Fui directo al grano.

—El mundo —dije— parece estar a oscuras en lo que hace a la Internacional. Hay mucha gente que aborrece a esa organización, sin poder en verdad decir qué es lo que están aborreciendo.

Hay quienes afirman que la Internacional puede representarse en una suerte de figura de Jano con la sonrisa diáfana y honesta de un trabajador en una de sus caras, y la amenazadora expresión asesina de un conspirador en la otra.

El profesor se rió entre dientes y yo supuse que lo que le causaba tanta gracia era el pensamiento de que nosotros teníamos un miedo atroz de él.

—No hay misterio que aclarar, estimado caballero —comenzó—, excepto, quizás, el misterio de la estupidez huma-

na en aquéllos que ignoran perpetuamente el hecho de que nuestra Asociación es de carácter público y que los informes de sus acciones son puntualmente publicados para todo aquél que se tome el trabajo de leerlos.

Usted puede comprar nuestro reglamento por diez centavos, y si lee nuestras publicaciones, volantes y panfletos sabrá casi tanto sobre nuestra organización como nosotros mismos.

—Casi... Sí, es posible pero... ¿no será acaso ese algo que yo no sabré lo que constituye el nudo fundamental de la cuestión? Para ser franco con usted, y para plantear el problema tal como lo ve un observador objetivo: este reclamo general contra usted debe significar algo más que fruto de la ignorancia. Por ello, creo que aún es pertinente preguntarle qué es la Asociación Internacional.

—Para conocer la respuesta a esa pregunta, usted sólo precisa observar los individuos que la componen: trabajadores.

—Sí, pero el soldado no es necesariamente un exponente de la política que lo hace combatir. Conozco a algunos de los miembros de la Internacional y puedo afirmar que no encajan en absoluto con la figura de un conspirador. Por otra parte, un secreto compartido por un millón de hombres jamás podría ser un secreto, pero... ¿y si ellos no fueran más que un instrumento en las manos de un audaz y —espero que no se ofenda— inescrupuloso cóncave?

—Eso es absolutamente absurdo.

—¿Y la última insurrección en París?

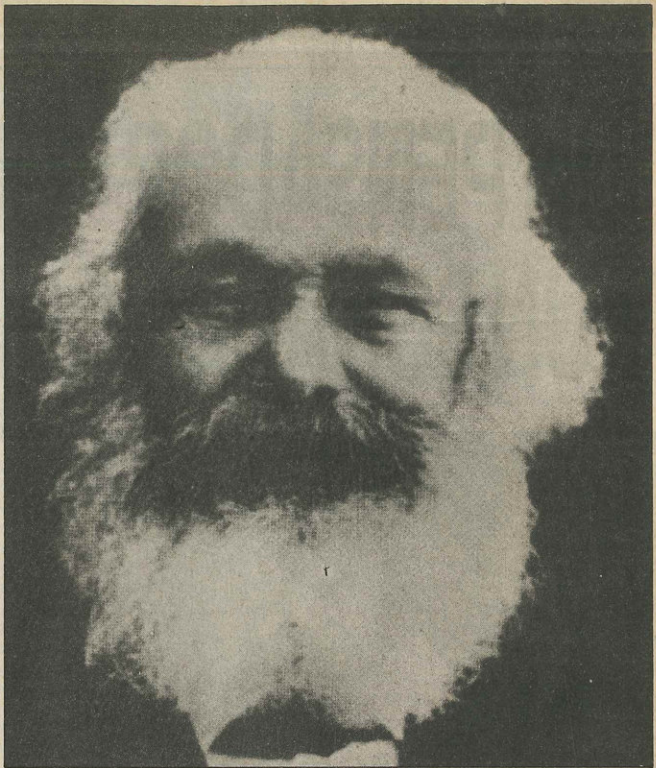
—En principio, exijo pruebas de que allí hubo conspiración alguna. De que todo lo que pasó no fue la respuesta legítima del pueblo de París a las circunstancias del momento. Y si el complot existió, exijo pruebas de la participación en él de la Asociación Internacional.

—La presencia en la Comuna de muchos miembros de la Asociación.

—Entonces, también fue un plan de los masones, ya que su participación individual en los trabajos de la Comuna no fue de ningún modo pequeña. A esta altura de los acontecimientos, no me sorprendería escuchar al Papa atribuyéndoles toda la insurrección...

Sin embargo, intente usted otra explicación: la insurrección en París fue hecha por los trabajadores de París. Los más capaces de ellos deben necesariamente haber sido sus líderes, pero los trabajadores más lúcidos son casualmente también miembros de la Internacional.

—La gente no parece pensar lo mismo. Se habla de instrucciones secretas desde Londres, y aún de envíos de di-



CONFESIONES DE UN INVIERNO

Estas "confesiones" fueron las respuestas de Marx a un cuestionario que le plantearon sus hijas Jenny y Laura como parte de un juego de salón y que fue grabado en inglés por Laura en 1865.

Su virtud favorita	la sencillez
Su virtud favorita en el hombre	la fuerza
Su virtud favorita en la mujer	la debilidad
Su principal característica	la claridad de propósitos
Su idea de la felicidad	la lucha
Su idea de la aflicción	la sumisión
El vicio que más disculpa	la credulidad
El vicio que más detesta	el servilismo
Su aversión	Martin Tupper
Ocupación favorita	hurgar entre libros
Poetas favoritos	Shakespeare, Esquilo, Goethe
Escritor de prosa favorito	Diderot
Héroe favorito	Gretchen (la heroína del Fausto, de Goethe)
Flor favorita	rododafne
Nombres favoritos	Laura, Jenny
Plato favorito	pescado
Máxima favorita	<i>Nihil humani a me alienum puto</i> (Nada humano me es ajeno)
Lema favorito	<i>De omnibus dubitandum</i> (Dudar de todo)

nero. ¿Puede usted afirmar que la alegada apertura y publicidad de los procedimientos de la Asociación incluye la realización de comunicaciones clandestinas?

—¿Qué asociación jamás formada llevó adelante su trabajo sólo con comunicaciones públicas y prescindiendo de las privadas? Pero hablar de instrucciones secretas desde Londres, como se habla sobre grados de fe y de moral desde algún centro de dominación e intriga papal, es desconocer en absoluto la naturaleza de la Internacional. Eso implicaría que la Asociación tiene una forma central de gobierno, cuando en realidad lo que hace es estimular la independencia y autonomía de acción de las filiales locales. La Internacional no es en absoluto un gobierno de la clase trabajadora. Es un lazo de unión más que una fuerza de control.

—¿Unión con qué objetivo?

—La emancipación económica de la clase trabajadora, a través de la conquista del poder político. El uso de ese poder político para obtener objetivos sociales. Es necesario que nuestros objetivos sean lo suficientemente amplios para abarcar todo modo de actividad de la clase trabajadora. Haberles asignado un carácter especial hubiera significado adaptarlos a las necesidades de una sección, de una sola nación de trabajadores. Pero ...¿cómo podrían todos los hombres ser llamados a unirse para lograr los objetivos de unos pocos? Para asumir ese carácter sectario, la Asociación tendría que renunciar a su título de Internacional.

La Asociación no dictamina la forma en que deben darse los movimientos políticos, sólo requiere un compromiso sobre cuáles son sus objetivos.

La Internacional es una red de asociaciones afiliadas desparramadas por todo el mundo del trabajo. En cada parte del mundo, el problema presenta aspectos especiales que los trabajadores de esa nación deberán enfrentar organizándose a su modo. Las organizaciones de trabajadores no pueden ser idénticas en Newcastle y en Barcelona, en Londres y en Berlín... En Inglaterra, por ejemplo, el modo de mostrar poder político es un tema que la clase trabajadora inglesa aún debe resolver. Una insurrección sería una locura donde la agitación pacífica sea una forma más rápida y segura de llegar a nuestros objetivos. En Francia, un centenar de leyes represivas y un fuerte antagonismo moral entre las clases parece necesitar la solución violenta de una guerra social. De todos modos, la elección de esa opción, u otra, es un asunto que debe resolver la clase trabajadora de ese país. La Internacional no da órdenes, pero en todo momento manifiesta su simpatía y ofrece su ayuda, dentro de los límites dispuestos por sus propios reglamentos.

EL INFORME DE UN POLICIA PRUSIANO

Marx es un hombre de estatura mediana y 34 años de edad. A pesar de hallarse en la flor de la vida, ya está encaneciendo. Su contextura es robusta, con un físico bien construido, y sus facciones recuerdan claramente a las de Szme-re (el primer ministro del efímero gobierno revolucionario de Hungría de 1848, quien era amigo de Marx), aunque su piel es más oscura y su cabello y barba son negros.

Ultimamente no se ha afeitado. Sus fogosos y penetrantes ojos negros tienen un algo demoníaco sinistral. De todos modos, uno puede percibir en el primer vistazo que es un hombre de genio y energía. Su superioridad intelectual ejerce una fuerza irresistible a su alrededor.

En su vida privada, es una persona cínica, altamente desordenada y mala administradora que vive la vida de un gitano, de un bohemio intelectual. Lavarse, peinarse y cambiarse de ropa no son cosas que se hace a menudo. En cambio, le gusta emborracharse.

Frecuentemente, permanece ocioso por días y días, pero cuando tiene una tarea por delante, trabaja día y noche con incansable resistencia. Para él no existen los horarios fijos para dormir y despertarse. Con frecuencia permanece toda la noche despierto y después se tira en un sofá, totalmente vestido, alrededor del mediodía y duerme hasta el anochecer, absolutamente indiferente al ir y venir de medio mundo a través de su cuarto.

Su esposa es la hermana del ministro prusiano Von Westphalen, una mujer culta y agradable que se ha acostumbrado a esa existencia bohemia por amor a su marido y que ahora se siente como en su casa en el medio de la extrema pobreza en que viven. El matrimonio tiene dos niñas y un hijo. Los tres niños son verdaderamente hermosos y tienen los ojos inteligentes de su padre. Como marido y padre, Marx es el hombre más gentil y benigno de la Tierra, a pesar de su carácter salvaje y revoltoso.

Marx vive en uno de los peores, y en consecuencia uno de los más baratos, barrios de Londres, donde tiene alquilados dos cuartos de los cuales el que usa como sala da a la calle. El dormitorio está situado al fondo. En todo el departamento no hay un solo mueble nuevo, o por lo menos entero. Todo está roto, andrajoso y rasgado. Hay una gruesa capa de polvo donde quiera y, por todos lados, un gran desorden.

En el medio de la sala, puede verse una mesa grande y antigua, cubierta con un hule. Sobre ella, descansan sus ma-

nuscritos, libros y diarios, junto con los juguetes de los niños, los elementos de costura de su mujer y varias tazas de bordes cascados, cucharitas sucias, tenedores, cuchillos, lámparas, un tintero, lentes, varias pipas holandesas y cenizas de tabaco. En una palabra, todo está patas para arriba, y todo en la misma mesa. Hasta un linero daría un paso atrás, avergonzado, de enfrentarse con semejante conjunto.

Cuando uno entra al cuarto de Marx, el humo del tabaco lo hace lagrimear lastimosamente y uno piensa, por un momento, que está andando a tientas en el interior de una caverna. Gradualmente, los ojos se acostumbran a la neblina y uno comienza a percibir algunos objetos. Todo está cubierto de polvo. Es definitivamente peligroso sentarse. Una silla tiene sólo tres patas. En otra, que por azar es la única restante, los niños están jugando a cocinar. Esta es ofrecida al visitante, pero el menaje preparado por los niños no ha sido limpiado del todo. Sentarse, es arriesgar un par de pantalones.

Nada de esto incomoda a Marx o a su esposa. Uno es recibido en el más amigable de los estilos. Pipas, tabaco y todo lo que haya disponible en la casa es ofrecido al visitante de la manera más sincera y cordial. Una conversación espiritual, culta, animada y agradable llega a hacerlo a uno olvidar las deficiencias domésticas, al menos en parte. Uno llega inclusive a acostumbrarse a su compañía y acaba por encontrar a ese círculo interesante, y hasta original.

Esta es una fiel descripción de la vida familiar del jefe comunista Marx.

Los documentos publicados en esta nota fueron traducidos del libro *The Portable Karl Marx*, recopilado y prologado por Eugene Kamenka, y editado por Penguin Books, en 1983, en los Estados Unidos.) El reportaje fue llevado a cabo por el periodista norteamericano R. Landor, y el informe policial, elaborado en 1853, figura en el *Archivo Grünberg*.

Traducciones: *Patricia Grünberg* y *Rosa de Grünberg*.

INSTITUTO SUDAMERICANO DE PROGRAMACIÓN NEURO-LINGÜÍSTICA

Directores: Lic. María Chrem y Dr. Mauricio Chrem

SEMINARIOS

- Expansión de la conciencia y reprogramación, 11-7,10 a 19 hs - Metamodelo del lenguaje, 23/7, 10 a 19 hs - Las creencias y la salud, 16, 23 y 30/6, 7/7, 19 a 22 hs.

Charlas entrada libre 7 y 21/6 y 29/7, 20 hs

En agosto vuelve LINDA SOMMER.

Presidente del EASTERN NLP INSTITUTE (EE UU). Especialista en estrategias interpersonales. Consultora de Fortune 100 Companies.

Informes: Beruti 2576 "B", 83-7690 y 825-4512

GRAMSCI



EN HOLLYWOOD

Por Jean A. Gili

Padre padrone, La noche de San Lorenzo y Kaos catapultaron a los hermanos Taviani al peldaño más alto de la celebridad. En este reportaje hablan de su filmografía anterior, y centralmente, de su última película: **Good morning Babilonia** que, según se anuncia, muy pronto llegará a las carteleras porteñas.

Good Morning Babilonia” le concede un gran lugar a la música: en cierta forma es un drama lírico, un melodrama.

—Se podría decir “un melodrama on the road”. En estos últimos años La Scala de Milán y el Mayo Florentino nos han pedido varias veces que realizáramos la puesta en escena de óperas, a lo que hemos respondido: “Pero ¿por qué nos lo piden a nosotros, que jamás hemos hecho teatro?”. Porque al ver sus filmes —explican— nos hemos dado cuenta de que ustedes eran realmente los herederos del melodrama del siglo XIX, ¿quién mejor que ustedes, y eso no solamente por su amor por la música sino por la estructura de sus películas, por el tempo musical de sus películas, podría afrontar la ópera?

—Siempre hemos respondido con negativas a las invitaciones sin duda muy interesantes, a poner en escena obras líricas. No tenemos ninguna relación creativa con la escena, con el teatro. Para nosotros, lo único que existe es el cine: nos negamos a dar forma a ninguna emoción si no es a través del lenguaje audiovisual. Ellos insisten porque es cierto que hay cierto elemento de melodrama en nuestras películas, pero ese elemento está modificado y transfigurado en relación a lo que era su forma originaria, anterior a su pasaje al cine.

—A propósito de “Good Morning Ba-

bilonia”, también se podría hablar de “melo”. Están todos los ingredientes del género: el lugar acordado a los sentimientos, las cargas afectivas muy fuertes, la muerte que corona el relato no como duelo sino como exaltación de los protagonistas.

—Eso es cierto, pero uno puede ir un poco más lejos. ¿Qué nos indica la gran lección de Shakespeare que evidentemente todos nosotros hemos mamado? Nos indica una estructura dramática, y aun trágica, para ciertas piezas que frecuentemente terminan con la muerte. Pero después hay un indicio, quizás un comentario, sobre la muerte, que transforma la obra en algo no trágico, que convierte aquello que significaría la destrucción en algo que reaviva los temas de la vida. Cuando el espectador se va, no tiene la sensación de la destrucción o de fin del mundo. Eso es melodrama, pero también el más grande de los espectáculos, es Shakespeare.

—Siempre hemos envidiado a Visconti y a Bergman, que alternaron el cine con la puesta en escena de óperas u obras teatrales. Probablemente haya que comenzar temprano y encontrar el equilibrio que permite construir la propia existencia en ese vaivén entre una forma y la otra. Encarlo más tarde sería, yo creo, tratar de volver cinematográfico el espectáculo teatral, un espectáculo que tiene requisi-

tos bien diferenciados de los del cine.

Cuando se forma en nosotros el núcleo eventual de la historia a narrar, esa historia toma en seguida la configuración no de una cosa literaria —el tratamiento, el guión—, sino de algo a contar mediante imágenes y sonidos. No hay ningún pasaje a través de otras formas de lenguaje. La primera escritura es ya una transcripción cinematográfica. Decimos: empieza con un plano general de la campiña, y después aparece un primer plano de alguno... De entrada nuestra imaginación vive solamente a través del modo de expresión del cine. Eso muestra lo lejos que estamos de la escena teatral.

—En “*Good Morning Babilonia*” ustedes exaltan el cine como arte colectivo, como arte comparable al de los constructores de catedrales.

—Nosotros, por de pronto, somos dos, y entonces nuestra actividad es ya un arte de colaboración. De entrada ya está este elemento, aunque se trate de un discurso particular. Por lo general hemos respetado esa frase de Bergman que alguna vez dijo, poco más o menos: “Yo he hecho un cine en el cual he tratado de mostrar mis angustias, mis angustias individuales, en un discurso personal, solitario, y enviendo profundamente a aquéllos que nacieron en ese siglo en que la catedral de Chartres se derrumbaba, y entonces venían los artesanos de toda Europa, de todas las regiones, a trabajar para construirla: albañiles, escultores, arquitectos, artesanos, y todos juntos aportaban su arte para reconstruir esa obra maestra del hombre, anónimos, sin nombre a pesar de tener cada uno de ellos un nombre. Yo quisiera haber nacido en esa época y haber sido uno de esos hombres al servicio de la colectividad, haber aportado mi arte y mi oficio a la construcción de algo que perteneciera a todos”. Esa frase la hemos leído muy tarde, pero ella coincide un poco con lo que nosotros pensamos de los filmes. Es claro que la afirmación es un tanto audaz y paradójica, eso de que establezcamos un paralelo entre la catedral de Chartres y las catedrales de celuloide de hoy. Pero así y todo creemos firmemente que la forma de expresión más alta de este siglo es el cine, y que, como las catedrales, el cine es también fruto de la colaboración de numerosas personas.

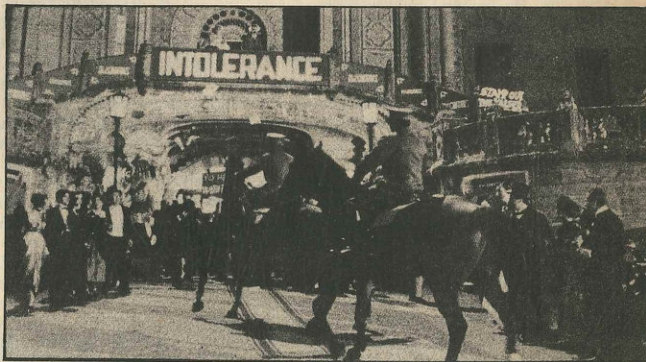
En la película nuestros dos protagonistas son dos artesanos, no son artistas que llegan a Hollywood. El Hollywood que hemos tratado de representar es el lugar de encuentro de una multitud de artesanos. Todas esas personas tienen en sus manos un medio de expresión nuevo y maravilloso. Ellos van a descubrir, cada uno con sus medios propios, el cine, y juntos van a realizar filmes.

—Hablamos de artesanos porque sin lugar a dudas el arte es artesanía más

azar. Resulta entonces difícil hablar de arte: hablemos, mejor, de eso que está en la base, hablemos de viejas catedrales o de nuestro cine, ya que los dos tienen, precisamente, una base artesanal. Ese elemento agregado, ese plus, que hace que una catedral sea una obra de arte o que una película sea una obra de arte es algo que hay que examinar caso por caso. Desde el punto de vista del discurso, hay que hablar de la artesanía como capacidad del hombre de crear en grupo. La colectividad tiene en sus manos un instrumento, y con ese instrumento construye determinada cosa. Es evidente, por ejemplo, que nuestra familia de Bonanno, que tiene detrás de sí mil años de experiencia en el trabajo de la piedra, tiene una conciencia cultural de su oficio. Por el contrario, los jóvenes que llegaban a Hollywood estaban en posesión de su oficio de manera inconciente, no cultural. Poseían su instrumento de trabajo de una manera muy pragmática, pragmatismo que caracteriza en general a los americanos. Pero en el fondo era el mismo espíritu lo que los unía. Releyendo todo lo que se ha escrito en los testimonios del Hollywood de entonces, hemos constatado que de manera muy ingenua, y quizás muy emocionante, ellos ponían en común sus descubrimientos. Si un equipo que había rodado algo se daba cuenta a la noche, al ver

linas; en cierto momento uno de ellos avanza y no se detiene en la marcha trazada en el suelo, avanza hasta la cámara. Griffith grita: “¿Qué hacés? ¿Estás loco?”, y en la proyección se da cuenta de que tiene la expresión del espanto. Cosas como ésas se las contaban entre ellos. Para nosotros la cosa era, entonces, en el filme, transmitir de una manera o de otra ese sentido de complicidad en el descubrimiento del lenguaje cinematográfico. Eso, en el fondo, es un poco lo que hay de casual en el filme.

—Al trabajar, no pensamos solamente en el cine nortamericano, pensamos también en el nacimiento del cine soviético, que fue el fruto de la conjunción entre una tormenta de entusiasmo y una voluntad de investigación y comunicación de parte de los diferentes realizadores y directores de fotografía. Se daban cuenta de que algo estaba a punto de nacer. En Rusia, en Estados Unidos, en Italia, al principio en Turín, en Francia, esa gente asistió al nacimiento del cine, y vivió ese momento de forma más o menos conciente. Es por eso que uno de los dos jóvenes dice en el filme: “Busquemos en nosotros el recuerdo de lo que somos en ese momento en que nos ayudamos uno al otro: es por eso que yo amo Hollywood y amo



El nacimiento del cine: se estrena *Intolerancia*

los rushes, que utilizando la cámara de determinada manera se obtenía un resultado inesperado, en seguida llamaba a los equipos que estaban haciendo otras películas: “Vengan a ver lo que se obtiene usando la cámara de tal manera o de tal otra”. En el fondo fue por esa vía como Griffith pudo ir descubriendo poco a poco los diversos elementos del lenguaje cinematográfico, por ejemplo el primer plano. No me acuerdo en qué película, creo que era en *Las dos huerfanitas*, dos personajes “malos” entran en la habitación y deben darle miedo a las dos chiqui-

al cine”. Así hemos visto nosotros las cosas en nuestro amor por la etapa de nacimiento del cine, tanto norteamericano como soviético.

—El elefante que atraviesa la película, desde la fachada de la catedral de Pisa hasta el decorado de “*Intolerancia*” en los estudios de Griffith en Hollywood, ¿tiene algún valor simbólico?

—Nosotros nunca hacemos cine de símbolos. El elefante viene de *Cabiri* y en consecuencia es un dato narrativo bien preciso. Ese elefante nos hizo evocar algo que habíamos visto en las catedrales

romanas del sur, o de Rimini en el tiempo de Malatesta, donde hay filas de elefantes con las trompas alzadas. Nosotros asociamos todos esos elementos diversos al preparar el filme. Por lo demás un elefante uno lo pone con gusto en el cuadro por una razón banal, porque se dice que trae suerte, sobre todo si tiene la trompa levantada, y también el elefante es para nosotros el símbolo de la memoria. Es el animal que más tiempo vive, y por lo tanto es el que más recuerda y el que mayor conciencia tiene del mundo. Pero todas esas consideraciones vienen después, están en el fondo de uno: al empezar, lo que existe es el placer y el entusiasmo de filmar un elefante.

Yo terminaría recordando nuestro primer encuentro con Zavattini, cuando vinimos a Roma. Zavattini era muy abierto a los jóvenes y nosotros éramos dos chiquilines. Veníamos a verlo con un gran amor por todo lo que él había hecho, teníamos una cantidad de ideas, una cantidad de temas. El nos dijo: "Hay una enormidad de cosas y es imposible leer todo; yo le algunas y son interesantes, pero ahora ustedes se sientan allá y me encuentran tres temas. Cada uno de los re-

latos que hagan tiene que poder resumirse en tres frases. Si ustedes me saben contar tres ideas de películas posibles en tres frases, yo les escucho". Zavattini tenía razón, porque al fin de cuentas lo que hay que hacer es contar una sola cosa, pequeña o grande, con la máxima simplicidad. Es necesario comprender de entrada si lo que uno quiere contar tiene la potencialidad necesaria para incursionar en los terrenos imprevisibles, más apasionantes. A eso hay que sentirlo desde el principio.

—**Dos hombres viven en Italia, emigran a los Estados Unidos y luego vuelven a Italia para participar de la primera guerra mundial. Es un poco el itinerario de "Passaporto Rosso" (1935) de Guido Brignone.**

—En *Passaporto Rosso* la ida a la guerra es dictada por motivos patrióticos, mientras que en *Good Morning Babilonia* está ligada con la desesperación que produce la muerte de la esposa: en el fondo, el protagonista regresa a su madriguera. Se trata entonces más de un retorno a Italia que de ir a la guerra. En cuanto al otro hermano, él va para reencontrarse a su hermano, para recomponer su unión.

—**Es la primera vez que ustedes encaran tan visiblemente el tema de los hermanos.**

—Recordemos antes que nada que *Bajo el signo de Escorpio* era ya la historia de dos hermanos. Agreguemos, para considerar el punto de alguna manera, que si en la película nosotros hubiéramos pensado en algún tipo de identificación ¡nos habríamos decidido por identificarnos con Griffith! Si hubiéramos pensado en ese problema mientras hacíamos la película, yo le aseguro que eso nos habría detenido o nos habría bloqueado: objetivamente, narrarnos a nosotros mismos no nos interesa en absoluto, sin hablar del pudor y de tantas otras cosas que no se pueden decir. Para responder a una cuestión comprensible, esta historia nació en nosotros con facilidad—sin duda con la fatiga que implica construir cualquier cosa—probablemente porque era una materia, un terreno, en los cuales muchas cosas nos llegaban espontáneamente. No nos hemos autonarrado salvo en que indudablemente esa noción de fraternidad—algo que va más allá de dos hermanos, de la pareja, del ser dos...—era parte de nuestra vida y, lo hayamos querido o no, en cierto momento ha aflorado. Pero fuera de esto, yo diría que absolutamente no.

—**En la película, la paridad entre los dos hermanos es rota por la muerte de la esposa de uno de ellos. Es la intrusión de**

ENTRE GRIFFITH Y ROSSELLINI

Good Morning Babilonia, el nuevo "cuento" de los hermanos Paolo y Vittorio Taviani, italianos de San Miniato, Pisa, nacidos entre 1929 y 1931, exige ser correlacionado con los anteriores filmes del dúo. En el primer episodio de su última película, *Kaos* (1984) un apretado grupo de campesinos toscanos emprendía el viaje a América, con sus caras de esperanza y el escaso hatillo en la mano. Uno de ellos, soñando con el *music-hall* del otro lado del Atlántico, ensayaba, con cierta agreste tosquedad, los primeros pasos de un *tip-tap* ilusionado y optimista.

Ahora, los Taviani continúan ese relato interrumpido, y de la ancha corriente migratoria recortan, más autobiográficos que nunca, la figura de dos hermanos, Nicola y Andrea, que, como el Gavino Ledda de *Padre Padrone* (1977) necesitan irse lejos, quebrando la tradición familiar-comunitaria.

Como en los propios Paolo y Vittorio, que se deslumbraban para siempre en una tarde de 1946, ante la imágenes iniciáticas de la legendaria *Paisá* de Roberto Rossellini, Nicola y Andrea Bonano descubrirán el cine, al mismo tiempo en que el cine se está descubriendo a sí mismo: Hollywood-1910. Un momento y un territorio privilegiados: se está pariendo una galaxia nueva que atravesará el siglo. Nace el cine, y los Taviani, mediante una estratagema argumental redondamente genial, envían a sus Bonanno ante David Wark Griffith, el mismísimo "padre" del cine. El viaje es mucho más que geográfico ya que, al cruzar el océano Atlántico, Nicola y Andrea "cruzarán" también de la vieja Europa al Nuevo Mundo, de la Edad Media al futuro, de las catedrales a ese otro credo que es el cine, de Verdi y Rossini a Griffith y sus sucesores.

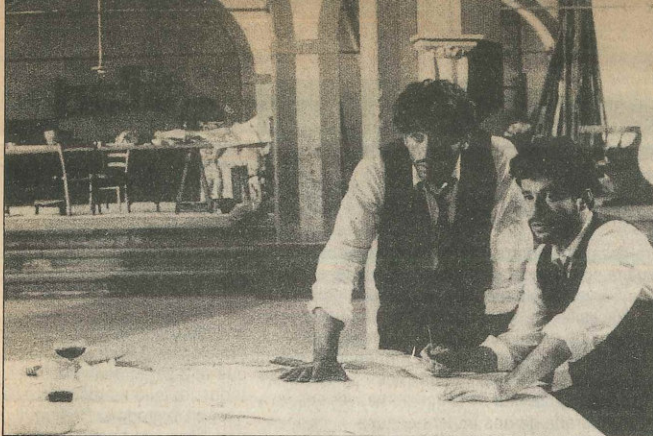
Good Morning Babilonia está recorrida, como las restan-

tes películas de los Taviani a partir de *Padre Padrone*, por un eje vertical obsesionante, el de la relación paterno-filial. Estos hermanos, lejos de toda pretensión psicologista, prefieren universalizar esta relación arquetípica, ditiéndola hasta decañar sus componentes esenciales. En efecto, el padre-Taviani, de la estirpe de Jano, representa, a la vez, la autoridad-la norma-la ley comunitaria, pero también la tierra-el lugar de origen-la transmisión de una tradición. Consecuentemente, sus relaciones con el hijo-Taviani pasan a la vez por el amor y el odio, por el poder y el aprendizaje, por el arraigo y la partida. Ya se trate de Etisio Ledda, esgrimido la vara pastoril-autoritaria ante su hijo Gavino en *Padre padrone*, como del patriarca Galvano Galvani conduciendo el éxodo comunal en *La noche de San Lorenzo*, para los Taviani "todo hijo debe aplastar al padre para llegar a adulto".

Como en los filmes citados, en *Good morning Babilonia* es el mismo actor (Omero Antonutti) el que se calza los rasgos paterno-patriarcales. Pero en este caso la figura se ve duplicada, ya que los Bonanno "matan" (míticamente, por el alejamiento) a su padre biológico, pero a continuación adoptan a un padre sustituto, David W. Griffith, que es el que signa su nuevo aprendizaje, del otro lado del océano. El círculo se cierra entre los lugares de partida y llegada. Sobre el final de *Good morning Babilonia* ambos padres serán enfrentados y confrontados. Único modo, para Nicola y Andrea, de cerrar el ciclo paterno, inaugurando el propio.

Good morning Babilonia se dibuja así como una película de cruces, ya que, a los nombrados, pueden superponerse otros, más vinculados con la forma estético-narrativa elegida. Cruce del cine italiano con el norteamericano, de *Cabiria* con *Intolerancia*, del melodrama con las *road movies*, del documento con la ficción, de la voluntad reflexiva con el placer de contar historias, de Gramsci con Hollywood.

Horacio Bernades



Los hermanos Bonanno: Nicola (Vincent Spano) y Andrea (Joaquin De Almeida)

una catástrofe lo que aporta la desdicha.

—En efecto, en cierto momento del filme se produce una catástrofe. Al comienzo de *Good Morning Babilonia*, cuando los dos hermanos parten para América, el padre les dice: “Ustedes son iguales, y ésa es su fuerza, traten de seguir siendo iguales, o si no se convertirán en enemigos”. Nos gustó lo de anunciar en la primera parte ese peligro que pesa sobre las relaciones entre los dos hermanos y hacer que el público presienta que tarde o temprano tal cosa va a producirse. Desde el punto de vista dramático, siempre nos gusta tener algo en suspenso: la imaginación del público puede construir respuestas a ese pequeño suspenso. En el caso de nuestro filme, los dos hermanos podrían haberse separado porque uno se volvía más famoso que el otro, o porque se enamoraban de la misma mujer, según un esquema dramático convencional.

—Yo no sé si el filme comunica esto: a nosotros nos gustaría que lo comunicara, que el público percibiera nuestro pensamiento y que saliera de la proyección no como quien ha asistido a una visión pesimista de la vida sino a un filme que tiene en cuenta tanto la fuerza del hombre como la fuerza terrible del azar en la vida.

—La figura del padre en “*Good Morning Babilonia*” me parece bastante próxima a la de “*Padre Padrone*” (más allá del hecho de que ambos personajes son interpretados por un mismo actor).

—La imagen del padre vuelve constantemente en nuestros filmes. Ese padre trágico, extraño, oscuro, de *Padre Padrone*, vuelve a encontrarse en *La Noche de San Lorenzo*, en la figura del paisano que conduce al grupo de fugitivos. En realidad ése, Galvano, es nuestro padre, un abogado, que nos sacó de San Miniato en agosto de 1944. Indudablemente ese padre ha pesado mucho en nuestra vida y reaparece periódicamente en nuestras películas bajo diferentes aspectos. Yo creo que en *Good Morning Babilonia* el

padre representa el vínculo con el pasado. Hemos repetido muchas veces que uno no nace de la nada. Como dice Leonardo da Vinci: “Somos enanos montados sobre los hombros de gigantes”. Entonces, ese padre, con sus formas autoritarias, es para sus hijos la garantía del camino que emprenden.

—El padre les da a sus hijos la fuerza de ir para adelante, y allí conocen la pesadumbre cuando no logran realizarse: es el hecho de tener que rendir cuentas a su padre lo que los empuja a afrontar la vida. Más tarde, cuando el padre les hace reproches —“No habéis cumplido vuestra promesa”—, se dan cuenta de que se han ido contra su voluntad. El padre los ha llevado hasta ahí, y más allá no puede ir. El pertenece a una civilización que ha llegado hasta un cierto punto. El padre es demasiado viejo para poder intuir la civilización que está por nacer. Los filmes son entonces los filmes de ese padre, pese a que han ido más lejos, a la conquista de algo que el viejo ya no podía esperar.

—En el fondo, el discurso que hace Griffith al padre es un poco el discurso que los hijos podrían hacerle a su padre.

Los hijos se callan por respeto, y porque sienten dolor de lastimar al padre, pero todo hijo debe lastimar a su padre para hacerse adulto. Griffith habla, y para mí es un acto de amor hacia los muchachos, porque habla en lugar de ellos.

—Cuando los hermanos llegan a Hollywood justo se está dando un filme de caballería: un viejo rey bendice a sus hijos exactamente como ellos había sido bendecidos por su padre antes de partir hacia América.

—Es el cine que repite la vida.

—El primer encuentro con el cine les devuelve la imagen de su propia existencia, de su propia verdad.

—¿Por qué nos gustó el cine cuando vimos *Paisá* de Rossellini? Porque lo que habíamos visto en la pantalla nos devolvía la realidad que nosotros habíamos vivido en 1944: fue ahí que comprendimos que el cine era nuestro camino. El primer encuentro que los muchachos tienen con el cine no es traumático porque en el fondo —¡qué casualidad!— el cine les ofrece los elementos de su propio drama.

—En la última secuencia, los hermanos fijan con la cámara su imagen de moribundo a partir de transmitir esa imagen a sus hijos. ¿Hay que ver allí la idea de que cine ofrece una cierta forma de sobrevivencia?

—Siempre dentro de los límites de la naturaleza humana, es indudable que más allá del fin individual el arte —incluido dentro de él, el cine— permiten una continuidad frente a la cual es bello pensar que las catedrales del pasado han conducido, en nuestro siglo y en virtud de su mensaje, a otro lenguaje que es el cine. Igualmente sería bello pensar que esto que nosotros ahora estamos haciendo con el cine, dentro de mil años, y de una manera para nosotros impensable, provocará alguna cosa que algo tendrá que ver con lo que hoy hacemos con el cine. □

Traducción: Isabel Stratta



EDICIONES ULTIMO REINO PRESENTA

LUIS THONIS:

Siglo de manos y la criatura

¿El pensamiento puede coexistir con la voluptuosidad? ¿La tragedia con la notación de una diferencia que por obra de unos armónicos en torno de una nota fija deviene inevitablemente cómica? *Sea: Las opiniones humanas son juego de niños* (Heráclito). Este libro trata de los males que recorren la ciudad: la peste no es el menor de ellos y hay por eso menos razones para expulsarla de sí, cabe trazar la escala de la criatura, acorde vario que atraviesa el género, la especie, la diferencia... ningún ídolo permanece intacto y esto por la interdicción reinventada de un nombre que cae a flor de lengua siempre diferente.

Libros

CARVALHO REVISITED

• Boido, Figueras, Gardini, Gorodischer, López Ocón, Schapira, Segovia y Suchowolski integran la nómina de premiados en el Primer Concurso Internacional Ultramar / El Péndulo. Los cuentos aparecen reunidos bajo el nombre de uno de ellos: **Historia de la fragua y otros inventos**.

• Editorial Almagosto acaba de lanzar un grueso volumen homenaje que compila la obra teatral completa del dramaturgo Agustín Cuzzani, fallecido el año pasado. Desde **Los indios estaban cabreiros** hasta **Lo cortés no quita lo caliente**, más una serie de colaboraciones críticas de P. Asquini, O. Lovero, C. Gorostiza y O. Dragún.

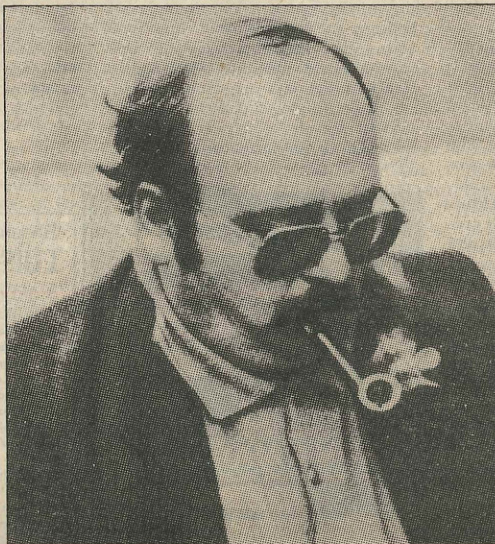
• Dibujos de Tabaré, gráficos, fotos y grabados acompañan la **Pequeña historia del trabajo** de Augusto Bianco, que, en su despliegue, no parecería respetar tamaña brevedad: arranca allá, cuando el hombre se hizo hombre, y atraviesa los siglos hasta llegar a la Segunda Guerra Mundial y el fenómeno del imperialismo. Editó Contrapunto.

• La "historia de vida" de Pablo Enríquez, monaguillo, domador de potros, artesano, hachero, no está exenta ni de dimensión social ni de un aura mítico-mágica, en aquellos tiempos de La Forestal. Así lo demuestra Arturo Loza en su último libro, **Las andanzas de Pablo Enríquez y sus encuentros con el toro Supay**, que acaba de editar Antarca.

• Y un santafesino que se la trae: Edgardo Russo y su **Reconstrucción del hecho**. Poemas reconstruidos con los restos de fotografías, modelos, naturalezas muertas, asados, otros poemas. Editó Torres Agüero.

No cualquiera desayuna con ostras, almuerza con brotes de bambú o cena con langostas y "ensaladilla" de cangrejo. Pepe Carvalho lo hace. Si el de la serie policial (aunque en la televisión su pasión gastronómica, entre otras cosas, haya sido dejada de lado). En **Los pájaros de Bangkok** Manuel V. Montalbán sigue "nutriendo" a su personaje con comidas esotéricas y crímenes personales. Carvalho inicia una investigación al ver en los titulares la fotografía de una mujer hermosa —"posible modelo de un cuadro jamás pintado"— asesinado con una botella de champaña. Dos motivos lo llevan a investigar: el recuerdo de un roce casual con aquella dama en un supermercado y la intriga ante la desconocida marca de la botella de champaña. Pero luego abandonará el caso, por razones profesionales —nadie lo había contratado—, para acudir al SOS de una amiga gozadora de la vida, Teresa, que corre grave peligro en el hedónico Bangkok. Allí deberá enfrentarse no sólo con la policía thailandesa sino con Jungle Kid, líder del hampa. Y, hasta el final, no sabrá cómo se llaman en realidad los pájaros de Bangkok. Excelente ritmo en España, ágil, grosero y sutil a la vez, divertido y suspicaz; más denso y reiterativo en Thailandia. Tanto los diálogos originales como los juegos de lenguaje ("¡Marchando que es el gerundio!") y el vocabulario localista hacen amena la lectura. Vale. (Manuel Vázquez Montalbán, **Los pájaros de Bangkok**, novela, Planeta, 286 págs.)

Silvia Hopenhayn



SOBRAS DE ARTE

Tal el nombre del libro que acaba de editar De la Flor y que tiene como corresponsables al poeta Daniel Kon y al plástico y celebrado habitué de El Porteño Martín Kovensky. Un amontonamiento de collages, frases, dibujos y textos en los que vale la pena hurgar hasta encontrarse uno a medida. "Dedico este libro a los que aún están con vida. A todos los que se resisten a caer en la trampa. Dedico este libro a la buena gente. A todos los que están remando en contra de la nada. Dedico este libro a los que quieren cambiar el mundo. ¿Cómo no querer cambiar un mundo tan mortificado? Dedico este libro a los inconscientes, a los inventores, a los idealistas y muy en especial a los que aún no han encontrado la forma de romper sin quebrarse", según las palabras de Kon que abren el volumen.

VACAS Y NUBES

Un pequeño juego fotográfico permite yuxtaponer los dibujos que las nubes trazan en el cielo y las manchas en el cuero de una vaca. Se trata de un juego de iniciación que abre las puertas al desgranamiento de la materia y a la pregunta sobre las formas de su percepción. "Se observa hasta que se advierte, hasta que el mapa difuso que se extiende ante nuestros ojos se vuelve comprensible". Se abre, también, un juego poético, que alcanza sus mejores momentos allí donde logra escapar a un trazado reflexivo demasiado recurrente. El libro en cuestión, **La golosina canibal**, pertenece a Guillermo Piro, y fue publicado por Último Reino.

EL CINE VA A LA FACU

Dentro del Programa Cultural en Universidades se destacan, este mes, varios ciclos de cine argentino. Las funciones son gratuitas.

En el Otto Krause (Paseo Colón 650), los jueves a las 18, se exhibirán **Zafra** de Lucas Demare (el jueves 9); **Las aguas bajas turbias** de Hugo del Carril (el 16); **Los inundados** de Fernando Birri (el 23) y el **El rigor del destino** de Gerardo Vallejo, el 30. En tanto, en la Facultad de Medicina (Paraguay 2155) se podrán ver **Sofía** de Alejandro Doria y **Mirta de Liniers a Estambul** de Jorge Coscia y Guillermo Saura. La primera el viernes 17 y la otra el 24, siempre a las 18.30.

TALLER ABIERTO

Todos los viernes de 18 a 21, en el Centro Cultural Parque Chacabuco (Asamblea al 1200) se dicta el Taller Abierto de Cine destinado a adolescentes y adultos. El curso es gratuito y está a cargo de Julián Heredia y Alejandro Casavalle, ambos integrantes del grupo de cine independiente LITAT.

• ¿Tiene sexo la literatura? ¿Existe una manera de escribir específicamente femenina? Laura Klein coordina grupos de lectura y discusión: la escritura y el género mujer. Llamar al 49-4590 de 16 a 19.

• La disquería El Gallo Cantor sigue siendo el mejor sitio para conseguir música uruguaya (Jaime Roos incluido), rock de los años '60 y viejos clásicos de Quilapayún, Paco Ibáñez y Nacha. Libertad 1172 ó 38-3580.

VIDEOLOGIA AL ORDEN DEL DIA



Cuando en 1982, a cuatro años de culminado el Mundial de Fútbol '78 y en plena transición a la democracia los cuatro canales capitalinos ya emitían señales cromáticas, surgía el video hogareño en la Argentina. Nadie imaginó su rápido ascenso. Aún con la crisis de entonces, de la noche a la mañana aparecieron unos 20.000 videocaseteras y unos cuantos clubes para el alquiler de copias, lógicamente "piratas". Así comenzó la avalancha. Actualmente existen en el país poco más de medio millón de unidades domésticas, abastecidas por 2.200 videoclubes de los cuales 600 se ubican en Capital Federal, otros tantos en el interior de Buenos Aires (principalmente en Mar del Plata y Bahía Blanca) y el resto en cabeceras como Rosario y Córdoba, entre otras. Existen al día de hoy unas treinta editoras (entre las serias y las otras) de casetes pregrabados. Todas son argentinas, aunque el material que comercializan sea en un 95% comprado del exterior. Entre todas lanzan mensualmente un promedio de 80 títulos y de cada uno de ellos venden entre 40 y 4.000 unidades (hasta ahora el record parece haberlo batido **Pelotón**, con 4.000). Cada casete con película se comercializa a razón de \$ 350 (al minorista, incluyendo el IVA), en tanto se vende (al público) por \$ 500. Este precio, notablemente alto en el mercado internacional, determina que muy poca gente tenga posibilidad de armar su propia colección. Los videoclubes, que parten de 400 o 500 títulos (de los 4.000 que pueden conseguirse legalmente en el país) ofrecen distintos planes: algunos cobran cuotas de ingreso (el precio de diez alquileres) y la mayoría ofrece abonos. Los géneros de mayor salida son la acción, la aventura, el policial preferentemente violento y las comedias. Duermen en los anaqueles excelentes películas francesas y soviéticas, el mejor cine intelectual y todas aquellas rodadas en blanco y negro, aunque sean **Casablanca** y **El ciudadano**.

El público consumidor prefiere el subtítulo (electrónico y bien legible) al doblado. De la totalidad editada, un 20% es material inédito, nunca visto antes ni en cines ni en televisión en Argentina.

Aquello de que "el video le quita público al cine" es discutible: el público de video no es el mismo que antes del '82 iba al cine. La franja del consumo pasa por otros parámetros socioculturales de análisis más profundo. Ahora, el mercado está congelado: para comprar una videocasetera se necesitan cinco salarios mínimos, mientras que en los Estados Unidos sólo basta con la mitad del más bajo... Los videoclubes empiezan a sufrir las consecuencias del estancamiento. Mientras tanto, los editores "piratas" aprovechan la volada para hacer circular a destajo títulos aún no pasados a cinta en forma legal: **Cocodrilo Dundee**, **Atracción fatal**, **E.T.** y **Nacido para matar** son best-sellers del mercado negro autóctono. La falta de legislación ad hoc influye en el desarrollo irregular de los canales vía cable y la total desidia frente al video "comunitario" y a los video-bars que afectan sensiblemente el desarrollo de la industria. La aparición de grupos dedicados a "video independiente" es todavía parte de la fantasía.

Claudio D. Minghetti



VEA, VEA, ES EL EQUIPO DEL TEA...

Carlos Abrevaya, Horacio Verbistky, Alejandro Dolina, Carlos Marcucci, Juan Sasturain y José R. Eliashev, entre otros habilidosos de nuestro medio deportivo, saldrán a la cancha del T.E.A. (Taller Escuela Agencia) para participar del torneo **Seminarios '88**. Joven argentino: tú también puedes anotarte y jugar junto a ellos. Se trata de 14 (catorce) seminarios de información y formación que abordan temas tales como la historieta, la literatura, la milonga, el periodismo deportivo, y llevan títulos como **Noticias del submundo**, **Las máquinas de hacer noticias** y **F.M.I. o yo**. Este último será dictado todos los jueves de junio por Carlos Abalo, y los otros cursos se extenderán hasta octubre. Con su lema "periodismo por periodistas", la gente del TEA informa y anota a los estudiantes en Lavalle 2038. Teléfonos: 46-7912 y 46-6751.

Cine

SANGRE NUEVA NUNCA

Los legionarios del cine siempre-igual-a-si-mismo lo quieren crucificar. ¿Qué coño se creyó este León Carax —gritan enfurecidos— francesito de 27 años, reciénvenido de apellido raro? Arde Troya ahora que el insolente se destapó con esta película, **Mauvais sang** (entre nosotros, **Mala sangre**) distinta a todo lo conocido. Ya desde su historia, extraña mezcla de ciencia-ficción, **love story** y **film noir**, que más que historia parece una historietita. ¿Será por eso que en ella aparece, como un personaje más, el mismísimo Hugo Pratt, creador del **Corto Maltés?**, se preguntan los legionarios, entre disgustados y verdes de

envidia. ¿Qué personajes son estos, casi mudos, tan distintos a los de la "vida real"? ¿Es que no hay quien sujete esa cámara móvil, que se pasea de un rincón a otro, y hace que todo se vea diferente? ¿Y cómo carajo hace este Carax —se siguen preguntando— para "inventar" nuevas superficies y texturas, haciéndolas casi

palpables? ¿Y esas tonalidades plomizas, cruzadas de relámpagos azul-eléctricos y rojo furiosos? Mirá pibe Carax —amenazan los legionarios — ya hicimos la vista gorda con Orson Welles y con ese otro, Godard. ¡Basta de genecitos!

H.B.



AGRESTI, EL DIAMANTE RABIOSO

Con su título que suena a reventada iluminación bukowskiana; con su Buenos Aires de basurales y madrugadas en blanco y negro; con su corte de vagabundos, cirujas, **showmen** berretas de televisión, mediocres aspirantes y jefes que cuidan el puestito, **El amor es una mujer gorda** dibuja un territorio a la vez reconocible y esperpéntico, un **huis clos** en el que toda ilusión es vana y toda escapatoria una ilusión. Alejandro Agresti, 27 años, ha elegido ser "el tábano sobre la ciudad", ha llegado para quedarse y sacudir las ramas de un árbol mustio: el del cine argentino, al que se le pudrieron los frutos. Hablando una lengua dolorida y rabiosa, que es generacional, Agresti se ha montado sobre una cámara viajera, y no para de moverla, describiendo amplios planeos y dramáticas angulaciones. Sus criaturas aparecen así deformadas, prisioneras de una ficción ajena que no se atreven a rasgar. **El amor es una mujer gorda** es una película narrada a golpes, con una brusquedad que, si por momentos amenaza con resquebrajarla, termina haciéndola avanzar hacia un final irremediable. Agresti, diamante en bruto, se deja arrastrar de a ratos a peligrosas zonas de autoindulgencia, se toma demasiado en serio, y pontifica. Pero el diamante está ahí, y brilla.

H.B.

"SUR" QUEJAS SIN BANDONEON

En un principio pareció que la polémica era muy estúpidamente política. Personas de izquierda irritadas por enésima vez con el nacionalpopulismo y quejumbrosas por el aluvión de tangos, barrios y militares nacionalistas de los que —esos izquierdistas— abundan. El reclamo de izquierda era doble: exigirle a Solanas un ensayo histórico de la identidad que pueda tener la **Historia de la revolución rusa** de Trotsky (una autocrítica que no se le pide a nadie) y representar el genocidio con la menor cantidad posible de metáforas. Curiosa forma de mecarthismo: vos estuviste en esa mano, Solanas, jurá que estuviste, ¿cómo osás hacer cine sin mencionar a Firmenich?

De las reiteraciones y expresionismos de **Sur**, esas y otras voces criticaron los resultados últimos como defectos del descontrol y no como apuestas concientes de una concepción distinta de hacer cine, que seguramente no termina de ser "otro cine" absolutamente coherente en sí mismo. Ejemplos: la falta de un argumento con introito, climax y desenlace (es cierto que hay en el país guionistas bastante más sutiles que Solanas), la falta de realismo de "una Buenos Aires y prostitutas que no existen" (como si la pretensión de **Sur** fuera la verosimilitud en la puesta de escena), la importancia del conflicto central entre el preso y su señora (como si ese drama no hubiera sido esencial durante y después del reinado de la moral militante).

Intuición de color de rosa: como si se tratara de los mecanismos de defensa que se erigen tras una separación amorosa, da la sensación de que muchos no se bancan el reconocimiento en el propio color. Así, lo que en **Sur** pueda haber de sufrimientos compartidos, se media con el uso generoso del cinismo, de no creer, de poner distancia. De ahí cierta mala leche. Lo que las convenciones podrían denominar como "homenajes", en **Sur** son "plagios" (la moto felliniana, etc.), subordinándonos siempre a que se juzgue en función del modelo extranjero. Colonización, recuerda Jauretche que le dicen a eso. Aunque es cierto, el buen cine viene sin tanto humo y papillitos.

E. Blaustein

BRASIL BEM "BOOM"

Gal Costa, Caetano Veloso y María Bethania, tres de los más importantes músicos del Brasil, vendrán a Buenos Aires en los próximos meses. Gal, que fue uno de los mayores éxitos de taquilla el año pasado con su "Gal Bem Boom", llega ahora para presentar su nuevo disco **Luna de miel como le gusta al diablo**.

Debutará el viernes 17 en el Teatro Gran Rex y en un principio ofrecerá siete funciones, que tal vez sean más si reedita apenas una parte del boom de la temporada anterior. En cuanto a los hermanos Caetano y Bethania, cantarán juntos, también en el Gran Rex, a partir del 15 de agosto.

Veloso acaba de editar un muy buen álbum, **Caetano**, y Bethania cosecha aplausos en Francia, donde la llaman "la Edith Piaf brasileña".

LA TROVA JAZZERA

En Cuba hay otra música además de las bellas canciones de Silvio Rodríguez y Pablo Milanés. El sello Mellopea ha firmado un convenio con la compañía Egrem, cubana, y a lo largo del año lanzará discos del guitarrista y compositor Leo Brouwer, de los grupos AfroCuba (usuales acompañantes de Silvio) y Síntesis (rock de raíces afrocaribeñas), del bolerista José Antonio Méndez, y del pianista Gonzalo Rubalcaba. Este último realizará su primera visita al país a fines de noviembre, para presentarse en el Teatro Opera junto al notable trompetista norteamericano Dizzy Gillespie.



EXTRA, NOTICIAS DE AYER

Noticias de ayer. Extra, extra. Los Redonditos de Ricota siguen iluminados por la mano virtuosa de Patricio Rey. Extra. Extra. Léalo. Hubo una masacre en el Puticlub. Extra. Aluvión de rock fuerte, demasiado fuerte para el Puticlub. Extra. Extra, extra. La civilización habría dejado de amar a una solitaria vaca cubana que pastaba más allá del mar. Extra, extra, extra. Un grupo de rock se pregunta de qué sirve ser la banda nueva y andar trepando radares militares. Extra. Sepa qué escribe en las paredes la tribu de su calle. Declara el Indio Solari: "Todo preso es político". Extra, léalo, extra. Los Redondos son la mejor banda de rock del país. Extra. El futuro ya llegó. Conózcalo. Véalo. Escúchelo en **Un bañón para el ojo idiota**. Extra, extra. Lévelo. Lévelo y buena suerte... o más que suerte, sin alarma.

DISCOS RECOMENDADOS (O NO TANTO):

WYNTON MARSALIS, "Carnaval" (CBS): Composiciones clásicas —Paganini, Rimsky Korsakov, Jules Levy, negro spirituals— por el mejor trompetista del momento junto al Eastman Wind Ensemble que dirige Donald Hunsberger. Aquí Marsalis hace maravillas con la corneta a pistón.



MARK KNOPFLER, "The Princess Bride" (PolyGram) El líder de Dire Straits ya había mostrado en "Cal" y en "Local Hero" que es un excelente creador de bandas sonoras para cine. En el trabajo que realizó para el director Bob Reiner vuelve a mostrar un estilo exquisito, aunque más romántico y orquestado que en los ejemplos anteriores.



cantan mo "de reemplazado al peruano Lucho González en el trío que completan Litto Nebbia y el saxofonista Bernardo Baraj. A la vez, Borda acaba de editar su primer disco solista

En 1987 que recopila temas de dos colecciones independientes en una mejor.

claré be... **Invasión '88** se llama el primer álbum de larga duración del sello sambapunk Radio Trípoli que recopila diversos grupos con nombres como División Autista, Rigidez Kadaverica, Sentimiento Incontrolable y Comando Suicida.

• La gente del sello Circe ofrece otra excelente edición —sólo en casetes— del Cuarteto Cedrón. Se trata de **El caballo de la calesita**, como poemas musicalizados de Juan Gelman, César Vallejo y Raúl González Tuñón.

• **Para terminar** (Fricción); **Los chicos quieren rock** (Los Ratones Paranoicos), y el disco debut de Todos Tus Muertos son algunas opciones del rock vernáculo, que como siempre anuncia sus discos más gordos para fin de año.

• Juan Carlos Baglietto termina de grabar su próximo álbum que se titulará **Mami**, con temas de Roque Narvaja ("Mienten"), Gardel ("Rubias de New York"), Jorge Fandermole ("Silencio"), Chico Buarque ("Bastidores") y otros autores como Adrián Abonizio y Patricia Sosa.

• Todos los sábados a las 23, Leo Masliah (y su copiloto Daniel Curto) están en el Olivero Mate Bar. Paraná 330.



¿Y es que no hay quien sujete esa cámara móvil, que se pasea de un rincón a otro, y hace que todo se vea diferente? ¿Y cómo carajo hace este Carax — se siguen preguntando— para “inventar” nuevas superficies y texturas, haciéndolas casi

curiosos? Mirá pibe Carax —amenazan los legionarios— ya hicimos la vista gorda con Orson Welles y con ese otro, Godard. ¡Basta de geniecitos!

H.B.

ANES

Cre
bi
Bi
y
ne
ve
st
te
as
C

an corchea final en este

Virreinato a la música beat con letras en inglés. Claro, la verba de Shakespeare tenía muy mala prensa por aquel entonces. Otros son los tiempos que corren hoy, cuando una profusa fauna de Pericos y Chanchos convoca a miles de fans y premios, Toit & Chat mediante.

CONTRAATAACA

Por Eduardo Berti y Jorge Warley

Siguendo un ritual casi imprescindible en la vida cultural argentina de hoy, esta nota comienza veinte años atrás, en la década del sesenta. En 1968, precisamente, el grupo uruguayo Los Shakers edita su mejor y último álbum, *La conferencia secreta del Toto's bar*. El disco se convertiría rápidamente en piedra de toque y referencia obligada para aquellos pioneros que, por esos mismos años, estaban fundando lo que se conocería como movimiento del rock nacional. El dato obvio de la influencia directa del *Sgt. Pepper* sobre aquel mítico elepé es, a cuento de nuestra historia, un dato accesorio, lo que interesa es subrayar las voces novedosas que poblaban esa *Conferencia*: aires de candombe (había un tema con ese nombre), toques jazzeros, arreglos para bandoneón (“Más largo que el ciruela”). Es decir, una trama musical que se orientaba hacia lo rioplatense aún para sostener melodías *beat* y arreglos vocales marca Beatles. En rigor, se podía extraer del álbum una pequeña

moraleja: ya no era posible seguir haciendo en este rincón del mundo rock & roll con letras en inglés, salvo, claro, que el destino imaginado para este tipo de música siguiera siendo el del *soso cover*. Más allá, entonces, de ciertas influencias permanentes, lo sustancial era esa demostración. Una demanda que, lentamente, fue cobrando las formas de un cuerpo propio.

CRONICA DE UNA REGRESION

A tientas, al comienzo. Es posible detectar, por ejemplo, en las primeras canciones de Los Gatos, las marcas de las *versiones castellanizadas* (“cierra tu paraguas y abre los ojos al amor” se exhortaba a la chica de aquel día lluvioso). Se puede ver en la indeterminación tú/vos (ese oscilar entre la validación a través de

una forma culta y la lengua de un público determinado) cómo se opacaban buenos intentos poéticos como “A estos hombres tristes”, de L. A. Spinetta. Se podrían señalar también, como restos cada vez más anacrónicos, el poco feliz reemplazo del *baby* por *mena*, o los *yeah* interjetados que seguían irritando tanto a folkloristas y tangueros. Pero, pese a estos pequeños reflujos, la marea de la nacionalización siguió avanzando.

Y de la mano de este reemplazo lingüístico llegaron también otras entonaciones; otro tipo de personajes, hábitos, espacios de representación cobraron vida. Los Avellaneda y Flores de Javier Martínez, el Docke de Moris, los secundarios y colimbas de Sui Géneris, los *blus* de La Pesada. Los músicos habían establecido un código común, cómplice, con una franja de la juventud urbana. Cumplida la inversión, Pedro y Pablo podían ya utilizar de manera paródica el *Johnny* inglés para estigmatizar a Onganía, o, un poco



después, Porsuigieco reirse de "La mamá de Jimmy".

Se habían dinamitado los diques, y jergas, modismos, neo-lunfardos, neologismos se frotaban lascivamente en el caldero de la mezcla y la fusión. Sin duda se podría afirmar que lo mejor de la música de rock nacional surgió de ese caldo, de ese impulso autosuficiente y omnipotente que se expandía sin conocer barreras, y que arrastró desde el "No, pibe" de Manal hasta el "D.L.G. (Día de los gronchos)" de Fito Páez, pasando por la curiosa versión de "La marcha de San Lorenzo" de La Pesada.

Pero, ¿qué pasó? Algo debe haber pasado, porque en algún momento, no hace mucho, comenzó un proceso inverso, de regresión. Cuando el rock nacional ya se había ganado definitivamente los galones de la nacionalidad, respaldos tan disímiles como los de Astor Piazzolla y Mercedes Sosa, en ese preciso momento, se manifestó el travestismo.

Hubo quienes, a la caza de un culpable, lo encontraron rápidamente: Sumo. Habría que hacer algunas salvedades. En primer lugar, el dato estético que significaba para las huestes de Prodan la mezcla de idiomas, italiano, inglés, castellano. Una desconcertante y productiva mezcla de la que otros grupos también supieron sacar provecho (el "Criminal mambo" de Los Redonditos, por ejemplo). Un cocliche que, en realidad, iba más allá de la explicación por la condición extranjera de su cantante, y que establecía juegos a los que el público se prestaba gustoso (los desplazamientos de *next week* a *nesquik*, para citar sólo un caso). Y que, también, permitía hacerle alguna gambeta a la censura ("Heroína"). Todo esto combinado por la estricta elección de qué temas se cantaban en inglés y cuáles en castellano, con la explícita convicción de que había ciertos ritmos que no admitían la "nacionalización" de sus letras.

Sumo, entonces, constituyó un fenómeno bastante particular y heterogéneo, de letras de fuerte contenido ideológico, del que difícilmente los grupos que hoy cantan en inglés puedan reivindicarse como "descendientes".

E L REGGAE AWWRASA

En 1972 Gilberto Gil cantaba en "Chicle con banana": "Quiero ver al Tío Sam en una batucada brasileña (...). Sólo mezclaré be-bo con samba cuando Tío Sam le pegue al tamboril". Prometía un samba-rock pero en compensación quería oír un boogie con panderío y violín. De algún modo, aquella ilusión se está empezando a materializar. James Taylor ya grabó dos sambas; Sting muestra influencias de bossa y ha grabado en portugués y en castellano; Pat Metheny nosólo tiene una novia brasileña sino que también ha compartido algunos momentos (en un estudio) con Milton Nascimento. Los grandes popes del Norte han comenzado a mirar hacia el Sur; lo que antaño era patrimonio de algunos jazzeros, hoy es un ingrediente importante del rock progre. Entre los factores que explican esta tendencia habría que señalar al menos tres. En primer lugar, cierto desgaste del pop y del tecno ha llevado a optar por cadencias más sanguíneas; el rescate pasa esencialmente por lo negro (afro, funk, salsa, etc.). En segundo, cierta movida snob. Finalmente, *last but not least*, una causa extramusical: el enorme mercado latino, no sólo el que reside en el Sur, sino la comunidad hispanohablante de los EE.UU., que hoy constituye la segunda lengua de ese país. Es este último factor el que vuelve entendible la "bambamania" (el auge de la música chicana, de Los Lobos al ahora "comprendido" Santana). Hasta Linda Rondstadt ha grabado las "canciones de su padre", una recopilación de corridos mexicanos. Otros casos, de mayor ambición estética: la salsera Celia Cruz junto a David Byrne, el último disco de Rubén Blades (en inglés) con Lou Reed y Elvis Costello. David Lee Roth, siguiendo la usanza Nat King Cole, editó no ya un tema en castellano sino un álbum completo, *Cómelos y sonrre*. Seguramente, sería injusto meter a todos en la misma bolsa, igualando a los iniciadores del rock con elementos tercermundistas (P. Gabriel, Paul Simon, S. Copeland, Byrne) con aquéllos que súbitamente recuerdan que el Sur también existe y compra discos.

Mientras Joe Jackson grabó un tango que habla sobre la guerra de Las Malvinas y el ex-Roxy Music Bryan Ferry incluyó en su *Bête noir* una "Zamba" y un tango "a la Valentino", pero tango al fin (hecho absolutamente soslayado por las re-

vistas especializadas), en Argentina se vive un boom un tanto diferente. Los Pericos, un septeto que hace reggae propios en inglés a los que suma en sus conciertos clásicos de Bob Marley y Peter Tosh, ha superado las 18.000 copias de venta con su álbum debut. Una cifra nada despreciable en un medio en crisis, con tiradas cada vez más reducidas. Es también el grupo que tiene más actuaciones en vivo; las dos inusuales presentaciones en el Fénix de Flores prueban su convocatoria. El álbum tiene nueve temas en inglés y apenas uno en castellano. Los Pericos se defienden frente a las acusaciones: "¡No es inglés! Es un idioma musical. El Bahiano —cantante— ni sabe inglés. ¡El inglés de los rastas es antimperialista!". Claro que, antes, afirmaron que ellos no son rastas: "Rasta es negro, pobre y Jamaica: nosotros somos blancos, clase media y argentinos".

No están solos en esta nueva moda de la vuelta al inglés. La Zimbabwe Reggae Band lanzará su disco por la RCA. Los Chanchos demuestran que no es un fenómeno restringido al reggae: ellos cultivan estrictos covers de rock & roll clásico, algo así como los lados B de los simples famosos de los sesenta. Este último grupo ganó, votado por el público, el certamen Pre-Chateau auspiciado por la Municipalidad. "Me preocupa enormemente ver que la Secretaría de la Juventud de la Mu-

nicipalidad y de las pelotas auspicia un festival donde una buena parte de los grupos nacionales canta en inglés. Me parece una mierda —se indigna Litto Nebbia en las páginas de la *Rock & Pop*—. Cuando veo a Los Chanchos o a lo que sea, pienso: 'qué tipo al pedo, qué vida desperdiciada'. El Chateau Rock, realizado en marzo de este año en Córdoba, mostró tres grupos cantando en inglés, convivia allí con el lema: "Festival de música contemporánea argentina". "A muchos les rompió la paciencia que cantaran en inglés, pero a esta altura del partido molestarse por eso es lo mismo que escandalizarse por la presencia de mosquitos en el Tigre", comentó con desdén un colega.

Como el afán clasificatorio de todo estudiante de zoología puntualiza, no es lo mismo un Perico que un Chanchito. La primera especie descende de los viejos Shakers; la segunda, de los Danger 4. Especificando: Los Chanchos hacen covers, parecen un grupo para la animación de fiestas, cuya única preocupación es recrear el original (que, por suerte para ellos, el público adolescente desconoce). Los Pericos, en cambio, aunque dentro de moldes estrictos, se arriesgan a la composición. Pero si Los Shakers estaban condenados por los límites impuestos por la industria del disco a ser los Beatles uruguayos, Los Pericos no pueden alegar la misma excusa. Ellos, solitos, decidieron ser una versión de cabotaje de Marley. Una elección decididamente conciente si se tiene en cuenta que Serú Girán, Los Abuelos de la Nada y Soda Stéreo, entre otros, demostraron hace ya años que se puede hacer reggae en castellano. Más aún, Caetano Veloso grabó un reggae ya en 1972, y hoy los Paralamas do Sucesso compruebancómoise puede fusionar la sincopa del reggae con la del frevo y otros ritmos autóctonos. Algo similar al reggae/carnavalito de Soda Stéreo en "Cuando pase el temblor". La lógica diría que entre Marleys y Pericos cualquier mortal optaría por el original. Pero no, algo falla en este razonamiento si se tienen en cuenta que Los Peritos venden en nuestro país muchísimo más que los jamaicanos.

Se podrían tentar algunas explicaciones para este éxito. La Zimbabwe Reggae Band, Los Cafres, los Dreadlocks, Todos al Obelisco y, obviamente, Los Pericos conforman una movida que aprovecha el vacío dejado por los grandes grupos del pop-rock que graban y prefieren las lucrativas giras por América Latina, y también el relativo silencio de los próceres. Han encontrado en las FM su mejor aliado: pasan muchos demos de reggae mientras descartan los discos de los grupos punk lanzados por grabadoras independientes, que suelen ser políticamente más urticantes. No es lo mismo lanzar al aire un estribillo como "me cagó la yuta", que el "no more police" de Los Pericos.

Porque, seamos justos, también los rastas porteños nombran la marihuana (*ganja* prefieren decir Los Pericos) o formas de control social (los "city eyes" de inspiración casi orwelliana). "El reggae *awwrasa*" anuncian las FM, después el aviso de la Victor English Method: una especie de bienvenida oficial.

Con respecto al público que hace posible este fenómeno, su look Rasta casi parece una adecuación a los tiempos. Ya no resulta tan accesible adquirir en Kamasutra el ajuar new romantic (furor de 1984) o el after (1986); hay que conformarse con imitar a los parientes pobres del rock. Para esto no hace ni siquiera falta ir a una peluquería para conseguir un raro peinado nuevo gracias a las manos del mítico Héctor. Los rastas porteños, en su mayoría, no se arriesgan a lucir complicadas trenzas, prefieren el práctico gorrito de lana con los colores de la bandera de Jamaica, que el lunes guardarán prolijamente en un cajón antes de volver a la rutina semanal.

Hay otro motivo para señalar. En inglés, cualquier letra "viste". Por ejemplo, sería muy poco atractivo una canción que comenzara: "bienvenidos al reggae de Jamaica", hasta suscitara la pregunta ingenua de por qué Jamaica, sin embargo "welcome to Jamaica reggae" suena más sugerente en las radios. No casualmente Charly García registró un tema en inglés para la banda de sonido de *Lo que vendrá*, el "Tema de la radio", casi una parodia donde a través de un inglés sanateado pareciera desahogar el esfuerzo que realizan algunos argentinos para figurar en el dial. Esta tendencia llega justamente en un momento en el que, según Daniel Curto advertía en la desaparecida *Canta Rock*, la castellanización en el rock atravesaba una etapa nueva. El músico y periodista señalaba que Gustavo Cerati (y se podría agregar al Indio Solari) consiguió un estilo vocal sin las muletillas anglofilas que evidenciaban desde Miguel Mateos hasta David Lebon ("cuáncho chiempo más chevará"), ni los aires brasileños de García, Páez y otros.

El ejemplo más grotesco de esta paradójica situación se encuentra en un chiste de Rubén Rada: "Este año voy a grabar dos discos. Uno en castellano, para Uruguay y el resto de Latinoamérica, y otro en inglés, para las radios y las discotecas argentinas". El Negro ya había editado un disco en inglés, con el grupo Opa, pero se trataba de una producción yanqui; algo similar ocurrió con *Sólo el amor puede sostener*, de Spinetta, y en otras pocas oportunidades. Pero se trató, en todos los casos, de versiones para el mercado anglofilo. Lo significativo es que el chiste de Rada está a punto de convertirse en realidad, y no se trata de conquistar mercados extranjeros, sino, apenas, de conseguir un espacio para sobrevivir, en las marquesinas del Buenos Aires de hoy. □

EN COSTANERA
NORTE

la barra

El Carrito
Cooperativo

La Mejor Cocina
Internacional

- Ambiente Climatizado
- Música Funcional
- Patio y Terraza al aire libre

Todas las tarjetas de crédito

ESTACIONAMIENTO
PROPIO

Reservas al
585-2211

Esos raros peinados nuevos, la nota de Pablo Avelluto publicada en el número anterior, no sólo tuvo el atributo de levantar la polvareda de la polémica, sino que lo hizo en la envoltura de un aluvión de reacciones espontáneas, cuyos remitentes provienen, precisamente, de integrantes de la generación aludida en la nota.

Los presentes en esta redacción, más habituados a las réplicas basadas en la refutación, decidieron seleccionar algunas de las respuestas enviadas, pero, entre otras razones, por la sorpresa que provocan los textos que siguen, donde es visible cierta dificultad para urdir un relato, la abolición de los argumentos clásicos y una curiosa tendencia hacia el fragmentarismo. El lugar puede venir desde el razonamiento abstracto, la reflexión literaria o desde la cultura de los medios. Sin embargo, lo que sí queda claro es que los enunciados no se emiten desde las trampas ilusorias de las llamadas tradiciones culturales, ni desde grupos de supuestos; por el contrario, de lo que se trata es de inventarlos.

No obstante, hay ciertos rasgos comunes: una certidumbre antiutópica, la idea de utilidad de la chatarra del mundo, la cohesión generacional y una aversión visceral a todo lo que tenga tufillo a "lo nacional".

Pero esa cosmovisión, significativamente exenta de una perspectiva totalizadora y también vacía de argumentaciones y relatos, ¿puede desembocar en un diálogo entre ellos mismos, y con otras generaciones?

Parecería que no son tantos los ejes que dividen las aguas, o tantos los que vuelvan imposible la elección. Cada uno intenta abordar su propio parámetro, e incluso la lengua para exponerlo. ¿Se estará articulando una nueva manera de construir pensamientos, de la que la generación post-TV está destinada a hacerse cargo? ¿No estará clareando la posibilidad de abreviar en cualquier cosa para lanzarse al develamiento del misterio? De ser así, el lugar del diestro matador está siendo ocupado por los *espon-táneos*, esos que en la Fiesta de San Fermín prefieren arrojarse al paso del toro.

1. DE LAGRIMAS Y SANTOS

¿Cuáles son las implicancias socio-culturales del kitch posmoderno en la generación de los veinte? Allí y acá. Antes y ahora. Estas cuatro categorías configuran la arquitectónica del problema. Ahora bien, ¿cómo están presentadas

EL TESORO DE LA JUVENTUD



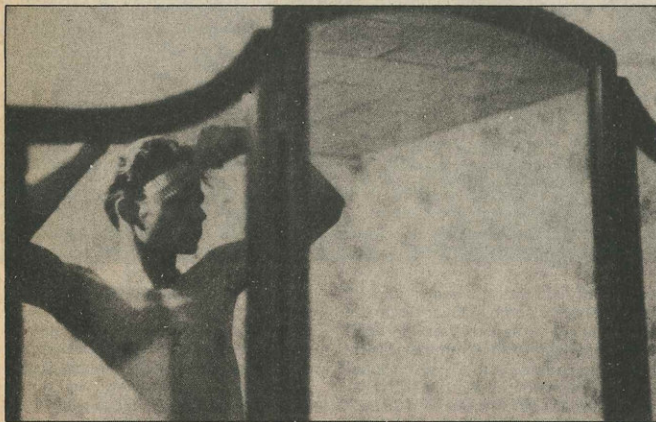
en la nota *Esos raros peinados nuevos*? El allá aparece como el lugar de donde emanaría el "verdadero" sentido de lo que pasa, algo así como una marca de origen que dotaría a todos sus productos del carácter de validez que provocaría en "los de acá" una reacción de consumo inmediato. En cuanto al antes, es posible decir que se asemeja a un museo habitado por religiones laicas y ritos transgresionales (La Biblia, el MAS, el Bolsón, el sexo, las drogas, las Malvinas, la izquierda, Cortázar, etc.) que se han ido develando como inservibles y a las que de tanto se acude con cierta nostalgia y aires de superación. El ahora, en cambio, es presentado como un tiempo donde ya nada queda por decir, excepto que nada queda por decir. De esto se desprende que la menos mala de las so-

luciones sería: allá y ahora, pero acá y sin poder desprenderse completamente del antes. Y por lo tanto el resultado sería un estado de hastio fácil donde el devenir se presentaría como una agonía suave, un masoquismo en cuotas donde todo da igual y nada vale la pena.

Pasemos ahora a la dinámica, en este caso consistente en el ciclo de idealización/frustración/desidealización/apatía. El punto clave es justamente éste; ¿qué hacer frente a esta inmensa atmósfera de vacío surcada por un dolor casi intolerable? Una posibilidad —y parecería que fuese la única— es la que se trasluce en la nota: la apatía, el desarraigo, la fetichización. Posibilidad que se revela como improductiva en dos aspectos: porque conduce al inmovilismo y porque es ineficaz, ya que no por

dejar las cosas de lado logramos que no sigan produciendo efectos. Entonces, si relacionamos estos ejes, se puede demostrar dos cosas: el mecanismo por el cual se produce el kitch posmoderno y su carácter de opción natural frente a las actuales circunstancias. Y es a partir de aquí que se notan claramente las implicancias de esta postura. En primer lugar, una transformación de la vida en una mera situación de consumo no selectivo de ideologías, experiencias y sensaciones convertidas en objetos degradados y despojados de su significado original. En segundo lugar, una cristalización del presente y una renuncia al devenir como únicos obturadores frente al riesgo y al dolor que provocan la asunción del presente. Ahora bien, si se concibe a los referentes espacio-temporales no como categorías absolutas, sino como variables relativas y en permanente transformación; si se comprende que los paraísos siempre han estado perdidos y que las utopías son por definición irrealizables; si, en síntesis, se tiene en claro que la vida no es tan buena como para que valga la pena morir de ella y que siempre han sido los peores crímenes los que se han cometido por entusiasmo, entonces y tan sólo entonces, estaremos en condiciones de "acceder al sentido para restaurar la experiencia".

Pablo Boczkowski



2. NOSTALCIAS DE LA HECATOMBE

Primera aclaración: no considero que sea absurdo hablar en plural. Segunda: no me siento acomplejado por interesarme, y gustar, de la cultura yanqui. Tercera: me alegra no tener ningún paraíso perdido que añorar. De lo contrario sería un resucitado, ex-muerto. Cuarta y

última: David Leavitt me gusta, me cae bien. Los extractos de "My Generation" publicados por **El Porteño** mostraban a un pibe inteligente, liberado en serio, y que por sobre todo REPRESENTA algo. Leavitt parece resumir el clima generacional de los '80 definido a partir de aquel de los '60: míticos y dorados. Los ochenta son fríos, cínicos, de un neurotismo muy pero muy cool. Claro, cuando de EE.U. trasladamos el debate a nuestro país, Buenos Aires, la brújula empieza a despistarse. Las cuentas no dan, aunque en vez de hacerlas desde una mesa del bar La Paz se hagan desde un piso 31 de Palermo. Tanta altura parece no servir para evitar las salpicaduras del patetismo. Todos somos un poco patéticos. Todos impositamos la voz, para escribir un poema o sacar boleto en el colectivo. Somos una generación intermedia, es cierto. A los adultos les pedimos un hueso, a los adolescentes que por favor no nos aplasten. O nos proclamamos amantes de la decadencia, dueños del bajón y de la nada. Esa nada que leemos en los libros, o vemos en las películas.

Buscamos nuevos aires. Empezamos a sospechar que la dicotomía psicobolches/posmodernos es una mediocridad más (digna de psicobolches y posmodernos). Leemos a Foucault y a Baudrillard, releemos a Marcuse, a Cortázar o a quien sea. Si de algo tiene que servir-

aburren mucho, mañana se te rían en la cara.

Yo también creo que hay que seguir escribiendo las historias pequeñas de los fracasados y los muertos. Si las contamos sin melancolía, sin nostalgias de ninguna hecatombe, pasada o futura, tal vez no resulten tan pequeñas. Estoy totalmente de acuerdo con la cautela, con la desconfianza. Util, otra vez, siempre que no los combinemos con la piedad, la autocompasión.

Si nuestro tema es nuestra generación, parece lógico hablar un poco del futuro. En pocos años, como a los futbolistas, se nos acaba el yeite. Y para peor, con los bolsillos vacíos. Yo creo que la única manera de encarar el futuro, o el no-futuro, es mirar el presente. Mirar, mirar mucho. No hace falta inventar utopías (que las hay buenas, malas, y de centro), ni reeditar las viejas. Tampoco hay necesidad de que un cómic apocalíptico nos explique de qué se trata. Para ser sincero, a la hecatombe la veo tan lejos como al Mayo francés. Seamos juntos, eso sí: si desmitificamos el pasado y el bien, también desmitifiquemos el futuro y el mal. Mientras dure, el presente, desconfiemos. Si hay un pecado que mami y papi harían bien en no dejarnos cometer es el de la ingenuidad.

Claudio Zieger

3. EL DEAMBULAR HIPNOTICO

El gesto, la coquetería predilecta en los últimos tiempos (coquetería que suele hallar eco en estas páginas), es el surgimiento de una voz no ya para hacerse oír, altisonante, como representante de masas oprimidas sin posibilidad de levantar su voz, salvo para rumiarse un leve llanto antiheroico, presentándose a sí mismo como propio de una generación, jóvenes de los '80, al parecer signados por un dejo de apatía, de cansancio. Perdida toda esperanza de rebelión, se dice, presentamos hoy el ánimo regular de un tenue verano entre las ruinas de un pasado que nos deja indiferentes. Así como la certeza (permanente confirmada por autoridades de turno) de jóvenes de generaciones pasadas era la de ser rebeldes y opositores desde los cordones de los zapatos hasta los libros que descansaban en sus bibliotecas. En particular para los argentinos jóvenes, que miramos la persecución de Tom y Jerry mientras fuera de la tele otras persecuciones ocurrían, pareciera que los caminos estaban demasiado usados cuando nos disponíamos a caminar, los modelos circulantes ya eran máscaras de papel y no acertábamos nunca con el papel en que nos metíamos.

A nosotros, los de 20, pareciera que el nuevo molde de joven nos cae de maravi-

nos haber llegado tarde es para leer con desconfianza. Nos interesa —nos gusta— el rock, que es algo más que un vómito de la industria cultural y algo menos que la revolución. La revolución, como el paraíso, no está a la vuelta de la esquina. Y probablemente tampoco esté a varios kilómetros a la redonda, pero tampoco se trata de envejecer con aburrimiento. Los jóvenes viejos ya fueron inventados (en los sesenta, vaya coincidencia). No sea que los que hoy se

lla: sobre esas ruinas, ahora, se dice, bailamos; la diversión posible marcaría la aceptación o el rechazo de cualquier propuesta; sin sentirnos por eso Jean Cocteau, fumaríamos despreocupados alguna yerba, por el solo hecho de fumar y dejar que pase el tiempo. Pareciera. Se nos dice.

Las razones de esta modalidad que actualmente llega a fascinarnos se podrían buscar en múltiples lugares, no importa, no es el caso. No voy a ser portavoz de alguna posible recuperación o responsabilidad de la cual la juventud debería hacerse eco. Pero sospecho que este modelo de joven alegremente hastiado pasa poco a poco a formar parte de cierto establishment. Hay marcas estatuidas, lenguajes corporales, vestimentas, que anuncian: soy bello, estoy más allá del bien y del mal.

Ya sabemos: el futuro no nos pertenece. Nacimos sobre ruinas de viejas glorias. En eso estamos de acuerdo. Pero cuando se me plantea la obligada opción de "joven de la decadencia", comienzo a sospechar si no es más conveniente armar un lugar donde morar por algún tiempo. Con la carga terrible y liberadora de la pérdida de algunas utopías, se puede construir una casa, sabiendo ya que no es de sólida piedra. Puede ser de ruinas, despojos, y otros materiales más nuevos y propios, juntándolo con atrevimiento y con el riesgo que la creación implica. No sentarse sobre un ladrillo del viejo templo destruido, sino armar un edificio menos pretencioso, con la despreocupación de saber que puede desvanecerse en cualquier instante. Puede ser esa una posibilidad de dejar de vagar por la Meca en llamas. El deambular hipnotizado por la crepitación de los despojos es simplemente inútil, inservible. Si necesitamos un adversario terrible, tenemos allí a la muerte, tan a mano. Tenerla presente para intentar dejar atrás aquellos lugares tan comunes: la repetición de las viejas representaciones o el más moderno cliché del fantasma errante. Admirámbolos utopías que ya son despojos, cartones de un viejo escenario abandonado. Podemos recortar, moldear, pegar. No es una tarea para los que se justifican en el escepticismo. Hace falta voluntad y riesgo.

Hace un tiempo en Santiago de Chile vi a unos pibes jugando sobre las ruinas de un internado siniestro destruido parcialmente por un terremoto. Habían convertido eso en otra cosa, eran montañas, areneros, precipicios, o quizás alguna otra cosa que no imagino. Habían puesto en juego su posibilidad de actuar. Sobre lo viejo, hicieron algo nuevo. Un joven inglés que andaba por ahí, me dijo: "futuros carabineros". Había borrado de su percepción la posibilidad de incluirse en esa realidad terrible de una manera más o menos creativa. Frente al descreimiento, a la mudéz casi obligada que ese

escenario imponía, esos pibes eran pequeños dioses en sus mundos intermitentes.

Sebastián Piro

4. LA CONSUMACION DE UNA MEMORIA

La otra cara de la cultura es la barbarie, decía Walter Benjamin en una época



en la cual los avances de la racionalidad iluminista habían llevado a un lugar histórico coincidente al incommensurable mundo artístico y cultural vienés y berlinés, y al surgimiento ya imparable de la locura nazi. En clave de modernidad adeudada, algún pensador argentino podría invertir aquella frase benjaminiana, y decir: nuestro pesado traje de barbarie esconde, muy cerca de él, a la cultura, a la memoria, a la sensatez. Sería un llamado urgente a la esperanza. Algún lector desprevenido, y quizás malintencionado, querrá retrotraerme a los anales del pensamiento sarmientino. Que no lo dude, estará equivocado. Las imágenes de la barbarie están ahora calcadas del modelo político-social sostenido en su época por el inmortal padre del aula. Esas imágenes están en la privatización de un país que necesita hacer público lo poco que tiene. Están en la increíble paradoja de que los pocos que pueden hacer conocer lo que piensan a todos los demás, son los de siempre, son los menos, y son los que representan a los que tienen más y aspiran a seguir teniéndolo. Están en asesinos en las calles. Están en la necesidad de importar tecnología e ir derecho al límite de la razón, a una nueva locura.

Esta vez será la locura de mercado. Pero con sólo dar la vuelta alrededor

del muñeco se le ve la otra cara. Y si antes de comenzar sólo nos quedan los recuerdos imborrables del presente, al terminar nos encontramos con los primeros indicios de algo que en la Argentina comecemos bien: las claves del resurgir. Estas imágenes están en un lado muy distinto de las anteriores. Están en los maestros. Están en los alumnos que se dan cuenta que su paso por las aulas no está sólo signado por las notas o por su relación de no poder frente al docente. Están en los

obreros telefónicos que reaccionan contra la despublicitación de ENTEL. Están en esa particular relación madre-hijos que se produce todos los jueves.

Están en mí, joven argentino, que pretendo asumir las historias de mis muertos en mi propia historia. La memoria se convierte, entonces, en un espacio de conquista, donde la juventud parece obligada a plantar una bandera. Y desde ese lugar de pasado, de derrotas, de discontinuidades, de interrupciones, comenzar a encontrar en el arcón de las cosas ya vividas, ya dichas, ya experimentadas, los caminos confluyentes que lleven a un presente digno, y donde el futuro sea más concreto que una modernización esquizofrénica.

Es en esos lugares que, como exiliados del tiempo, nos daremos cuenta de nuestras deudas para con la historia, nuestra historia. La que hicieron algunos héroes que nadie quiere que recordemos. Porque sólo podremos vivir sobre las cenizas de nuestro pasado. Y las cenizas nacen de la consumación en la memoria de lo horriblemente olvidado y lo hermosamente vivido.

Diego Gerzovich

"SI ME TIRAN UNOS MANGOS, LOS AGARRO"

Hace una década irrumpió en la pantalla chica y, desde entonces, escaló todos los peldaños del *star system*. En la actualidad, este ex capellán del ejército polemiza diariamente con Raúl Urtizberea, consumando un enfrentamiento teológico tan desopilante y poco verosímil como los combates de *Titanes en el Ring*. Irónico, lunfardesco y privatista, el padre Lombardero se describe a sí mismo.

Por Fabián Echt
Fotos: Héctor Spector

Usted ocupa un espacio importante en un medio clave como la televisión. Mucha gente se pregunta si el canal le paga a usted o es la iglesia quien compra ese espacio diario.

—Yo soy un profesional más, que desde hace diez años está en los medios de comunicación. Tengo el carnet de periodista y también estoy asociado a Actores. Cobro un sueldo como cualquiera, y no puedo tirarme a menos porque perjudicaría a mis colegas.

—¿A los curas?

—No, a los periodistas. Lo que yo hago es un producto que la TV, o la radio, venden. Me parece entonces que cobrar es un deber de justicia. Aunque, francamente, lo haría sin cobrar un centavo. Mi finalidad es llegar al pueblo, que es para lo que fui ordenado sacerdote. Ahora, si me tiran unos mangos, los agarro... ¡Me vienen muy bien!

—¿Quién es el que tiene rating, usted o Dios?

—Creo que Dios. Porque la gente espera del sacerdote la palabra de Dios, aunque esté camuflada por el chiste, la ironía o las peleas con Urtizberea. Si me

he mantenido con cierta popularidad es porque la gente ve que no hay sanata, que existe un mensaje. El evangelio, al referirse a Cristo, dice que siempre estaba yendo, viniendo, subiendo, bajando, o sea que se pateaba toda la ciudad. Y yo entiendo que la calle está hoy en los grandes medios. Sacó la cuenta: una iglesia llena son unas seiscientas personas, y yo, en una noche de televisión, agarro a medio millón.

—Debe ser la misma cuenta que sacaron los creadores de la iglesia electrónica. ¿Lo aprendió de Jimmy Swaggart?

—No, nosotros no tenemos nada que aprender de ellos, o, mejor dicho, de este Swaggart. Ni los norteamericanos ni los que vienen acá educados por ellos saben nada de nuestra gente. Traen un lenguaje completamente transculturado, que no entra en la frecuencia del corazón de nuestro pueblo. Son superficiales.

—Sin embargo, al margen de la espectacularidad del show, suelen llenar estadios con 30 ó 40.000 personas sin demasiado esfuerzo.

—Sí, pero fijáte que son como los rusos, son siempre los mismos cuarenta que van acá, van allá, están en todas las esquinas. Es siempre la misma masa. No pasa nada...

—¿Cómo que no pasa nada? No va a negar que en la Argentina el avance de los evangelistas los atemoriza.

—De ninguna manera. Y no creo que haya ningún avance del evangelismo. Lo que hay es una transferencia de todos los clavos que tiramos nosotros, todos los locos, los que no venían para adorar a Dios y rezar humildemente como tu mamá y la mía, sin pretensiones.

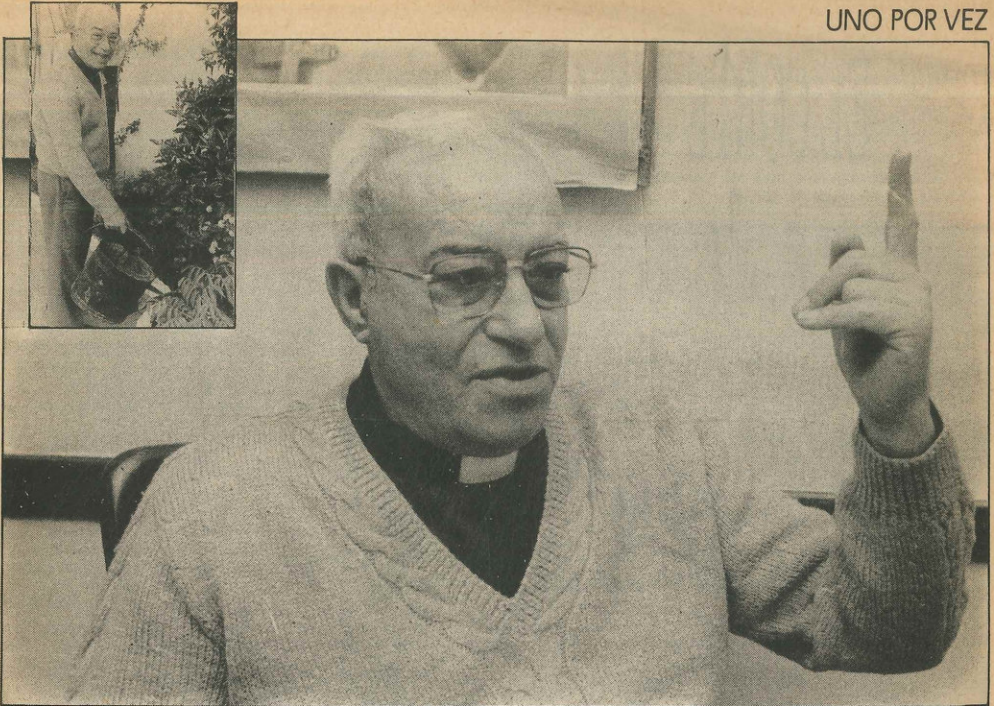
—¿Es posible que usted haya sido el único sacerdote que se dio cuenta de que el discurso de la iglesia aburre, es reiterativo y poco creíble?

—No sé, dicen que hay muchos sacerdotes que trabajan como yo, pero habría que recorrer las parroquias. Lo que sí sé es que todavía se siente temor por los medios de comunicación, los católicos recién nos estamos acercando a ellos. Hoy mismo empiezo a trabajar con Antonio Carrizo en la radio, lo que me va a permitir llegar a otro espectro de gente, enganchar al camionero, al colectivo, a los laburantes.

—Cuando Dios le ordenó llegar al pueblo, ¿le dijo también que hable así, tipo langa, torciendo la boca a lo canchero?

—Sinceramente creo que si yo me hubiese propuesto hacerlo como un modo o un método para llegar mejor, hubiera fracasado por artificial. Creo que Dios sabe cuando escoge a un hombre y lo prepara; a mí me hizo hociquear el barro para comprender que el hombre tiene las patas sucias.

—¿Hay homosexuales que asistan a



su parroquia?

—No... ¿Vos sabés que tuve suerte? Será por mi temperamento que aquí no se acercan.

—Pero, ¿por qué dice que tuvo suerte? ¿Los homosexuales no merecen la misma atención religiosa que cualquiera?

—Sí, tenés razón, pero puede traer problemas si ejercen su homosexualidad.

—Le traería problemas en el caso de que la ejercieran con usted...

—No, no. Ser homosexual no es pecado, pero ejercer la homosexualidad sí lo es. Toda la vida sostuve esta tesis y me alegré en el alma cuando el Papa coincidió con ella en su última declaración.

—¿Usted es de los que piensan que el SIDA es un castigo divino?

—No creo que sea un decreto de la divinidad, pero sí afirmo que toda violación del orden natural trae su castigo. Y este castigo puede ser biológico.

—¿El SIDA qué es entonces?

—Es un castigo biológico para los que violaron una ley de la naturaleza.

—Y cae cualquiera...

—Sí, cualquiera. No es que Dios dice: "Habéis pecado y se las voy a dar", ni tampoco como en la Biblia que dice: "Voy a quemar Sodoma y Gomorra porque son todos putos", y estos putos se lo querían violar nada menos que a Lod,

la sobrina de Abraham, y ahí se armó.

—¿Usted es un cura con plata?

—No, pero tampoco me falta nada. Yo jamás, te lo juro delante de Dios, pido nada, sino que le doy un sobre a los fieles para que ellos pongan lo que puedan.

—¿Le han echado en cara que fuera capellán del Ejército?

—No. Nunca fui más que un capellán auxiliar que iba a predicar para los soldados.

—¿Cuántos años fue capellán del Ejército?

—Casi 25. Lo mío se resumía a la predicación con la tropa a las 6 de la mañana y a defenderlos. Me jubilé hace unos 5 años. ¿Sabés cuánto cobro? 354 australes.

—¿Estuvo al tanto de las atrocidades que pasaban aquellos años?

—No. Donde yo trabajaba jamás hubo nada referente a combates, represión o cosas así, y cuando ocurrió lo de Malvinas justo me retiré.

—El grado de moralidad de un pueblo en democracia, ¿es inferior al de un gobierno militar?

—Me parece que ahora es mucho más moral. "Bienaventurado el que pudo pecar y no pecó", dice la Biblia; sin libertad no hay moralidad.

—Su respuesta contrasta con la opinión de mucha gente que dice que el padre Lombardero es un facho.

—¡Pobres de ellos! Esa es cosa de ultranacionalistas, de los realmente fascistas, que en el fondo niegan la personalidad humana y la individualidad.

—Muchos atribuyen a la iglesia argentina, como institución, una ideología reaccionaria. ¿Qué opina al respecto?

—Nuestra iglesia es un mosaico, no todos pensamos igual.

—Si a pesar de tener a Dios con nosotros las cosas nos van como nos van, ¿quién es el enemigo que tiene el país?

—Nuestra patria es una planta embichada, y la araña, la cochinilla y la oruga son la burocracia instalada, toda esa gente que llama nacional a lo estatal. Yo voy al banco a cobrar como todos los viejitos y siento que me están estafando. 354 australes... ¿25 años predicando al pedo? El Estado me afanó.

—¿Qué Estado no le afanó?

—El Estado que había cuando mi viejo crió 8 hijos, que no se metía tanto y le permitía al viejo abrir su negocio sin que nadie lo acosara ni hubiera una inflación que no hace sino enriquecer más a los ricos y empobrecer a los más pobres. Hoy lo que importa si queremos ser buenos con el prójimo, es hacer lo que le hace bien al pueblo, no podemos ser esclavos de las ideologías. Ni en Rusia, se diría, ni en China actúan así, se cagan en el marxismo, el leninismo y el maísmo, y si China no morfa, los chinos se los morfan a ellos. □

EL CORTE



Alaska con un mariachi

La fraternidad

De España han llegado Raphael y Julio Iglesias, Serrat y Charo López, Gades y Paco de Lucía. O la zarzuela, incluso. Pero conjuntos de rock, pocos. **Barón Rojo** hace algunos años. Ahora **Pabellón Psiquiátrico** (los de "...le metí una mano/le metí la otra..."). Sin embargo, a los ibéricos rockeros no les va nada mal en el resto de América. Grupos como los **Hombres G.**, **Mecano**, **Alaska**, **La unión** o **Los Toreros Muertos** se disputan con **Soda Stéreo**, **Zas** o **Los enanitos verdes** los estadios, las pantallas y las radios en México, Perú, Venezuela o Colombia.

"Argentina se resiste a dejarse conquistar por los **Hombres G.**" comenta la revista **Primera Línea** a propósito del fallido desembarco local del grupo pop y cita a Paco Martín, una especie de Daniel Grinbank ibérico: "Argentina es el único país donde tienen vetados a todos los grupos españoles. Los discos españoles no se editan y están en guerra a muerte con nosotros en toda América porque nos estamos comiendo el mercado. Ellos se quieren apoderar del mercado americano de la música latina y ven que nosotros les llevamos la delantera. Incluso los grupos argentinos nos hacen boicot. Hay un grupo que vende mucho llamado Soda Stéreo, que es lo más malo que te puedas imaginar y nos pone a parir a todos los españoles (...). Los de Soda Stéreo hicieron unas declaraciones en México, justo cuando estábamos nosotros allí, diciendo que no querían venir a España porque éramos una mierda. En la CBS-Argentina también van a caer cabezas porque se niegan a potenciar la música española. Saben que en cuanto entremos allí nos los comemos completamente". Joder.

Dear Maggie

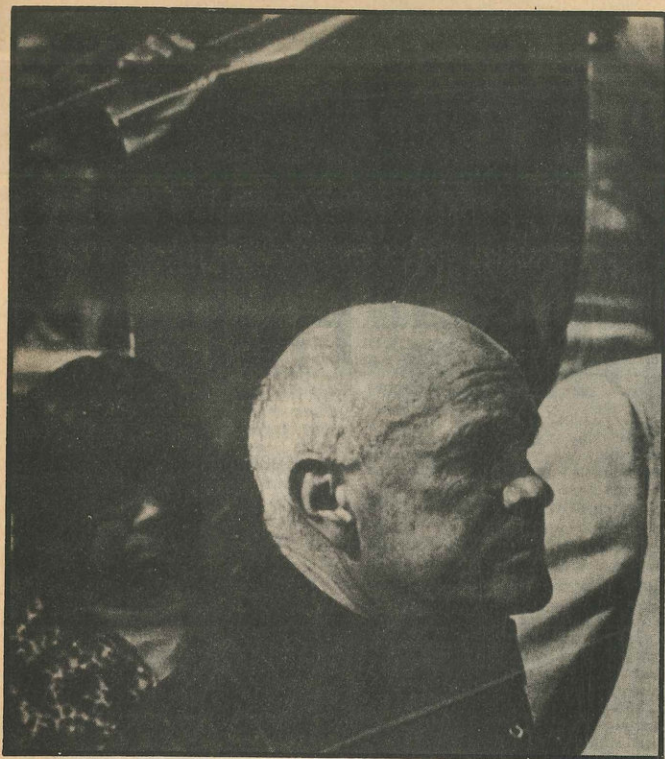
Como a los oficinistas, todos lo conocen por el apellido: Morrisey. Tiene 29 años y hasta hace un par era, junto a Johnny Marr, uno de los líderes de los hoy disueltos **The Smiths**. Ya entonces, Steven Patrick, tal su gracia de pila, rodeaba sus letras, que podían decir las más duras cosas, de melodías y arreglos inocentes: "Decreto que desde hoy / la vida es tomar y no dar / Inglaterra es mía y me debe sustento / Pregúntame por qué y te escupo un ojo / no podemos seguir aferrados a los viejos dueños".

Ya solo, Morrisey insistió y, en su último LP, **Viva Hate** (Arriba el odio) al son de suave guitarra entona: La buena gente tiene un sueño maravilloso.

Margaret en la guillotina.
Porque la gente como vos
me hace sentir tan cansado:
¿por qué no te morís?
Porque la gente como vos
me hace sentir tan viejo por dentro:
por favor, morite.

Buena gente
no cobijen ese sueño
háganlo real
háganlo real.





Mi vecino el dinosaurio

En algún codo de la historia de la Tierra y sin que aún se sepa cómo, los dinosaurios se murieron. **Arrividerci** y gracias: dos paleontólogos canadienses, Dale Russel y R. Seguin, de la universidad de Ottawa, han dedicado estos años a estudiar esqueletos de un simpático lagartico de tiempos inmemoriales, el **stenonicosaurio**, y concluyeron que tal bicho (de andar erguido, brazos con notable capacidad de aprehensión, etc.) hubiera evolucionado hasta casi parecer un personaje de **V. Invasión extraterrestre**.

En efecto: con los siglos el **stenonicosaurio** hubiera reducido cuello y quijada, perdido la cola y, lo que es más importante, a la fecha de su extinción ya había empezado a desarrollar aceleradamente el cerebelo y el bulbo raquídeo, requisitos necesarios para una mayor inteligencia. Al fin y al cabo, por ahí empezamos los humanos.

Si un "pequeño" accidente ecológico no los hubiera borrado de la faz de la tierra como a sus parientes gigantes, hoy convivirían, mejorados, con nosotros. Claro que con algunas ventajas. Hubieran podido, por ejemplo, manejar sin espejo retrovisor: tenían ojos giratorios de reptil. **Socorro Donovan**.

Enigma Genet

Dos años ha que murió Jean Genet, padre de todos los homosexuales, si cabe el **oximoron**. Autor de **Querelle de Brest**, la que filmó Fassbinder. Nunca demasiado conocido, este niño expósito, preso y escritor maldito, defensor de negros y palestinos, acaba de merecer en Francia dos biografías de simultánea edición (**Jean Genet, la vie écrite**, de Jean Bernard Moraly y **Essai de chronologie 1910-1944**, de Albert Dicky y Pascal Fouché).

Pero ninguno de los dos libros resuelven el enigma Genet: ya que no se puede "explicar", o por lo menos atisbar, cómo llegó a forjar ésa su prosa, una de las más extrañas de este tiempo.

En 1943, durante la ocupación alemana, Jean Cocteau recibió el manuscrito de **No tre Dame des Fleurs**. Genet estaba preso. Desde los 14 años, cuando ingresó por primera vez en el reformatorio, sólo había conocido contados días de libertad. Siempre que zafaba volvía a caer. En la cárcel no participó justamente de un taller literario y las biografías no detallan demasiado sus lecturas. El enigma permanece.

Animal minimal

Más minimalistas: Amy Hempel es discípula de Raymond Carver y su primer libro, **Reasons to live**, pronto va a ser traducido al castellano. Lo suyo son los relatos cortos, con personajes comunes que afrontan situaciones extrañas. Además, escribe críticas para **The Quaterly**, la revista que dirige Gordon Lisch y donde se amontonan los nuevos narradores yanquis. **Animal minimal est**.



Un stenonicosaurio y lo que hubiera sido

MOSSAD: LOS OJOS DE JEHOVA

“La gente no sabe lo que significa estar sin Patria. Yo nací en Palestina y salí de allá a consecuencia de la creación del estado de Israel. Mi familia fue expulsada. Ahora que estoy fuera desde hace tantos años, lo único que pido es volver a casa. Estoy de acuerdo incluso en convivir junto al ocupante, pero es él quien se niega a aceptarme. Me dicen que olvide todo, pero aunque yo olvidase, mis hijos no olvidarían”. El autor de estas palabras, Abu Jihad, era el máximo responsable militar de la OLP y el primero en la línea sucesoria de Yasser Arafat.

Hace dos meses que Jihad fue asesinado frente a su mujer y tres de sus hijos en su casa de Túnez, adonde la OLP trasladó su cuartel central ya expulsada de el Líbano. Un cinematográfico operativo planificado por el Mossad y realizado por sus agentes junto a comandos de la marina y el ejército israelí logró acribillararlo a balazos.

Jihad estaba unánimemente considerado un moderado dentro de la OLP. Enemigo de los actos de terrorismo contra la población civil de Israel, era su máximo responsable para los territorios ocupados. En tal carácter había impartido la consigna de no responder con armas de fuego a la represión. ¿Por qué entonces el Mossad puso su mira sobre él?

Israel prefiere tener como adversario al Frente Palestino de Liberación (FLP) de Abou Nidal, dedicado casi por entero al terrorismo, y no a la ultramayoritaria OLP, a la que sólo con muy mala leche se puede considerar una organización terrorista y negarse el carácter de movimiento de liberación nacional.

Casi exactamente cuarenta años antes, el ala derechista del sionismo tenía clarísima esta elección, la que imponería con el tiempo a todo el estado sionista: “El 10 de abril de 1948 el Irgún (*Irgun Zvai Leumi*, organización comandada por Mejahem Beguin), atacó y tomó la aldea de Deir Yasim. Luego, masacró a todos sus habitantes y publicó ampliamente la acción” sostiene William R. Polk en *The United States and the Arab World*, (Harvard University Press, Cambridge, 1969).

Hoy Beguin puede estar feliz. Su filosofía ha sido globalmente adoptada incluso por sus adversarios israelíes del

En lugar de inteligencia nacional, la Argentina dispone de abundante *software* importado. Los decanos en colaborar desinteresadamente con los Maxwell Smart aborígenes son, sin duda, los muchachos del Mossad israelí. No son los únicos, claro, ya que la generosa patria permite que pululen infinidad de 007, en consonancia con los siquicientos servicios de estos pagos. Aún así, desde los más variados ángulos ideológicos se coincide en afirmar que los *paisanos* son los mejores. Presentamos pues al Mossad. Caro, eso sí, pero el mejor.

Por Alberto Ferrari y Juan Salinas

laborismo. Este cambio reconoce mojonos significativos. En lo que atañe al Mossad el de la desarticulación de su Departamento Antinazi poco después de la captura y secuestro del criminal Adolf Eichmann y de que intentase lo mismo, también en la Argentina pero sin éxito con el médico Joseph Mengele.

Entretanto —y desde muchos años atrás— el Mossad sabía perfectamente que Mengele se escondía en Paraguay y Klaus Barbie en Bolivia. Sucede que Israel había pactado con los gobiernos derechistas de estos países —los paraísos de los jercas nazis sobrevivientes junto al Chile de Pinochet— no tocar el tema en contrapartida a sus votos en la Asamblea General de las Naciones Unidas. Barbie, recordémoslo, fue enviado extraditado a Francia, no a Israel. Desde Stroessner a la dirigencia sudafricana, pasando por no pocos carapintadas argentinos, hay una significativa

coincidencia en hablar maravillas del Mossad. Paraguay vota sistemáticamente por las tesis israelíes en lo que hace al conflicto de Medio Oriente. Todos los fascistas y racistas del mundo coinciden en tratar de ser asépticos cuando en gesto arrobado de admiración dicen que la inteligencia israelí: “Técnicamente, es la mejor del mundo”.

¿Pero cómo es y de dónde proviene la misteriosa organización destinataria de tan insólitos elogios?

LA MUCHACHADA DEL “INSTITUTO”

Los servicios de inteligencia de Israel, conocidos bajo el nombre genérico de *Mossad*, se conformaron bajo la exacerbación de una omnipresente Doctrina de la Seguridad Nacional a la que rinden diariamente culto. Evocan de tal manera el lema que sostuvo Ben Gurión a po-

co de haberse creado la república, en 1948: "Los árabes pueden perder muchas guerras; Israel, si no quiere desaparecer del mapa, no puede perder siquiera una batalla".

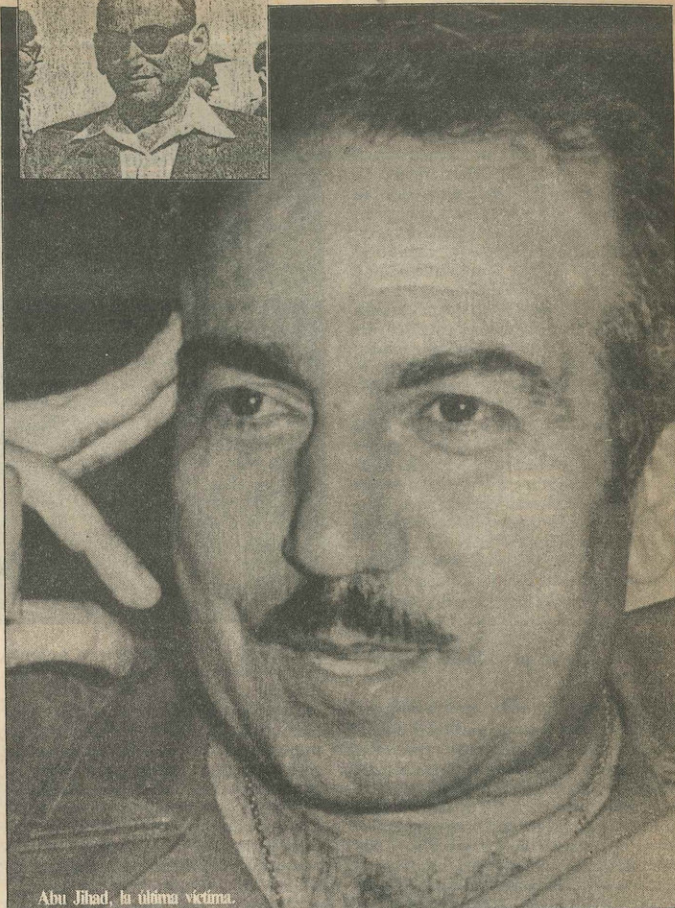
Para el Mossad, en consonancia, los enemigos están por todas partes: lo son tanto los guerrilleros palestinos como los miembros de la colectividad judía que disienten de raíz con la política internacional del Estado o con el sistema capitalista.

Dijimos que hablábamos del Mossad en forma genérica. La cabeza de los servicios secretos de Israel no goza de tanta popularidad: es el Comité de Jefes de Servicios (o *Va'adat Rashed Haskerutim*), encargado de coordinar las actividades del Servicio de Contraespionaje y Seguridad Interior (*Sherut Bitachom Klali*), más conocidos como *Shin-Bet*, el Departamento de Informaciones Militares —*Agaf Modtin* o AMAN—, la policía israelí, el Centro de Investigaciones y Planificación Política del Ministerio de Asuntos Extranjeros, los consejos políticos y militares para la Información y el antiterrorismo y, por supuesto, a la Central de Inteligencia y Seguridad (*Mossad Letafkidim-Meyouchadim*), la vedette de todos los organismos: el Mossad ("el instituto" en hebreo, en recuerdo del "Instituto para la Segunda Inmigración" sionista, del cual es sucesor) propiamente dicho. El *Va'adat* depende directamente del primer ministro. Desde 1963, cuando a instancias de Ben Gurión se reorganizaron los organismos de seguridad, el director del Mossad ocupa automáticamente la presidencia del *Va'adat*.

El Mossad equivale al MI-6 británico y a la CIA norteamericana, pues es un organismo de espionaje. El *Shin-Bet*, en cambio, con el MI-5 y el FBI en lo que concierne al contraespionaje. El personal específico del Mossad no es demasiado: unos 2.000 efectivos (lo que no es mucho si se tiene en cuenta que suele calificárselo como el más efectivo de los servicios secretos, de los cuales alrededor de 500 agentes son militares. El Mossad asume la organización de atentados y operativos comando en otros países pero sobre todo se especializa en filtraciones y en recopilar y procesar información. Sus analistas, sumamente cualificados, están especializados en un área específica y saben varios idiomas.

La prioridad absoluta del Mossad es el control e infiltración de las organizaciones palestinas y el seguimiento de sus líderes. Internamente se divide en ocho departamentos, el más importante de los cuales es el de "Información" encargado de los enlaces con los agentes del exterior. El de "Acción Política" lo sigue en importancia y se ocupa de la conexión con los gobiernos y partidos políticos "amigos" y con el *lobby* judío en los Estados Unidos, el *American Israel*

Isser Harel, fundador del Mossad



Abu Jihad, la última víctima.

Public Affairs Comitee (AIPAC).

La cabecera europea del Mossad se halla en París y funciona bajo la sombrilla protectora de la embajada israelí, que goza de tolerancia por parte de las autoridades galas para acreditar los agentes necesarios como funcionarios de su agregaduría militar. Las buenas relaciones la SCEDE francesa vienen desde antes de la independencia, cuando en Marsella operaban con la anuencia del *Deixueme Bureau*, como las que mantiene —a despecho de algunos enfriamientos previos y posteriores a la creación del Estado— con el MI-6 británico: desde antes, el proto-Mossad (el Instituto para la Segunda Inmigración) tenía su cuartel general en el Hotel Metropolitan de la Ciudad Luz, al igual que la legación del MI-6.

En Sudamérica la oficina regional está en Río de Janeiro, bajo el amparo del consulado israelí. La elección de Brasil

en detrimento de la Argentina, donde la colectividad judía es infinitamente mayor, no es casual: en San Pablo se encuentra la oficina principal de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) para América Latina y su representante, Farih Sawam, está acreditado en Brasilia con rango de embajador.

El *Shin-Bet*, por su parte, tiene un millar de efectivos de inteligencia, de los cuales más de la mitad son oficiales del Tzhál (*Zyá Haganá Leisrael*), ejército israelí. Su responsabilidad es la seguridad interior y por lo tanto sus objetivos se centran en las actividades del Partido Comunista (MAKI) y en las detenciones, interrogatorios y acciones intimidatorias en los territorios ocupados, además de vigilar a los diplomáticos extranjeros y, sobre todo, de impedir la infiltración de agentes dobles en el Mossad.

El *Shin-Bet* centraliza los informes de

cerca de doce mil policías y seis mil guardias fronterizos. Además de esto, posee en los territorios ocupados novecientos "soplones" árabes a los que paga mensualmente con absoluta discreción.

Los "pobres" de la inteligencia israelí son los miembros del Departamento de Información del Tzhal: alrededor de 450 oficiales y 6.500 agentes civiles. El Departamento, AMAN, tiene una escuela al norte de Tel-Aviv, camino al aeropuerto de Sde Dov, que recibe anualmente casi 3.000 alumnos los que, una vez graduados, concentran sus actividades tratando de aprehender los secretos militares de los países vecinos. Los departamentos más activos de AMAN son los de Documentación y División Geopolítica: el primero se encarga de comprobar la autenticidad de su documentación y fichar a los viajeros que llegan a Israel y el segundo concentra sus desvelos especialmente en tres áreas: Egipto, Sudán y Libia; Irak, Siria y el Líbano; Jordania y los países de la península arábiga.

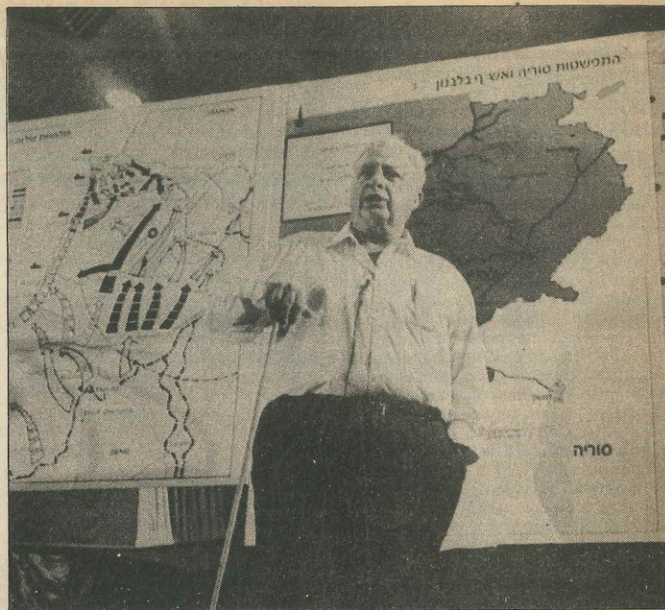
A diferencia de los agentes del Mossad propiamente dicho, a quienes se les reconoce un salario equivalente al de teniente coronel y subsidios especiales, el personal de inteligencia militar suele quejarse amargamente de sus bajos estipendios.

POLIGLOTAS ALGARABIADOS

Los agentes secretos de Israel deben hablar árabe sin excepción. Este será perfeccionado en el curso de las primeras misiones, que siempre se efectúan en los territorios ocupados de Gaza y Cisjordania, donde los esfuerzos de los allevines por mimetizarse o sobornar a los palestinos para obtener su colaboración pueden ser evaluados con facilidad. Si aprueban el test, se convierten en agentes de base.

A partir de estas primeras misiones, sobreviene una rigurosa selección. Según los manuales israelíes, el prototipo ideal de espía es el judío oriundo de Europa Oriental, anticomunista o al menos resentido. Los inmigrantes que responden a este perfil son sometidos al llegar a Israel a un extenso cuestionario que será utilizado para una primera criba de candidatos. Son también muy apreciados los ex militantes de partidos comunistas de Europa occidental, seleccionados por su familiaridad con las ciudades, calles, bares, idiomas y cultura del viejo continente, así como por sus hábitos de discreción.

Quienes pasen este sedazo serán atentamente observados a lo largo de cuatro o cinco años antes de que se les ofrezca incorporarse a los servicios secretos. Los árabes pueden ingresar como informantes, pero los jefes unánimemente desconfían de ellos. Prefieren en cam-



bio reclutar a palestinos a quienes pueden controlar a través de dinero, extorsiones, amenazas de deportación, represalias familiares o una mezcla de estas cosas. Cuando estos agentes palestinos viajan, sus cuentas corrientes se congelan. Este ha demostrado ser un método eficaz de evitar desertiones.

Ni el Mossad ni el Shin-Bet desprecia a las prostitutas como agentes, aunque consideran indigno que mujeres judías se dediquen a esos menesteres, para los cuales suelen reclutar libanesas. La última memoria fue Yolanda Gabay, una tan hermosa como rica judía egipcia educada en la Sorbona, que logró seducir a Mohi Bey, asistente de Azam Pashá, el secretario de la Liga Árabe. Descubierta en El Cairo en 1948, un oportuno soborno le permitió huir a París. Una prostituta norteamericana fue, por fin, la carnada con la que se atrajo al ingeniero pacifista Mordejai Vanunu —quien reveló a la prensa británica la existencia de una amplia industria bélica nuclear en Israel— y a quien se secuestró en el curso de un vuelo entre Londres y Roma.

Aún cuando a veces se recurre a miembros de las colectividades judías en el exterior como fuentes de información, desde 1953 se trata de evitarlo, siguiendo una regla elemental del espionaje. Ese año dos agentes del Mossad, Shmuel Azar y Moshe Marzuk, fueron sentenciados a muerte en Egipto, mientras que un tercero, Max Ben-

net, se suicidó en la cárcel.

Desde entonces los agentes de Israel utilizan como cobertura las misiones comerciales, la compañía de aviación *El-Al*, o las empresas industriales radicadas en el exterior. También se enmascaran como espías al servicio de la OTAN.

Luego de la caída del Sha de Irán quedaron expuestos las excelentes relaciones que mantenía el Mossad con la temible *SAVAK*, cuyos jefes se reunían dos veces por año. Ambos servicios y el INSS de Turquía habían conformado en 1958 la organización "*Trident*" para combatir a los árabes. La cooperación entre agentes judíos e iraníes comenzó con operaciones conjuntas en 1950.

El "hombre" del Mossad en Teherán era Shlomo Zevdelovitch, judío de origen finlandés y amigo de Golda Meier, dueño de la empresa de armamentos *Sultam De Yahen'am*, radicada en Irán hasta que estalló la revolución islámica. Otro empresario judío radicado en México desde la década del 50, David Marcus Hatz, íntimo amigo del dictador Somoza y agente del Mossad, fue lógicamente el principal intermediario entre la industria militar de Israel y los países centroamericanos. Un ex actor, Hayim Topol, instaló en Ecuador y Sudáfrica filiales de una empresa israelita dedicada a la comercialización de películas religiosas: era en realidad un agente secreto encargado de vender armas y proveer asistencia militar. Mila Brenner, dueño de la empresa *Maritime Fruti Carriers* resultó ser otro agente que desde Fran-

cia negociaba la compra de armamentos para Israel en los años '70.

El Mossad participa en la dirección de las Industrias Militares de Israel y designa las delegaciones de técnicos e instructores que viajan al extranjero. Sus agentes son infaltables en estas misiones.

FLEMA INGLESA

El 30 de junio de 1948 fueron creados oficialmente el Shin Bet y el AMAN. En diciembre de 1949, luego de una "limpieza" ordenada por Ben Gurion a raíz de los excesos cometidos por Isser Beri, jefe del AMAN, nació el actual Mossad, cuya dirección fue confiada a Reuven Shiloah, definido como "un intelectual de escritorio, culto y frío analista", según el *Servicio Secreto de Israel*, de Eliezer Strauch.

El nacimiento del Estado de Israel y de sus servicios secretos no borró la historia anterior del espionaje sionista que se remonta a las primitivas y *amateurs* redes de informantes que Avshalom Feinberg, Arón y Sara Aronson y Zichron Yaacov crearon durante la Primera Guerra Mundial, bajo la dominación turca en Palestina. Aquellas redes fueron puestas al servicio del imperio británico y supervisadas por sus servicios. Orgánicamente, a partir de 1920 comenzó a funcionar el SHAI, servicio de informaciones de la Haganá, entonces el ejército clandestino del partido laborista. Del SHAI dependía un departamento ultrasecreto, el *Mossad Lealia Bet*, encargado de transportar hacia Palestina a los inmigrantes judíos. En 1941, a instancias de los ingleses —con quienes se trataron desde siempre con recelo, aunque estrechamente— se conformó el *Palmach*, escuadrones judíos para operaciones de sabotaje en el Líbano, por entonces una colonia francesa administrada por los colaboracionistas de mariscal Petain.

Antes de finalizar la Segunda Guerra Mundial, el *Palmach* había creado un "Departamento Árabe", destinado al espionaje en Palestina, Siria, Irak y El Líbano. Uno de sus agentes, Akiva Feinstein, instalado en territorio libanés desde 1942, fue detenido en mayo de 1946. Entregado a Siria, permaneció encarcelado hasta 1950, cuando fue incluido en un canje de prisioneros. El primer atentado contra un objetivo árabe en Europa fue el hundimiento, en 1948, del barco italiano *Lino* en el puerto de la Malfeta. El vapor transportaba armas checoslovacas para Siria.

En setiembre de 1952 Ben Gurion designó a Isser Halperin (a) *Isser Harel*, hasta entonces jefe del Shin-Bet, director del Mossad. Considerado como el *padre* de los modernos servicios de inteligencia de Israel, Harel llegó con la premisa de reestructurar una red que había sufrido un duro golpe en Irak, donde dos agentes judíos, Shalom Salah e Is-

sief Basri fueron ejecutados, y un tercero, Iehuda Tajer, condenado a cadena perpetua.

Autodidacta, moralista, reservado hasta el extremo de que ni su mujer conocía su verdadero puesto en el gobierno de Israel y dotado de una enorme capacidad de trabajo, Harel convirtió el Mossad en uno de los servicios más eficientes del mundo. Bajo su batuta y durante diez años, éste protagonizó operativos espectaculares como el secuestro en mayo de 1960 del criminal nazi Adolf Eichmann en Buenos Aires. La caza pudo ser por partida doble, si en febrero de ese año Joseph Mengele no se le hubiese escapado de un hotel de Bariloche, episodio en el que murió la espía Nora Aldut.

Harel convenció a los norteamericanos de la necesidad de la mucha colaboración entre los servicios de ambos países para conjurar la "amenaza comunista". Así, a partir de 1956, el Mossad comenzó a recibir de la CIA subsidios de hasta 80 millones de dólares por año y pudo renovar su arsenal y sistemas de información con material sofisticado *Made in USA*. Esos "favores" fueron pagados con la infiltración de agentes de Mossad en países africanos adonde la diplomacia y el espionaje estadounidense-

se habían cosechado rotundos fracasos.

También triunfó en Mossad al relacionarse con gobiernos árabes. En 1960 organizó los servicios de inteligencia del rey Hassan de Marruecos. Casualmente, ese año fue secuestrado (y asesinado) en Francia el líder opositor Ben Barka. Israel aceptó oficiosamente que sus agentes habían seguido a Ben Barka, pero adujo que se había "abierto" de la operación cuando el Mossad se persuadió de que el monarca se proponía asesinarlo. De todas maneras los agentes israelíes adiestraron multitud de *servicios*, entre ellos a los turcos, ghaneses y sudafrikanos. Con los japoneses intercambiaron tecnología e información; velaron por la seguridad del emperador Bokassa en la República Centroamericana y del *Negus Haile Selassie* en Etiopía; fueron los intermediarios que proveyeron de petróleo al régimen racista de Rhodesia (hoy Zimbabwe) durante el boicot internacional. También instruyó en Guatemala, donde Israel ugandés de Idi Amin a través del coronel Barukh Bar-Lev.

Aún hoy sus asesores permanecen en Liberia, Zaire y Camerún. Sus oficiales dirigen las operaciones del ejército marroquí contra el Frente Polisario y está comprobado que en 1982 colabora-

UNA PRESENCIA CONSTANTE

El 12 de mayo de este año, al mediodía, desconocidos ladrones se llevaron, limpieta, la caja fuerte empotrada en la pared de la casa del recientemente fallecido Francisco Manrique. En ella, al parecer, se guardaba una copia del primer tratado de mutua colaboración firmado por la Argentina con un servicio extranjero, el flamante MOSSAD, en años de la Revolución Libertadora, cuando Manrique era un encumbrado funcionario del Servicio de Informaciones Naval (SIN). Se trataba de un convenio ilegal, aunque tal vez estuviera contemplado en algunas de las 131 *leyes* secretas que aún existen en nuestro país. La Libertadora pretendió llenar este vacío jurídico con el Decreto Ley 333/58 o Ley Orgánica de la Policía Federal, cuyo último artículo, el V, era secreto. Eso hasta que el presidente Frondizi lo mandó publicar en el *Boletín Oficial*. Ese libro permitía coordinar acciones entre las policías para enfrentar *delitos ideológicos*. Tal vez por eso, la edición de la ley orgánica de la Policía Federal realizada en 1974 se abstiene de imprimirla.

En 1978, dos generales retirados comisionados por el MOSSAD, Hayim Laskov y Mordekhai Jod, pasaron por Buenos Aires. Un poco después lo hizo el general Motta Gur, quien se encargó de defender a capa y espada a Pinochet. Sin embargo, Israel tomó partido en la pugna interna de los militares del Proceso; como resultado, los "nacionalistas", como el *radical* Guillermo Suárez Mason y el *peronista* Ramón Camps comenzaron a perseguir judíos con especial encono. Jacobo Timerman, entre otros muchos, fue secuestrado. Por otra parte, los "nacionalistas" del Batallón 601 de Inteligencia del Ejército anudaron buenas relaciones con la CIA a partir de la intervención argentina en Centroamérica, labor por la cual soñaban con una asociación privilegiada con los EE.UU. Israel había conquistado terreno en América Central, entrando en colisión con la Logia Propaganda-Due que financiaba a los cruzados argentinos. La llegada de los argentinos a Tegucigalpa tensó las cosas a un límite insostenible. Mientras Israel decidía hundir a sus "competidores", Guillermo P. Kelly, curiosamente, arremetía contra el almirante Massera, Suárez Mason y otros conspicuos *piduistas*. Con el advenimiento de la democracia, los servicios secretos israelíes pasaron la factura por su intervención en el descrédito de los restos de la dictadura. El gobierno de Raúl Alfonsín los recompensó con nuevos acuerdos entre el MOSSAD y el SIDE: la primera adiestró algunos agentes de la segunda y facilitó material tecnológico para las ilegales escuchas telefónicas.

J.S. y A.F.

El Porteño, Junio 1988, 75

que en 1957 pudo escapar a Israel. Tres años después fue reincorporado al Mossad. Rebautizado como "Kamal Taabes", estuvo radicado en Buenos Aires durante varios meses, borrando su pasado. Aquí se conectó con la colectividad árabe y en 1962, con varias cartas de recomendación, partió hacia Siria. En Damasco se afilió al partido Socialista Baath, recitaba el Corán de memoria y solía organizar orgías en su departamento para funcionarios del gobierno y oficiales del Ejército, los que le permi-

da Guerra Mundial ya era agente de la Haganá. El Mossad le inventó un pasado de ex coronel del Afrika Corps de Rommel y lo envió de regreso a Alemania; después de un tiempo prudencial se trasladó a Egipto, donde se presentó como un nazi perseguido por la justicia. Pudo así instalar en El Cairo una escuela de equitación a la que concurría, entre otros oficiales, el general Yusef Ali Ghorah, jefe de la policía egipcia.

—Hay algo que debo saber: para qué país trabajas. Dime sólo: ¿Es alguno del bloque oriental? ¿Rusia, Alemania del Este?, le preguntó su esposa Waltraud, que había conocido a Lotz poco tiempo

das, provocaban dolores de cabeza en Tel Aviv. Pero todavía quedaba una por salir: en 1967 Israel canjeó a varios agentes egipcios por el matrimonio.

OJO POR DIENTE

Después de la masacre de los Juegos Olímpicos de Munich, la primera miniestropo Golda Meier designó al general Aron Iariv, —ex-jefe de AMAN— asesor especial de seguridad. Un escalón más abajo quedó el director del Mossad (y por lo tanto del Va'adat), general Zvi Zamir. Con Iariv al frente, los servicios judíos emprendieron acciones terroristas no exentas de salvajismo. Cualquier método justificó a partir de ron con el DONS, servicio secreto de Sudáfrica, en el asesinato de Ruth Firest, la directora —de origen judío— del Centro de Investigaciones Africanas de la Universidad de Maputo (Angola) y en la voladura de la sede londinense del Congreso Nacional Africano.

En Centroamérica el Mossad acompaña la política norteamericana, aunque con un gran oportunismo que ha producido algunos roces con la CIA. Sus agentes consideraron durante años a Honduras como "el Israel latinoamericano". En Guatemala, donde Israel montó una fábrica de armas livianas y otra de ensamblaje de blindados y donde el ejército está provisto de fusiles Galil israelíes, tiene 300 "asesores" que supervisan a la policía y el ejército en las operaciones anti-guerrilleras y dirigen el Centro Regional de Telecomunicaciones, conectado con el comando de las fuerzas norteamericanas en el canal de Panamá. En El Salvador los consejeros militares israelíes ascienden al centenar.

Pese a la benevolencia de Italia con los espías de Israel y su neutralidad en el conflicto de Medio Oriente, Alfredo Buonavista, dirigente histórico de las Brigadas Rojas, declaró ante la justicia que en 1973 el Mossad les ofreció dinero y armas para que intensificaran sus atentados. La "jugada" sería culpar posteriormente a la OLP de apoyar logísticamente a los terroristas italianos, mediante una campaña propagandística.

Harel se adjudicó una significativa victoria cuando en abril de 1951 fue detenido Israel Ber, teniente coronel del ejército, historiador oficial del Ministerio de Seguridad y profesor de Historia Militar en la Universidad de Tel Aviv, quien nunca se había preocupado en ocultar sus simpatías izquierdistas y que era espía de la KGB. Condenado a 15 años de cárcel, murió en prisión cuatro años después.

Pero también los árabes supieron golear al espionaje israelí. En mayo de 1965 fue ahorcado en Damasco Eli Cohen, nacido en Alejandría, sobreviviente de la red egipcia de Azar-Marzuk,

El matrimonio Lotz, con el general Ghorah, en el Club de Caballería de El Cairo



tieron acceder al fortificado sistema defensivo de las alturas del Golán. Sus informes fueron decisivos durante la guerra de los Seis Días. Cuando fue descubierto estaba propuesto para ser ascendido a Ministro de Defensa.

BURBUJAS

Una doble personalidad permitió que Zer Gur Arie o Wolfgang Lotz, el espía del champagne, trabajara para el Mossad durante seis años en Egipto. Había nacido en Alemania en 1931. Dos años después su familia emigró hacia Palestina huyendo del nazismo. Cuando se convirtió en sargento de las tropas inglesas del norte de Africa durante la Segun-

antes en Alemania en visperas de emprender juntos el viaje a Egipto.

—No, desde luego que no, jamás trabajaría para ninguno de esos por nada del mundo —respondió el agente.

Cuando Waltraud, ferviente anticomunista, se enteró que su marido era agente del Mossad, exclamó:

—¡Israel! ¿Sabes? Creo que esos están bien bien. Me alegro. ¿No crees que la ocasión merece otra botella de champagne? Brindemos por Israel y el éxito de tu misión, nuestra misión... (W. Lotz, Autobiografía).

Lotz fue detenido el 22 de febrero de 1965. Para entonces había derramado mucho champagne entre los oficiales egipcios. Sus abultadas cuentas en bebi-

allí la preservación paranoica del "espacio vital": desde el asesinato selectivo a las incursiones sangrientas en otros países.

El 9 de abril de 1973, comandos del "instituto" desembarcaron sigilosos frente a la Costa de Beirut, para atacar el cuartel de la OLP en el barrio de Verdoum, ubicado a pocos metros del Estadio Nacional. Aquella noche fueron asesinados Kamal Edwan (jefe militar de Al-Fatah) y una de las presas más codiciadas del Mossad), Kamal Nasser, vocero de la organización, e Iussef Al-Najar, jefe del servicio de informaciones de la OLP y su esposa. Entre los agentes que participaron en aquella misión figuró el teniente coronel Jonatan Nataniau, quien tres años después fue uno de los responsables del "Operativo Entebe", en Uganda.

La "pesada" del Mossad regresaría a Beirut en junio de 1975, al estallar la guerra civil. Disfrazada de milicia, falangista o musulmana según el objetivo, para asesinar a una decena de dirigentes palestinos.

Otros líderes de la OLP fueron eliminados en Europa: Abdel Zuaiter en Roma, y Ashshari y Gassam Kanfabi en París, Hassain El-Batir en Nicosia. En julio de 1973 un comando del Mossad, sin embargo, metió la pata hasta el cuadril: asesinó en la ciudad noruega de Lilhamer al camarero marroquí Ahmad Bouchikni, a quien confundieron con Ali Salama, jefe del servicio de seguridad de la OLP. EL jefe de aquel operativo fue Michael Harari, retirado del servicio por las torpezas de sus agentes (dos hombres y tres mujeres fueron detenidos entonces). Harari, actualmente un "empresario" radicado en Panamá, es acusado por la CIA de asesorar al general Noriega e intermediar en la compra de armamento israelí para la Guardia Nacional.

Finalmente el palestino Salama (*Abu Ali*), admitieron fuentes israelíes, fue abatido en Beirut por el Mossad que utilizó un coche bomba. La revista londinense *Middle East* reveló que para ello contó con la colaboración de John Moore, jefe del MI-6 en El Líbano. Los explosivos fueron introducidos en ese país por Erika Chambers, ciudadana inglesa, pintora, 40 años, sospechosa de trabajar para el espionaje británico.

Ahora el mayor quebradero de cabeza del Mossad es como revertir los problemas de "imagen" de la salvaje represión en los territorios ocupados. Los adolescentes palestinos se empeñan en combatir a los fusiles Galil munidos de hondas. Para los israelíes éstas tienen un hondo significado. Según las escrituras fue con una de ellas que David, rey de Judá, venció al gigante Goliath, campeón de los filisteos. Hoy David se ha reencarnado en un muchacho palestino. □

MAMA... CREO QUE SI NO APRENDO RUSO ME VOY A SEGUIR PERDIENDO COSAS MUY IMPORTANTES



NO PRIVE A SU HIJO DE ACCESO DIRECTO A LA INFORMACION QUE SE IMPRESCINDIBLE EN EL MUNDO DEL AÑO 2000



INFORMESE SOBRE NUESTROS CURSOS DE IDIOMA RUSO PARA NIÑOS

AV. RIVADAVIA 4266 - BUENOS AIRES - TEL. 982-2442 / 981-5596

Talleres Grupales de

Video

Guión - Cámara - Iluminación - Edición

Coordina: Hugo Rey

Arancel mensual: A 80.-

CECODAL Argentina - Billinghurst 1189 - 2º piso

86-5277 de 14 a 20 hs.



UN LUGAR PARA LOS CLASICOS

• PSICOLOGIA • CIENCIAS SOCIALES • FILOSOFIA

• PUBLICACIONES EXTRANJERAS

ENTREGAS A DOMICILIO

BAR - CURSOS - ESPECTACULOS

JORGE NEWBERY 1875 PEDIDOS AL 772-3824

LOS SERVICIOS DEL CAPITAL

Con la Primera Guerra Mundial y el período de entreguerras, el público masivo tomó conocimiento de una nueva especie de crimen, esta vez no dirigido contra la vida de los individuos y contra la propiedad, sino contra el Estado. Los infractores no eran individuos que actuaban en beneficio propio, sino "agentes" de otros gobiernos o países. Este creciente interés por el crimen estatal —el espionaje sobre todo— generó una rama de la novela policial: la novela de espionaje. Es claro que el espionaje antecede a la Primera Guerra y las raíces literarias de la narrativa de espionaje se encuentran ya a comienzos del siglo XIX. Julian Symons Locali el origen de este tipo de novela en el libro *El espía* (1821), de James Finemore Cooper, iniciando un periplo que suma los nombres de Joseph Conrad (*El agente secreto*, 1907) y John Buchan (*Los 39 escalones*, 1915). La novela de espionaje adquiere su mayoría de edad con las historias de Ashenden de Somerset Maugham (1928) y las novelas de Eric Ambler anteriores a la guerra (*La máscara de Dimitrios*, 1938). Pero fue especialmente después de la Segunda Guerra Mundial que el género fructificó con autores como John Le Carré (*El espía que vino del frío*, 1963), Len Deighton (*The Ipcress File*, 1963), las novelas más pobremente construidas de los escritores franceses Jean Bruce (*OSS 117 no ha muerto*, 1953) y Dominique (*El gorila os saluda*, 1955), y el alemán Johannes Mario Simmel, cuyas historias están permeadas de bastante humor (*No sólo de caviar vive el hombre*, 1960). Graham Greene es un caso particular.

Una historia detallada del policial podría perfectamente comenzar como una crónica sobre las vicisitudes de la política externa norteamericana, a través de los años de la guerra fría y de la *detente*, como las consecuentes mutaciones de las identidades de los principales villanos: los rusos, los chinos, los cubanos, los terroristas, los jeques árabes del petróleo, los anónimos millonarios locos con sus ejércitos particulares, situados en pequeñas islas (como Gabriel en las novelas de Modesty Blaise), volviendo a los rusos, que actualmente financian, la mayor parte de las veces, a los terroristas internacionales. La trama del romance policial está generalmente basada en una conspiración del "enemigo", que es impedida —siempre a último minuto— por la afortunada maniobra de "nuestros aliados" contra el enemigo en su propio campo de batalla. Aunque las posibilidades estaban completamente contra él, el héroe-espía triunfa

Delicias del crimen es un ensayo sobre la historia social de la novela policial. Sin embargo, esta obra posee el atributo de la curiosidad, ya que su autor, Ernest Mandel, lejos de pertenecer a la comunidad literaria, es uno de los más destacados teóricos de economía marxista y dirigente de la IV Internacional. En el presente fragmento, el economista belga desmenuza los recovecos de la novela de espionaje.

Por Ernest Mandel

sobre el final, a través de una combinación de mayor aptitud física, aparato tecnológico superior, mejor organización y una inteligencia más aguda. El paralelo con el supercerebro del policial clásico es obvio. Existe, claro, una maciza dosis de fantasía juvenil en el estilo James Bond del super-espía en sus peripécias físicas, sexuales y tecnológicas, como también las había en los héroes clásicos: Sherlock Holmes, Arséne Lupin. Los héroes de Somerset Maugham, Graham Greene y Eric Ambler no tienen, de forma alguna, esas características. Los super-héroes deben alcanzar un nivel más alto con el desenvolvimiento general de la sociedad burguesa: crecimiento mecanización, mayor tecnología, inclusive de las fuerzas productivas, mayor diversificación en la producción de bienes, nacimiento de la sociedad de consumo, mayor alienación del individuo y las nuevas e imprevistas dimensiones de esta alienación. Obviamente, un superespía no podrá vencer armado

apenas con un supercerebro analítico, algo que tampoco se espera de él durante la Tercera Revolución Tecnológica.

La novela de espionaje, al contrario de la policial, presenta a un villano que es fácilmente reconocido en el inicio mismo del libro, incluso ocasionalmente esta identificación será también la de uno de los elementos de la trama: es un agente del principal enemigo del Estado. El problema no es identificarlo sino desbaratar sus maquinaciones. De este modo, el elemento del misterio permanece para el lector. Los aliados, auxiliares, formas de operación, las tácticas en general, y los propósitos del antagonista permanecen ocultos. La conspiración del enemigo no puede ser derrotada si estos propósitos no son revelados, demostrando así que la novela de espionaje es más parecida a la novela policial de lo que puede parecer al primera vista.

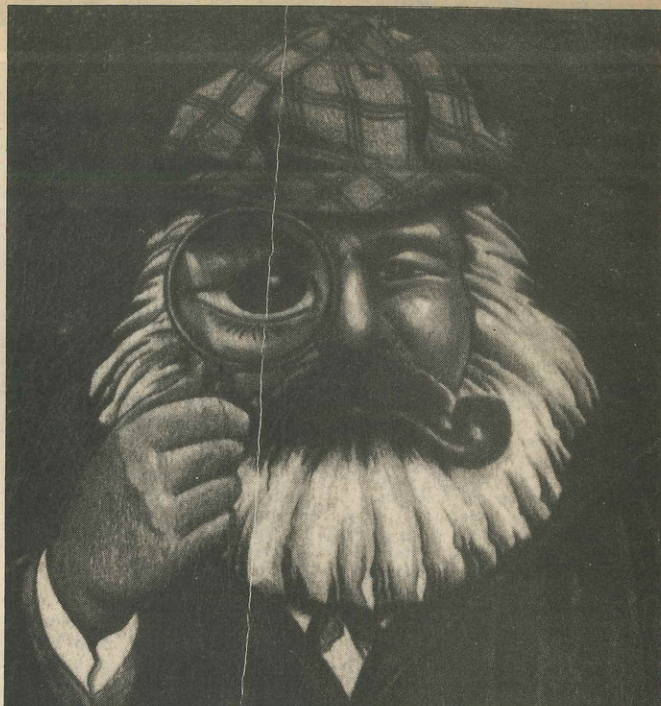
El crimen estatal no está limitado de forma alguna al espionaje. Así como el espionaje se apoya en una intriga poli-

tica más general, también la novela de espionaje enriquece, pura y simplemente, al policial político. Planes para destruir o rescatar a políticos opositores, víctimas de las dictaduras (los países llamados socialistas, así como las dictaduras occidentales), conspiraciones para organizar golpes militares en América Latina, África y también Grecia fueron temas de la narrativa de espionaje. Eric Ambler, Graham Greene, Victor Canning y Morris West hicieron estas tentativas.

En la vida real, la intriga política y el espionaje se mezclan intrincadamente al punto de oscurecer o eliminar completamente el límite entre la verdadera política y la actividad criminal. El caso más flagrante de introducción masiva de criminales en los negocios de Estado (una práctica inaugurada por los nazis) fueron los contactos de la Mafia con las autoridades militares norteamericanas durante la Segunda Guerra Mundial. Tal vez la manifestación más radicalizada de ambigüedad moral, totalmente perversa, de la novela de espionaje en una de los textos mejor contruidos de estos últimos años: *Parque Gorky* (1981) de Cruz Smith. La acción transcurre en Moscú, y ofrece un retrato vibrante y convincente sobre los motivos, la ideología, el estilo de vida y la diseminada corrupción en las capas medias de la burocracia soviética.

Hay cínicos misticadores como Ian Fleming (sin citar a William Buckley o Gordon Liddy), que nos quieren hacer creer, en última instancia, que el mundo es una arena de lucha entre el Bien y el Mal. Cuando se enfrenta con los "anónimos gorros de piel" del Kremlin o con impiadosas organizaciones como Espectro, el Bien se ve, muchas veces, compelido a utilizar los medios del Mal. También tenemos a aquellos cínicos, más que cínicos, que tratan a los espías y los contra-espías en pie de igualdad. Estos autores existen en número creciente: Trevanian, Cruz Smith y tantos otros.

Por fin, los cínicos lúcidos que saben que la sociedad burguesa es una producción de bienes sin responsabilizarse por el status quo, se limitan a declarar que nada se puede hacer frente a esa situación. Un ejemplo es la opinión sobre el dinero como origen de todos los males: "El dinero es importante en la ficción porque es la fuente más importante de ficción en nuestras vidas", escribe David S. Gross en *Habla el dinero*. Reseñando el libro en el *New York Times*, Anatole Broyard hábilmente comenta sobre estas ficciones, teniendo en cuenta a los autores de éxito: "Es agradable pensar que la mayoría de los escritores contemporáneos criticados en *Habla el dinero* recibirán una sustancial cantidad de dinero por sus 'ficciones'. Se acostumbraba pensar que los escritores es-



cribían sobre el dinero porque no lo poseían; entre tanto, hoy, hablan sobre él con la elocuencia de quien discute con un amigo personal".

Más pertinentes aún son las palabras de William Goldman, que, a través de un médico loco controlado por la CIA, proclama el siguiente credo liberal-demócrata: "Y no me diga que ella era una de esas bellas criaturas de Dios, generosa y amiga de los pequeños animales —porque el humanismo fue siempre un concepto dudoso, que felizmente, día a día, está muriendo. Y no me diga que ella era una pintora, porque pocos siglos atrás los artistas eran tratados con un poco más de consideración que los leprosos, un enfoque que no era erróneo en forma alguna. Lo que importa hoy en día, todo lo que importa es sobrevivir. Y sobrevivir significa armamento. Armamento en mayor número. Punto final." (*Control*, 1982).

Lo que las novelas de espionaje y las novelas policíacas clásicas tienen en común es la triple búsqueda de identidad: quién cometió el crimen; bajo qué falsa identidad está escondido; y quién es el asesino —o el espía, millonario loco, conspirador— como "persona" (no como ser humano, ya que la psicología de la novela policíaca es generalmente uni-

dimensional e impide la emergencia de seres humanos complejos y contradictorios). Detrás de esta búsqueda de identidad está una de las características básicas de la sociedad burguesa. El individuo en esta sociedad está dividido. En condiciones normales, esta contradicción está acotada o reprimida, especialmente cuando las necesidades personales son frustradas. Las novelas policíacas y de espionaje liberan estas inhibiciones, frustraciones y represiones y permiten que la contradicción florezca. Detrás de la pregunta: "¿Quién mató a quién?" espera, semiescondida, la pregunta básica de la sociedad de clases: "¿Quién es usted en realidad? ¿Usted es bueno o malo? ¿Moral o inmoral? ¿Criatura de Dios o del Diablo?". El problema es que nunca sabemos qué somos, y que la masa humana hace conscientemente esta sociedad, pero sin conciencia (o autoconciencia). En la literatura sería esto se refleja y es reflexionado; los hombres y mujeres son, a la vez, buenos y malos; en la novela policíaca y de espionaje, en tanto esto está también implícito, la técnica de la propia historia implica un maniqueísmo básico del Bien y del Mal, no obstante todas sus intenciones en sentido contrario. □

ALGO TRASCENDENTAL

Revista El Porteño:
Me ha impactado el nivel y coraje del tratamiento del tema de la droga. Al igual que Fernando Savater, creo que es necesaria una discusión amplia, seria y profunda y, en lo posible, libre de prejuicios. Como no comparto la totalidad de las tesis vertidas en el artículo quisiera aportar a la discusión algunos enfoques que deberían ser profundizados con posterioridad. Antes de empezar debo aclarar que escribo desde mi práctica de pastor evangélico, con toda la carga que eso conlleva.

La actual problemática de la droga en Argentina pasa por una dinámica histórica que ha tenido vigencia desde comienzos del presente siglo. Hemos vividos a lo largo de ocho décadas bajo la terrible dialéctica prohibición-transgresión, no solamente al hecho de la droga en sí, sino también al hecho de la búsqueda de placer. La prohibición, fundada moralmente, genera indefectiblemente transgresores. Estas dialéctica genera una visión totalizadora de la realidad, sin permitir el resquicio de los matices, los particulares sobre lo general, etc. Entonces se llega a una polarización radicalizada que entorpece la discusión y le resta seriedad. Para los prohibidores, el productor campesino, el traficante, el bagayero, el pasador y el consumidor son todos transgresores indiferenciados que deben ser reprimidos. Por el otro lado tenemos a los transgresores que sostienen que "el uso de drogas es principalmente un derecho a defender, un derecho basado en el principio del habeas corpus" (tesis 2 y 4). Ambas posturas se alimentan mutuamente y como siempre van a ganar los que tengan más poder.

No soy especialista en el tema, pero creo que se debería sacar la discusión de ese terreno e ir estudiando aspectos parciales que permitan desarrollar una conciencia al respecto. Los presupuestos socio-antropológicos son muy discutibles y tampoco favorecen una clarificación. Si la sociedad contemporánea apunta hacia lo que dice Savater, ¡pobres de nosotros! Es la cultura capitalista llevada al propio cuerpo. Es como decir: "Mi cuerpo es mío y hago lo que quiero con él". El cuerpo como última morada de la propiedad privada. En las culturas primitivas donde el uso de drogas era habitual, su finalidad estricta estaba vinculada a la experimentación con la conciencia para beneficio de toda la comunidad. Se producían revelaciones que servían a la comunidad para determinar mejor su futuro. El placer improductivo, tal como lo entiende Savater, sólo lo encontramos en el consumo de opio por parte de la aristocracia turca. El derecho a la vida, que incluye los derechos humanos más esenciales como son la libertad, el trabajo justamente remunerado, la sexualidad, la alimentación, vivienda y salud, es un derecho social. El derecho a consumir drogas me parece absolutamente secundario, y plantearlo en una sociedad donde se sufre de analfabetismo, desnutrición infantil y enfermedades endémicas se acerca ya al surrealismo. La vida de la persona que consume drogas es socialmente importante para mí y para la sociedad. El tema no pasa por si esa vida es productiva o no, sino que pasa por el valor intrínseco de toda vida (aún las de los deficientes mentales, inválidos absolutos, etc. Estos son menos productivos que los consumidores de drogas porque no tienen siquiera capacidad de consumirlas). Lamento la extensión de la presente,

pero el tema merece ser discutido en toda su amplitud y si bien aquí, por ignorancia, no tocamos todo lo importante, espero que sea digno de ser tenido en cuenta.
Fraternalmente en Cristo Jesús.

Carlos A. Duarte
Pastor de la Iglesia Evangélica

CON NITIDEZ

Solicitamos a Uds. la publicación de las siguientes líneas en un recuadro que se vea con nitidez. El título **Fumo sí, narcos no**, no es el puesto por mí en el artículo sobre droga que escribí en el número pasado. No sólo no se me consultó sino que como cualquiera puede verificar, ese título no tiene nada que ver con el contenido del artículo. Nosotros no estamos a favor del fumo, ni del alcohol, ni del cigarrillo. Otra cosa es que reclamamos un debate científico serio, estemos contra la persecución de quienes son enfermos (drogadictos y alcohólicos) y fundamentalmente denunciemos a los narcotraficantes, a los gobiernos que son sus cómplices y sobre todo a la corte ultrarreaccionaria de Reagan que con la excusa de la droga intenta desplazar gobiernos (Panamá) o enviar tropas (Bolivia).

Luis Zamora
Movimiento al Socialismo

SOBRE RECUERDOS

(...) Cuando en 1984 aparece **Recuerdo de la muerte** me sorprendió. Me pareció antes de leer la obra que podía ser algo prematura. Los libros del holocausto judío comenzaron a editarse después de más de una década de ocurridos los hechos. Hubo una maduración, es un momento histórico que no llega antes pues hay necesariamente un

EDICIONES LITMO PRESENTA: CATORCE POETAS DEL PERU:
EL LIBRO DE UNOS SONIDOS

XAVIER ABRIL, MARTIN ADAN, CARLOS GERMAN BELLI, FRANCISCO BENDEZU, LEOPOLO CHARRIARSE, JORGE E. EIELSON, AMERICO FERRARI, CESAR MORO, CARLOS OQUENDO DE AMAT, ALEJANDRO ROMUALDO, SEBASTIAN SALAZAR BONDY, JAVIER SOLOGUREN, BLANCA VARELA Y EMILIO ADOLFO WESTPHALEN, SELECCIONADOS POR REYNALDO JIMENEZ



Feria permanente del Libro Político



Avda. Corrientes 1555

PSICOLOGA

Atiende en consultorio particular

Adultos - 854-0748
Niños - 855-0414

Aranceles institucionales

C A R T A S

reacomodamiento, un procesamiento, una elaboración por parte de quienes vivieron y narran la historia. (...) Al finalizar su lectura reflexioné sobre los aspectos fundamentales de la obra.

El libro hacía luz indiscutibles sobre la metodología genocida.

Pero el aspecto humano no reflejaba una tarea conjunta por llegar a la verdad, era más bien escrita de acuerdo con las necesidades políticas del momento del autor, un exiliado que era jefe de prensa del movimiento peronista monotonero con el dictado de otro compañero, Jaime Dri, que luego de terribles periplos en diferentes centros de detención clandestinos, había llegado a la ESMA, y, enviado bajo custodia a la frontera argentino-paraguaya junto con Roberto Ahumada, Nelson Latorre y yo por orden del jefe del grupo de tareas de la ESMA —capitán Acosta— con el objetivo de detectar compañeros que ingresaran al país, había huido hacia el Paraguay exponiendo al resto a la muerte.

En la frontera, así como en los "paseos" diarios —dos autos no identificables con dos "marcadores" en uno de ellos— lanzados desde "selenio" —edificio de oficiales de la ESMA— a la caza de militantes —no era obligatorio marcar a un ocasional compañero que se cruzara ante nuestras narices. Esto iba en la conciencia de cada uno, en lo que cada uno estaba dispuesto a ceder y a perder por sobrevivir. Los marinos no conocían a los compañeros, era nuestra decisión, pero a nadie —salvo a Norma Arrostito— se le ocurrió negarse a un paseo, que no significaba obligatoriedad de delación y hubiera en cambio significado la muerte (...)

Jaime Dri, personalidad política reconocida, diputado, "jetón" en la jerga militante, tuvo la suerte de tener por último destino la ESMA y tuvo la suerte de que el staff pudo absorberlo pese a la reticencia del "Tigre" Acosta y así empezó a trabajar colaborando en el proyecto político y se hizo acreedor a algún grado de confianza que posibilitó su envío a la frontera. A Acosta no se le hubiera ocurrido enviarla a "Gaby" Arrostito. Dri hubiese sobrevivido igual de no escaparse, como ocurrió con los casi 100 compañeros restantes, entre los cuales me incluyo. Y casi todos tuvimos alguna vez posibilidad de escapar. También existió el tema de la fuga colectiva, y no sólo no era viable, sino que muchos compañeros plantearon qué pasaría con los que

estaban en capucha.

El "héroe" que plantea el libro no es tal y el reconocimiento y homenaje debe ser para los 4700 "trasladados" que luego de ser inyectados con "pentonaval" acababan sus vidas estrellados desnudos y vivos contra el mar al que eran arrojados desde 3.000 pies de altura de los aviones militares. (...)

Lo importante no era recuperar un héroe como lo intenta **Recuerdo de la Muerte** para que el conjunto pueda seguir creyendo, sino ver la conducta colectiva —en un momento de derrota, aniquilamiento y dispersión— y aprender de la generalidad del comportamiento humano en situaciones límites. El 90% de los compañeros secuestrados en la ESMA habló ya sea en la tortura o como consecuencia del "circo" que se montaba: cuando uno caía veía en buenas condiciones a compañeros que creía muertos. El 98% de los compañeros que pudieron incorporarse al staff lo hicieron y salvaron sus vidas. La gran mayoría de ellos —salvo los que se asimilaron a la fuerza— han denunciado a los genocidas a pesar de sus miedos y desconfianzas y mantienen su ideología y concepción del mundo y trabajan sobre ella y con ella diariamente.

Con el autor de la obra, Miguel Bonasso, me reuní en su reciente visita a Buenos Aires y le planteé mis serias diferencias con su obra. Bonasso me extendió afectuosamente su mano y me dijo que rescataba el encuentro y haberme conocido, y que de haber escrito el libro en este tiempo, incorporaría mis críticas al mismo. Sin embargo en el acto de presentación del libro, no incorporó ni hizo mención a ninguna de ellas y luego de destacar que su obra tiene aspectos "proféticos" se dedicó a arengar a los presentes y a "bajar línea" para dejar en claro su posición política actual. El muchacho debe estar pensando en el retorno. Y en que no lo dejen afuera —de la superestructura por supuesto—. De él espero un buen libro del exilio, tema en el que podrá incursionar con autoridad, y de Jaime Dri, que se una al resto de compañeros que pasamos esta terrible experiencia para contar toda LA VERDAD. Juntos, los más posibles para que aprendamos y no dejemos que los genocidas —que no cambian— vuelvan a convertir ninguna otra generación en carne picada.

Ricardo Coquet. D.N.I.: 10.923.345
Secuestrado el 10 de marzo de 1977 y liberado el 18 de diciembre de 1978

NOVEDADES IXTLAN

JUNIO/88

Intelectuales y sociedad.

Ariel Bignami

Cuentos de la Resistencia.

Eliás Castelnuovo

El grupo de Boedo.

Lubrano Zas

La trama secreta de la radiodifusión argentina. T. II

Ricardo Horvath

Los presocráticos (3ra. ed.)

Alfredo Llanos

¿NO NOS LEYO! ¿QUÉ ESPERA?

- *Cuba, la Oculta.* Ricardo Horvath
- *El Imperio del Vaticano.* Nino Lo Bello
- *Droga, Mito y Cristianismo.* John M. Allegro
- *La Historicidad de Jesús.* John M. Allegro
- *La Trama Secreta de la Radiodifusión Argentina.* Tomo I. Ricardo Horvath
- *Introducción a la Dialéctica.* Alfredo Llanos
- *La Filosofía de Heraclito.* Alfredo Llanos

LOS MEJORES LIBROS
LOS MEJORES PRECIOS
LA MEJOR ATENCION

IXTLAN

La librería de la ciudad de los dioses
Montevideo 645 40-8575

edite
su publicación
con el mejor diseño
y al más bajo costo

LIBROS
REVISTAS
FOLLETOS

K. L. S.
estudio de diseño

J. R. de Velasco 349 P. B. I
Tel. 854 3306

UN PLAZO PARA LA MUFA

Por Eduardo Aliverti

“Puede haber algo de eso en nosotros. Es el inconsciente, ¿no? Aproximadamente, sería la forma de resumir la mueca que tiró, por toda respuesta, el otrora changuacacerista diputado nacional. Segundos antes, casi con timidez, una mezcla de pregunta con “pareciera que...” le había trasladado la sensación pública. Que las elecciones están perdidas y que cuanto antes se pierda mejor. Mayo, buen mes para votar el fin del calvario, por ejemplo. Dopo, a retomar la cuesta de los discursillos barnizados de izquierda porque la gran derrota será de Alfonso, del Pocho, de las banderas del ochenta y tres arriadas.

¿Hay manera de interpretar el inmovilismo y la indiferencia y la soberbia y el tecnocratismo y las cabezas duras y los seguros humos de las pipas de Brodersohn, o esa suerte de me cago en los docentes, que no sea un entendimiento chasmosesco de la crisis por parte de quienes ya ni siquiera se proponen administrarla? ¿Es demasiado hiriente suponer que la única expectativa de bronce oficialista consiste en el deseo escolar de pasarle la banda a otro votado? Y si ésas y otras hipótesis fueran simplificadoras chiquilinas no advertidas del evolucionismo de la nueva derecha en su control del Poder; si se trata de cómo la clase dominante se expande así, munida de una burguesía dirigente gubernativa incapaz de cualquier chirinada popular pero no de contener los conflictos en el cuadro de la democracia institucional, ¿acaso varía la respuesta a dar por la vereda de enfrente; por los patos de la boda? Si Estado de Derecho sí pero injusticia social no son incompatibles, ¿tiene razón Alfonsín? ¿Termina siendo él o Rico?

Las espantosas novedades económicas, en función continuada desde el derrumbe del Austral pero particularmente desde setiembre 6 y más particularmente en los últimos dos meses, encierran a la mishiadura en la tramosa opción de hierro que significaría una completa inexistencia de variantes entre lo que representa *éste* y lo que representa *aquél*. Versión renovada, al fin, del *nosotros* o *el caos* que hace casi cinco años se llevó más de la mitad de los votos, cuando en el segundo término de la alternativa el carapintada era Lorenzo y el peronismo patota. Reemplazados éstos por un socialdemocratizado “movimientismo” que asegura aunque no tan tranquilizadoramente, la continuidad del Interés Superior del Sistema, los bolsones militares rebeldes — no importa si carnavalescos — son dibujados como el peligro que acecha a un Orden que vacía los bolsillos pero claramente preferible al otro, y único, en condiciones de sustituirlo. Mentira, desde ya. Ni la murga de Monte Caseros goza de infraestructura, ni tiene consenso civil. Sin embargo, la sociedad está tan agenciada de esto como de que no es posible avizorar cambio profundo alguno con el próximo gobierno peronista. Aunque, claro, a los radicales habrá que putearlos de alguna manera por más que sólo sirva para eso. ¿Qué hago entonces?, pregunta un argentino harto y mufado en medio de los dígitos de la inflación, sin clases (en las aulas) o habiéndolas como si no las hubiere y con dos o tres tarifazos brutales y diarios.

Poco que no sea prepararse para un tiempo, post-electoral, en el que mal que le pese al posibilismo retornará la mística



de los setenta. De forma tan inorgánica como lo fue el paro docente o como lo son los ferroviarios y estatales genéricamente: por un lado, sólo espasmos si se los quiere entender como dolorosos para el sistema y, por el otro, signos inequívocos de la marea que empieza a venir de abajo exigiendo conducción político-sindical centralizada. Más la perspectiva de un futuro mediato vestido de populista que, quizás sólo por eso, quizás también por la infinita heterogeneidad peronista, deberá dar algunas respuestas que no entran en el diccionario radical.

Hasta entonces, lo que en un país como éste viene a ser el corto plazo difícilmente ofrezca imprevisibilidades conmocionantes. Si llegaran a serlo, en todo caso, poco afectarían al diagnóstico conjunto. Tal vez un crac en la city, pintado como financiero y punto, cuando el festival de bonos estalle al tornarse incontrolable el dólar. Alguna de la media docena de provincias en quiebra irreversible, violentada por sus gentes que ya tienen muy poco que perder, pero Dios atiende en Buenos Aires salvo que lo llamen de varios lados a la vez con terminaciones en *azo*. Y puede ser una corridita por aquí, un recambio de artillería o un cambio de salsa por allá según gane Cafiero o Menem. No más, siempre que la imaginación se dedique a comprender que las elecciones ponen en caja otras brusquedades de mayor nivel.

Patear a dos o más años vista, no muchos, la posibilidad de esperanzas mínimas, no viene a ser el mejor pulmoteo. Tampoco, convegnamos, es igual de deprimente que hacer la cola en los consulados peninsulares porque Ezeiza quedó como única salida de este país de mierda. Después de todo, la masa de decepcionados, principalmente con Alfonsín, no puede olvidar que a toda gran decepción la precede una gran y positiva espera. Lo claro es que no daba para tanto visto hoy, ya lejana la euforia por el retorno democrático, el marco de condicionamientos de todo tipo que rodeó a las urnas: desde los fijados simplemente por lo que es el radicalismo, hasta — en consonancia con eso — los establecidos por cualquier democracia liberal en un país subdesarrollado.

Estas lógicas no solucionan la mufa diaria. Si son una manera de explicar ciertos orígenes y desarrollos que la racionalizan. Mecánica recomendable para sobrellevarla hasta que el mediano plazo pueda ofrecer perspectivas colectivas de quebrar sus grandes razones. □

**PUBLICITAR
EL PORTEÑO
E A SU DPTO.
COMERCIAL AL
854-2922**

(Si no consigue comunicarse deje
su nombre y teléfono
al 953-4981 y lo llamaremos a
la brevedad)



SAGA
Librería de
la Mujer

LIBROS NACIONALES E IMPORTADOS
SOBRE FEMINISMO

HISTORIA	DE LA MUJER	DERECHO
SEXUALIDAD		PSICOLOGIA
SALUD		EDUCACION

ANTROPOLOGIA

y libros no sexistas para chicos.

ENVIOS AL INTERIOR

Hipólito Yrigoyen 2296, esq. Pichincha
Local 2 (1089) - Buenos Aires

URGENTE

**BAIRES (SARCU) - POR
PRIMERA VEZ EN LA
ARGENTINA SE DICTA UN
CURSO INTENSIVO DE IDIOMA
RUSO PARA VIAJEROS,
ESTUDIANTES Y
HOMBRES DE
NEGOCIOS.**

Informes de 15 a 21 hs.
Av. Rivadavia 4266
Buenos Aires
Tel. 982-2442
981-5596



Institución educativa por el **RESCATE, VALORIZACION,
DESARROLLO y DIFUSION** de la Cultura Nacional
Sudamericano-Argentina

JUNIO 1988

- **CULTURAS INDIGENAS ARGENTINAS** por GUILLERMO MAGRASSI (curso)
- **CANTO ANDINO CON CAJA** por LEDA VALLADARES (10 clases)
- **MITOS, RITOS Y FETICHES** por ADOLFO COLOMBRES (4 clases)
- **"EL ESCRITOR Y SU MUNDO"** con ABEL POSSE (conferencia el 16-6-88)
- Se abre la inscripción para el segundo cuatrimestre en **Estudios Argentinos y Sudamericanos** (Antropología, historia, artes y letras, etc.)

Consultas por sistema de **lecturas guiadas** (educación a distancia) con asistencia de profesores especializados en los temas tratados por el CEHASS. - Instituto de Perfeccionamiento Docente N° 15.887

INFORMES E INSCRIPCION en SALTA 1064, Capital. Teléfono: 26-3163

CEHASS



Ediciones de la Flor

1967-1988:

Una editorial mayor de edad

Anchoris 27,
1280 Buenos Aires

República Argentina

POEMAS DE OTOÑO

Ciclos. Leonel Rivas-Fabbri

Descomposición. Lilliana Lukin

El Mago. Daniel Samoilovich

Mi padre. Arturo Carrera

*Para que sepan de mí.** Laura Devetach

*Una temporada en Babia.**

Marcelo Di Marco

**Novedades de junio*

Todas las mañanas
en su kiosco.



La realidad
tal cual es,
para que
la conclusión
sea suya.

Página/12

el país a diario

El diario sin desperdicio.

Escriben:
Oswaldo Soriano
Eduardo Aliverti
Horacio Verbitsky
Sergio Joselovsky
Pablo González Bergés
Enrique Medina

Miguel Bonasso
Miguel Briante
José María Pasquini Durán
José Ricardo Eliashev
Juan Gelman
D. Viñas
Director: Jorge Lanata.